

ppi201402ME4558

Año 7 - N° 11
Enero - Junio
Tovar - Venezuela

Mucuties universitaria

Revista del Núcleo Universitario
"Valle del Mocotíes"



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

Especial
Talentos Tovareños
2022

<http://erevistas.saber.ula.ve/mucuties>



ppi201402ME4558



Publicación del Centro de Investigación “José Rafael Prado Pérez”
Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes”.
Universidad de Los Andes (ULA) Tovar - Venezuela

Autoridades

Mario Bonucci (Rector), Patricia Rosenzweig Levy (Vicerrectora Académica), Manuel Aranguren Rincón (Vicerrector Administrativo), Manuel Morocoima (Secretario) José R. Prado P. (Vicerrector Decano del Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes”).

Directorio de la Revista

Editor Jefe

José R. Prado P. Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
jrpp@ula.ve / jose.prado078@gmail.com

Editor Invitado

Néstor Abad Sánchez LCDO. Universidad Nacional Abierta, Venezuela
nestorabadsanchez@gmail.com

Coordinadora editorial

María Stella Cubillán Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
mariacg@ula.ve / mariastellacub@gmail.com

Diseño gráfico y maquetación

Rhonal A. Suarez M. Facultad de Arte- ULA, Venezuela
rhonal.rasm@gmail.com

Fotografía

José Gabriel Contreras Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
gabrielmalaguera@gmail.com

Publicación Digital y Soporte Tecnológico

Odwaldo E. Yañez M. Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
oyanez14@gmail.com

Comité Asesores

Cynthia Martinez Universidad Autonoma de Madrid, España
Linda Madriz Bermúdez Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica
Warner Ruiz Chaves Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica
Beatriz Berrios Aguayo Universidad de Jaén, España
Nery Francisco Herrera Pineda Universidad Católica del Salvador, El Salvador

Comité Arbitraje

Ifigenia Requena Universidad José Antonio Páez, Venezuela
Deborah Ramírez Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Arellys Ramona Rondón Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Any Oliveth Pereira Ramírez Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Nellys Medina Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela
Eysabel Méndez Universidad Nacional del Turismo, Venezuela
Elsy González Universidad Nacional Experimental de Yaracuy, Venezuela
Juan Alfonso Saraúz Universidad Politecnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez, Venezuela
Yanitza Rivero Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Mario Alejandro Rico Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Mariela Barradas Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Douglas Medina Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Alexis González Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Marcos Rosales Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Félix Molina Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela
Usmary Moreno Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela
Cesar Franco Universidad de Carabobo, Venezuela
José Roa Ministerio del Poder Popular para la Educación, Venezuela
Sonia Díaz Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela
Jenny González de Abdul Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela
Augusto Correa Morales Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela
Eneida León Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela
Nohemy Yépez Universidad Yacambú, Venezuela

Traducción

Antonio José Sosa Universidad de Los Andes - ULA, Venezuela

Contacto:

mucutiesuniversitaria@gmail.com - Teléfonos (+58-0275)8730205, (+58-0275) 8730990

Creación de la imagen iconográfica del centenario de Rafael Ángel Gallegos Ortiz

Luis Rodolfo Manchego Molina - Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
rodolfomanchego@gmail.com
Pintura acrílica sobre muro // Dimensiones 5 x 4 mts.

Digitalización y vectorización de la imagen iconográfica del centenario de Rafael Ángel Gallegos Ortiz

María Cecylia Méndez Anaya - Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” - ULA, Venezuela
cecyliamar@gmail.com
Formato digital RGB



Editorial

Ha querido el Comité Editorial de la revista Mucuties Universitaria dedicar su número especial a Tovar y su gente, a continuación, se presentan trabajos, contribuciones y la memoria del Dr. Rafael Ángel Gallegos Ortiz (n. Tovar, 26/09/1922 - m. Caracas, 15/07/2005), en su Centenario y a la oficialización de su epónimo en el Núcleo Valle del Mocotíes.

Honra a Tovar y a la Universidad el hecho que el hombre que luchó e idealizó al señalar: “... yo me atrevo a decir que no hay otra experiencia, que no hay otro medio que transforme positivamente a Tovar en mejores condiciones que la creación de un núcleo universitario en esta tierra...”, en su conferencia del 1 de diciembre de 1972, para motivar a las autoridades universitarias a tomar la iniciativa que se materializó con la aprobación de la Extensión Cu ltural Universitaria para Tovar el 19 de noviembre de 1973 - hace 50 años-, la posterior construcción de lo que ahora es su sede en 1976, retomada posteriormente como Extensión Valle del Mocotíes en junio del 2007, con inicio de actividades académicas en septiembre del 2008, Extensión Valle del Mocotíes desde el 16 de julio del 2015 y que a partir del 26 de septiembre del 2022 lleva el epónimo del Dr. Rafael Ángel Gallegos Ortiz.

El Dr. Gallegos Ortiz fue un enamorado de Tovar, en su libro Cuentas y cuentos de mi pueblo: Como nace y crece Tovar, expreso: “Tuvo un nacimiento incierto, dudoso y hasta espontáneo. Ni siquiera figuraba en la mayoría de los mapas hechos hasta 1900, por su larga confusión con el nombre de Bailadores”, p. 14, pero poco a poco creció y supero a la antigua Villa para convertirse en el epicentro económico del Valle del Mocotíes, cuna del arte, la cultura y festividades feriales. Tovar ante todo Arte y Cultura.

Respondieron en este sentido con la propuesta: El maestro Martín Morales con su “Espacio de vida en el Arte” donde narra su formación, estudios y carrera artística. El Lic. Ramón Sosa Pérez “Tovar, una ciudad con garbo poético” que nos muestra a sus principales poetas y cantores. El Lic. Henry Ramírez Rey “Las pesadillas de Ulises”. El Dr. Carlos Guillermo Cárdenas “Don Ciro, la pasión por el trabajo” la vida, obra y pasión de un empresario que inicio en Tovar y luego se radicó en Mérida. El Geog. Jóvito Valbuena Gómez “Tendencias del crecimiento urbano de Tovar” donde resalta las potencialidades de la ciudad puestas en perspectiva con sus riesgos y retos. “Rafael Ángel Gallegos Ortiz” que nos permite acercarnos a su biografía mínima e ideario tovarеño presente en su obra literaria, el Ing. Rafael Gallegos Castro “El doctor Gallegos Ortiz desde la óptica de su hijo” relato de sus vivencias y recuerdos familiares que fueron presentados a manera de conferencia en la Academia de Mérida y el pasante en letras Mención Lengua y Literatura Hispanoamericana y Venezolana de la Universidad de Los Andes, Miguel Arcángel Florián, “El discurso intelectual de independencia femenina a través del alter ego en Diario de una muñeca (1922) de Carmen Delia Bencomo (1923-2002)”.

Es importante resaltar sobre la portada de la revista, esta obra realizada por el artista Rodolfo Manchego y digitalizada por la profesora de Artes Visuales del núcleo, Cecylia Méndez.

La revista Mucuties Universitaria cumple así con su propósito existencial de mostrar la ciudad que sirve de sede a la Universidad y punto de apoyo para su quehacer académico. Tovar es la ULA y la ULA es Tovar.

Néstor Abad Sánchez
Editor Invitado

Sumario

- 6** **ESPACIO DE VIDA EN EL ARTE**
- MARTIN MORALES
Ensayo Arbitrado
- 21** **TOVAR, UNA CIUDAD CON GARBO POÉTICO**
- RAMÓN SOSA PÉREZ
Investigación Arbitrada
- 31** **LAS PESADILLAS DE ULISES**
- HENRY RAMÍREZ REY
Ensayo Arbitrado
- 40** **DON CIRO, LA PASIÓN POR EL TRABAJO**
- CARLOS GUILLERMO CÁRDENAS D.
Ensayo Arbitrado
- 45** **TENDENCIAS DEL CRECIMIENTO URBANO DE TOVAR**
- JÓVITO VALBUENA GÓMEZ
Investigación Arbitrada
- 56** **RAFAEL ÁNGEL GALLEGOS ORTIZ**
- NÉSTOR ABAD SÁNCHEZ
Ensayo Arbitrado
- 59** **EL DOCTOR GALLEGOS ORTIZ DESDE LA ÓPTICA DE SU HIJO**
(Adaptación a artículo, del discurso pronunciado en la Academia de Mérida)
- RAFAEL GALLEGOS CASTRO
Artículo Arbitrado
- 76** **EL DISCURSO INTELECTUAL DE INDEPENDENCIA FEMENINA A TRAVÉS**
DEL ALTER EGO EN DIARIO DE UNA MUÑECA (1922) DE CARMEN DELIA
BENCOMO (1923-2002)
- MIGUEL ARCÁNGEL FLORIÁN
Investigación Arbitrada
- 91** **NORMAS DE LA REVISTA MUCUTIES UNIVERSITARIA**

Ensayo Arbitrado

ESPACIO DE VIDA EN EL ARTE

MARTIN MORALES
MMORALESARTE@GMAIL.COM
ARTE PURO Y DISEÑO GRÁFICO
CENTRO EXPERIMENTAL DE ARTE
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 09/05/2022 REVISADO: 11/07/2022 ACEPTADO: 06/09/2022

Entre montañas: En la Loma del Rincón, en un amanecer del 1 de julio de 1951 en Canaguá, en el vientre de Celsa Rujano mi madre, y bajo el manto de la comadrona nació un niño; ¿la señora comadrona al pasar caminando frente al negocio de mi padre don Rafael Antonio Morales Roa, le pregunto, señora es niña o niño? La señora respondió... entre risas, es un cabezón...aaah que bien, es un varón gracias a Dios.

Fui presentado en la prefectura y bautizado en la iglesia nuestra señora del Carmen de Canaguá con el nombre de José Martín Morales Rujano.

Mi espacio de vida, mi nido fue una estancia muy breve; en un paraíso de hermosos paisajes, valles y montañas, acobijados por sutiles neblinas, de paseo por los frondosos árboles y el canto de ríos y cascadas, se comparte con gente solidaria, amable y trabajadora.

Mi padre don Rafael Morales, después de largas luchas; con una familia comprometida con la resistencia a la dictadura de Juan Vicente Gómez y la férrea represión de su primo Eustaquio Gómez; por recomendaciones de amigos de la familia, le sugieren que huyan de la hacienda de La Grita porque vienen en su búsqueda. don Rafael Morales, Francisco Granados, su cuñado Rafael Rodríguez y la hermana Sofía Morales, deben partir de inmediato a otro lugar. Se refugian en Tovar por un tiempo, en su estadía, cultivó muy buenas amistades y un espacio para el comercio del tabaco y el café.

De nuevo, la situación no estaba nada bien, amigos le pidieron que se enconchara en algún lugar más alejados de Tovar... las montañas.

Canaguá y luego Guaimaral, lo acogieron en aquel momento difícil. Con la caída de la dictadura regresa a Canaguá, pueblo que estaba en su proceso de crecimiento; mi padre que venia de realizar trabajos en el campo, el comercio y la cría de animales domésticos en El Cobre y La Grita del estado Táchira, aprovechó su experiencia y técnicas en el medio, para mejorar la calidad de vida en este encantador pueblo. El cultivo de maíz, café y otros rubros, como también la cría de cerdos y ganadería, le proporcionó un mejor espacio económico a la población. Con la visión de un buen emprendedor, se generan intercambios comerciales con Santa Cruz de Mora y Tovar, los arreos de mulas para la época era el transporte de mi padre,

para sacar los productos que se producían en Canaguá y sus vecinos mas cercanos. Los libros de medicina, sus inseparable compañeros de viajes, hicieron de ellos los tomos de consulta para compartir con los pobladores.

En el pueblo... Canaguá que le dio un gran espacio de vida, pasaron los años compartiendo experiencias, la sabiduría de sus pobladores, su cultura, su apego a una tierra bendecida por el creador, gente maravillosa... gente del campo.

Mi padre toma la decisión de regresar y mudarse a Tovar en 1955, un pueblo que lo acogió en momentos difíciles.

Mi padre don Rafael Morales, casi siempre después de la cena se sentaba a reposar en una silla de cuero y madera en la puerta principal de la casa, degustaba unos exquisitos caramelos... cinco coquitos; gente amiga en su caminar pasaban y saludaban, algunos compartían buenas conversaciones de diferentes temas, yo, trataba de acompañarlo en sus tertulias de cultura general y cuentos muy divertidos... mi padre fue un buen lector.



Don Rafael Morales y Celsa Rujano

1966- Mi encuentro con la pintura comienza por la fabricación de un caballete, hecho por mí en mi casa de habitación, con madera reciclada; el Taller funcionaba en el patio bajo el manto de una mata de uva, que mi padre don Rafael Morales sembró en un terreno muy abonado para las semillas, y el arte. En este lugar pinté mis primeras pinturas: desnudos, cuerpos amorfos, y fantasmagóricos, cráneos, hachas, objetos y personas caminando desnudas por calles o sentadas en bancas, con las miradas perdidas... sin destino, seres llenos de misterios; para mí son inexplicables, estos temas extraños para la época, y con poca información interna o externas. ¿Estoy mirando hacia mi entorno, siento un vacío... decepcionado? ¡¡No!! continúo en mi proceso de investigación autodidacta. Pintando mujeres en calles desoladas, solo la mujer, en silencio; son ideas inventadas por mí, de un joven inquieto y con el deseo de seguir adelante creando mis pinturas.

Buena parte de mi trabajo se ha concentrado en mis vivencias, el contacto en la escuela, el liceo, con profesores y compañeros de aula, me permitieron un acercamiento a través de la literatura, la historia e imágenes en libros y revistas como referente de los grandes

pensadores, escultores y pintores universales: Picasso, el pintor mas nombrado entre los compañeros , como también Arturo Michelena con La Vara Rota, pintura que nos acercaba a lo taurino, era parte de nuestras vivencias: Goya, El Bosco, Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel, Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco, Whitman, Cervantes, Mariano Picón Salas, entre otros fueron activadores de mi imberbe conocimiento de las bellas artes.

Las cosas no son todas tan fáciles de expresar como generalmente se hacen ver, la intención es iniciar algo personal. No hay prisa; la creación artística es por esencia la aproximación de la expresión a través del arte, se crean mecanismos y códigos que me permiten acercarme a la pintura.

En 1967, yo, solo he querido desarrollar y entrar en contacto con las manifestaciones de las artes: talleres, con pintores y gente vinculada al medio artístico, un encuentro que me permite una buena dinámica en los espacios de la Academia en la formación del dibujo y la pintura. En Tovar para el momento no existían las Instituciones para la educación formal, escuelas de arte o talleres libres. Esta situación me dio el impulso y la necesidad de continuar y así, en silencio activo comencé a experimentar con el dibujo social, que para la época no era bien visto por los problemas políticos del momento. Fueron meses investigando con tinta china sobre papel; una experiencia importante en mi corta actividad. Independientemente de la situación del país, pero tal vez en mi soledad y con la firme convicción de profundizar y expresar mis sentimientos, unos amigos del pueblo que me visitaban en mi improvisado taller; me pidieron que los mostrara... Y si, el Club Mocotíes fue el receptor de mis dibujos y mi primer contacto con el publico.



En el Taller

Nadie puede aconsejar en sus búsquedas a nadie, hay que dar respuestas a su interior y a sus conocimientos.

Un buen amigo, José Ubaldo Contreras, tovaréño, en 1968, me invitó a viajar a Caracas y así, buscar la posibilidad de estudiar dibujo y pintura; ¿me pregunté? Es una buena oportunidad de encontrarme con el arte... viajé a Caracas; sumergido en mí mismo, en soledad con mis pensamientos, viajando en un carro para cinco pasajeros, pensaba que Caracas era el lugar necesario para buscar mis propias respuestas.

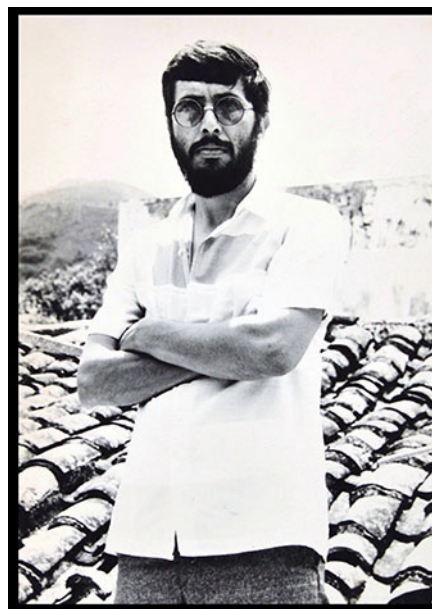
Pasaron días y meses, sin encontrar ningún tipo de información para ingresar a una escuela o taller donde pudiera realizar mis estudios. Los recursos se agotaban, me encontraba confundido, triste... tal vez. Decidí trabajar y estudiar en una academia de dibujo publicitario; experiencia que me permitió desarrollarme en otras técnicas del dibujo, al tiempo me di cuenta que el resultado no llenaba mi espacio, la respuesta es que encontré un dibujo sin alma.

Un dibujo sin alma está destinado a quebrar las buenas intenciones de los jóvenes pintores; para mí estaba destinado a reencontrar las fuentes del placer de dibujar y pintar, con estrecha relación de continuar en mi búsqueda. La naturaleza, las montañas y el recuerdo de sentir mi lugar de libertad y comunión con el paisaje, el canto del río y el extraordinario Valle del Mocotíes, nació el impulso de regresar a Tovar, y con la idea de residenciarme en Mérida.

Me encuentro en Tovar con mis amigos, mi improvisado taller, con el deseo, y principios que rige mi espacio en la búsqueda de encontrarme con la pintura. A finales de 1969 se crea el Taller Regional de Artes en Tovar, bajo la dirección del Maestro Elbano Méndez Osuna. Personas sensibles a las artes, amigos que percibían la importancia de la creación de una escuela de Arte para Tovar; en una buena gestión del Maestro Osuna, y en conversación con las autoridades del Municipio, la señorita Elba Vivas, el señor Antonio Sánchez como presidente del Concejo, los concejales y amigos tovarreños, concretaron el proyecto que fue presentado en Caracas al doctor Simón Alberto Consalvi, presidente del Instituto de Cultura y Bellas Artes, INCIBA, tomando en cuenta la importancia de su espacio geográfico, en lo económico, cultural, social e intelectual para el momento; se aprobó dicho proyecto para el Municipio. El Concejo Municipal le asignó espacios en el antiguo hospital San José, al recién nacido Taller Regional de Arte. A finales de noviembre de 1969 se inician las clases de dibujo; una gran alegría y logro para los jóvenes del Valle del Mocotíes.



En el taller Regional de arte en Tovar con el Maestro Elbano Mendez Osuna. En el antiguo Hospital San José



Taller el Altillo

Dibujo y pintura al aire libre: la Loma de la Virgen, los Limones o casa de los Molina, calles y techos rojos de las casas de Tovar, como también los bodegones, espacios internos del viejo hospital, algunos niños modelaban para nosotros, compartíamos una extraordinaria experiencia, con la sapiencia del Maestro paisajista Elbano Méndez Osuna, de una gran trayectoria nacional e internacional; con gran disciplina y pedagogía en sus primeras clases, realizamos nuestros primeros trazos con lápices y el carboncillo sobre el papel que nos permitió, recrearnos en el dibujo, en sus conversaciones de historia del arte, charlas sobre el color, el claro oscuro, las técnicas del dibujo y las armonías del color.

Qué hermosas vivencias compartidas con el grupo de jóvenes participantes: Freddy Ramírez, Edmundo Medina, Julio Molina, French, Ramón Elías Márquez, Antonio Gutiérrez García, niños y jóvenes que se acercaban al taller para compartir y observar la actividad que se desarrollaban en la clase de dibujo, el maestro que muy gentilmente les atendía, como también la joven Haydee Espinoza que temporalmente nos servía de modelo... maravillosas clases llenas de buen humor y picardía, un gran caballero, a veces nos deleitaba con la música muy bien interpretada con su mandolina, o le hacíamos compañía a las bodegas donde se conseguía con amigos músicos, poetas o cantores, cantando La Ruperta... su canción favorita, lo acompañábamos con una cervecita bien fría, en sus tertulias sobre su vida en las artes, experiencias en la escuela de Caracas y su pasantías por otros países.



En el taller el Altillo: José Luis Guerrero, Martín Morales y Freddy Ramírez.

En 1970. El Taller libre de Arte en su actividad de formación recibía amigos, artistas e intelectuales que visitaban al maestro, para conversar sobre los últimos movimientos artísticos en el país, y conocer in situ el trabajo de los estudiantes, como también el proyecto de la Extensión Cultural Universitaria para Tovar; Carlos Contra maestre artista y director del Centro Experimental de Arte, Iván Vivas, el Dr. Jesús Alfonso Osuna, Dr. Rafael Gallegos Ortiz, tovarreños y amantes de las bellas artes, abrieron los espacios para consolidar ésta iniciativa a través de la Universidad de los Andes.

A finales de 1970. En otra de sus visitas al taller Carlos Contra maestre, y otros amigos que le acompañaban le sugirieron al maestro, realizar una exposición con los trabajos de los muchachos en la Galería Caracol en Mérida, dirigida por el titiritero Javier Villafañe, siendo ésta nuestra primera exposición del Taller Regional de arte, de esa experiencia le sugirieron al maestro que algunos jóvenes estaban preparados para continuar estudios más avanzados en talleres libres o escuelas de arte; Contra maestre ofrece becas para dos o tres estudiantes, para su formación académica.



Martín Morales, Carlos Contramaestre, Rómulo Contreras y Jesús Soto

El Centro Experimental de Arte de la Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes, es el lugar donde continuarían sus estudios. Siendo éste un reconocimiento al trabajo de orientación del Maestro Elbano Méndez Osuna, y a los jóvenes integrantes del taller. Diría yo, un premio a la perseverancia y fe en lo que uno se ha fijado como proyecto de vida. Lamenté la ausencia de mis compañeros de taller, en vista de no poder cubrir sus gastos para continuar estudios en la ciudad de Mérida.

El Maestro Elbano Méndez Osuna, algunas tardes compartía con los clientes en la bodega mi Refugio de don Lorenzo Arellano, unos metros arriba de mi casa; entre bultos de arroz, azúcar, maíz y caraota que le servían de asiento, para dibujar temas del entorno y hablar un poco del día a día, disfrutando de unas cervecitas, después de la tercera se despedía y bajaba caminando; don Rafael lo abordó... profesor disculpe, me gustaría que usted me informara de los estudios de pintura para José Martín en una escuela en Mérida, el profesor le respondió, sí le ofrecieron una beca y él está preparado para continuar sus estudios académicos en arte. Las cosas están difíciles... profesor, ¿qué me recomienda? El maestro se quedó observándolo... e inmediatamente le respondió aprovecha la oportunidad don Rafael, y permita que estudie Arte Puro. Don Rafael se quedó pensativo y luego de unos segundos, contesta... sí me parece bien, gracias profesor. El maestro se despide y acota, es un buen muchacho apoya su interés para que haga sus estudios en Mérida. Yo me encontraba con mi padre, escuchando la conversación, estaba muy emocionado, finalmente encontré el camino.

En enero de 1971 se inicia una nueva experiencia y contacto con la pintura y el diseño en Mérida. Ya instalado, en la calle principal de Campo de oro, en casa de doña Trina Molina, natural de San Pablo, Bailadores, en la que alquilaba pequeñas y regulares habitaciones para estudiantes, y donde cultivamos buenos amigos: Edmundo Medina quien fue mi compañero del taller Regional de Arte en Tovar, Henry Ramírez, Francisco Gutiérrez, Armando Guerrero, Nally Abbed Amad “El Árabe”, y otros de gran calidad humana.

Un lunes de enero del mismo año de 1971 comencé mis estudios profesionales que con denodado esfuerzo había conseguido, para estudiar dibujo y pintura. El Centro Experimental de Arte en el edificio San José, nos ofrecía un lugar mágico con espacio para los talleres, y donde de igual forma, cultivaríamos nuevos amigos de diferentes lugares del país. Las expectativas académicas se llenó con un excelente grupo de profesores que nos brindaron

una charla motivacional e informativa del pensum de estudios en diseño gráfico y arte puro, información dada por el director de la Institución Carlos Contra maestre, artista plástico y poeta, acompañado de los docentes: José Montenegro, Guillermo Besembel, Roldán Esteva Grillet, Aníbal Gutiérrez, Omar Granados, Jesús Guillén, Gilberto Torrealba, Ángel Custodio Molina, y Juan Calzadilla (este poeta y artista creó en conjunción de Contra maestre el importante grupo “Techo de La Ballena”, y otros artistas, así como intelectuales), entre otros excelentes profesores.



Martín Morales En el Centro Experimental de Arte.

El amigo periodista y paisano Albino Sánchez Mora, me visitó en las aulas del Centro Experimental de Arte, para saludarme y conversar acerca del centenario de nuestro querido terruño, Canaguá. Surgió la idea de diseñar un afiche para tal celebración, lo cual hice con gran satisfacción. También hablamos acerca de realizar actividades culturales; con la asistencia de la Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes, dirigida entonces por el doctor Rafael Ángel Gallegos Ortiz, quien aprobó la participación de grupos de teatro, títeres y una exposición de los trabajos de los alumnos del Centro. Salimos en caravana para compartir la cultura y las artes con aquella celebración, donde fuimos felizmente recibidos. Luis Sarauz, buen amigo y compañero de estudio, junto a otros estudiantes y la asesoría de los profesores de diseño y serigrafía colaboraron en la ejecución del alusivo afiche. Así mismo los profesores Torrealba y Guillen, diseñaban afiches que eran impresos en el taller, con la colaboración de nosotros los alumnos, y esto nos ayudaba en la práctica de técnicas de la serigrafía, como también nos brindaban un suculento almuerzo.

A finales de 1974, cumplido los requisitos académicos, egrese en la especialidad de Arte Puro y Diseño Gráfico. Mis logros como estudiante de Arte llenaron mis expectativas, y así en la búsqueda de respuestas concretas en la investigación tomé contacto con la pintura y el diseño; lo que completé con la visita a museos, galerías, salas de teatro, conferencias y charlas de excelentes ponentes en diferentes espacios. Compartir, conversar con artistas en sus talleres, con Francisco Grisolia, Ángel Custodio Molina y José Montenegro en el taller La Mazorca, nos permitió, estar con ellos en sus experiencias y discusiones sobre el arte venezolano; El Museo de Arte Juan Astorga Anta, la Galería La Otra Banda y grupos literarios, nos permitieron conocer aparte de nuestro arte, también de nuestra literatura, sus tendencias y otros temas; gracias a ello, complementé una relación directa y de mayor compromiso con mi trabajo artístico.

El 18 de diciembre de 1973, fallece en su casa taller de Tovar el Maestro Elbano Méndez Osuna. Había legado una intensa actividad artística en Venezuela, Chile, España y París. Fue profesor de arte en escuelas, colegios y liceos; fundador de la Escuela de Artes Plásticas de San Cristóbal, y el Taller Regional de Artes de Tovar. Lamentablemente no vio crecer su semillero, en su máspreciado proyecto como fue la “Extensión Cultural Universitaria para Tovar”.

Entre soles y lunas realizaron encuentros, foros, charlas y reuniones con la comunidad y amigos de las artes del municipio: Rafael Ángel Gallegos Ortiz, Carlos Contramaestre, Iván Vivas, Jesús Alfonso Osuna Ceballos, Iván Arellano, Antonio Sánchez, Rigoberto Henríquez Vera, autoridades del Municipio, y personalidades de la comunidad tovaraña y la Universidad de los Andes, conversaban solidariamente, para hacer realidad dicha Extensión Cultural.

En febrero de 1974, se firma un convenio con el Instituto de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), y la ilustre Universidad de los Andes, para compartir sus talleres en la enseñanza de todo lo concerniente al arte, en la antigua casa de la Sra. Marielena Mora como sede; la profesora Isabel Gáffaro, funge de coordinadora por el INCIBA y la profesora Duilia Santana por la Universidad de los Andes. Aparte del taller de dibujo se incorporan las áreas de textil, música y creatividad infantil.

El 22 de junio del mismo año, llena mi espacio de vida un feliz hecho: contraemos matrimonio: Luz Marina Moncada Jaimes, la mujer más hermosa y sensible del universo, y yo; unión que hemos mantenido de agradecida felicidad hasta la presente fecha, complementada con el nacimiento el 11 de enero de 1975 de nuestro esperado y querido hijo Luk Morales Moncada, lo que me motiva con mayor razón a seguir creando y produciendo.



Martín Morales y Luz Marina Moncada

Para febrero de 1975 comienzo una nueva etapa con el ingreso a la Extensión Cultural como docente en el área de dibujo y pintura por el INCIBA, en lo que aspiro una nueva visión del arte para Tovar nuevas propuestas, en la formación de sus jóvenes en el Valle del Mocotíes, además, integro las especialidades de Diseño Gráfico, Serigrafía, Estudio del Color, Composición y Elementos de Expresión, para complementar los conocimientos básicos en teoría y técnicas, y así, fortalecer su formación académica de estudiantes como: Freddy Ramírez, José Luis Guerrero, Luz Marina Moncada, Emilio Soto, Tomasa Contreras... que,

entre otros jóvenes integraron la primera avanzada. Por mi parte continuó el proceso de investigación en mi casa-taller, con visión de la geometría y el estudio del color; buscando espacio al uso de formas, el color y las líneas, para realizar una pintura en la tendencia del abstraccionismo geométrico; tomando ésta variante sobre el plano con formas simples, para enfocar nuevas creaciones con “Espacios geométricos”. Estudiando la obra de artistas como: Malévich, Kandinsky, Mondrián, Josef Albert, Víctor Vasarely, Alejandro Otero, Jesús Soto, Victor Vasarely, Carlos Cruz Diez, José Montenegro entre otros; ello, me permitió abrir caminos sobre el plano, el estudio del color, el cuadrado, el cubo y la línea, como elementos para visualizar y revisar el arte cinético, óptico y geométrico. La inserción de la geometría en el plano es un elemento intrínseco que me invita, siempre a reflexionar sobre nuestro espacio en el arte. Con los estudios y experiencia obtenida en el Centro Experimental de Arte y los espacios para las artes en la ciudad de Mérida, me permito hacer una reflexión sobre los contenidos de la plástica a nivel nacional, para desprenderme y dejar a un lado los viejos esquemas; ya no hay límites ni restricciones en mis pinturas. Así se inicia en mi trabajo un proceso, y dedicación absoluta al arte, de esta forma participo en el Primer Salón Internacional de Arte de la Universidad de los Andes en 1975. Salón Corpoandes, Mérida, Venezuela, bajo la curaduría del artista plástico Carlos Contramaestre; de igual forma, se dieron otras importantes exposiciones, en la Extensión Cultural Universitaria de Tovar donde participaron José Campos Biscardi, con el curador y crítico Roberto Montero Castro, quien disertó con la conferencia: la vida y obra de Campos Biscardi, Tendencias del arte venezolano; y Raúl Sánchez, con una de las primeras muestras de Arte Cinético en Tovar; acompañadas de un conversatorio sobre su obra y el arte venezolano.



Martín Morales

El interés por las artes en Tovar tiene un valor muy importante; gracias a la gestión del gobernador del estado doctor Rigoberto Henríquez Vera, ilustre tovariano, en que bajo su mandato se edifica sobre la vieja construcción del antiguo mercado Municipal, la edificación que dará origen, posteriormente, a la sede de la Extensión Cultural Universitaria.

1976, nos llega con la feliz inauguración de la nueva sede, hacia donde tendrá lugar la mudanza de los talleres desde la sede que venía funcionando como tal a los nuevos espacios, diseñados para las actividades artísticas y culturales inherentes a su funcionalidad como: Galería para exposiciones, salón de usos múltiples, taller de dibujo y pintura, cerámica, música, textil, danza y teatro, teatro de títeres creatividad infantil, literatura, serigrafía y diseño, y espacios donde los artistas que visitaban a Tovar, podían desarrollar su obra, entre ellos: Rafael Pérez, Raúl Sánchez, Morales Rossy entre otros. A raíz de ello, se da

en esta extensión la colectiva de artistas residentes e invitados en el Primer Encuentro de Organismos y Trabajadores de la Cultura del Occidente del País. Como también la Exposición de los alumnos de los talleres de diseño, dibujo, y creatividad infantil en los espacios de la Galería INCIBA en la Plaza Venezuela, Caracas.



Taller Integral de Arte Elbano Mendez Osuna, en el Taller de dibujo, pintura y serigrafía.
Recibiendo la visita de la presidente del CONAC, la doctora Paulina Gamus

Para 1977 se da la Exposición de dibujo, serigrafía y pintura en la galería Elbano Méndez Osuna, de los artistas Isabel Gáffaro y Martín Morales. En este mismo año los talleres de la Extensión Cultural Tovar, pasan a depender del Consejo Nacional de la Cultura, CONAC, Caracas.

Para 1977 - 78, continúan con las actividades docentes en la formación de jóvenes y adultos en los talleres de dibujo, pintura y serigrafía; este grupo de jóvenes alumnos, cumpliendo con los requisitos del taller Regional de Arte de Tovar, se incorporan como facilitadores del mismo. Se crea el grupo experimental Taller Libre Mocotíes, que funcionaba en la planta alta del edificio: Profesor Martín Morales acompañado de José Luis Guerrero, Gilberto Pérez, Salím Mijoba joven que venía de la escuela de Trujillo, y Freddy Ramírez que se instaló en su casa de habitación. El grupo en un proceso de experimentación, transcurrieron algunos años pintando, realizando grabados serigráficos; conversábamos sobre diferentes temas en torno a planteamientos teóricos, técnicas y materiales a utilizar; la nueva figuración, el dibujo, el arte cinético, abstraccionismo geométrico, el color, la línea y las formas; son elementos, que alimentaban nuestro enfoque de la pintura, estudiando la obra de los maestros del arte universal, y así, a través de ellos, explorar nuevos conceptos.

Para 1978 nos invade nueva felicidad, en la mañana del 5 de julio nace nuestra hija Valentina, la que complementa nuestra hermosa familia, la que siempre me ha acompañado en este maravilloso e importante mundo de las artes.

Para 1978 - 79 Exalumnos del Taller de pintura, dibujo y serigrafía, van sumando y abriendo espacios, con propuestas y creaciones en sus talleres; fueron momentos importantes para la experimentación en la búsqueda del misterio del arte. La importancia de estos jóvenes es su fuerza y su fe, en lo que venían haciendo: estudio del color y abstraccionismo geométrico.

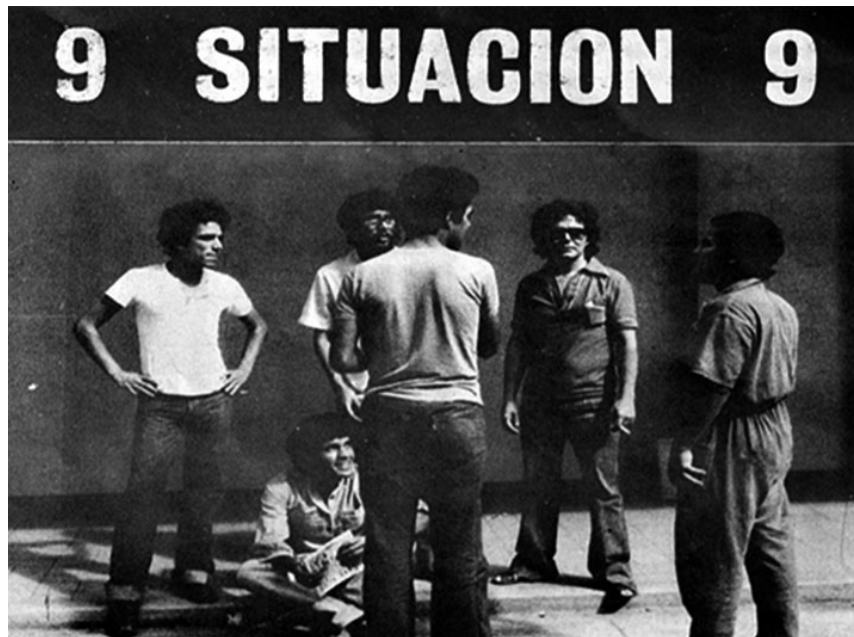
1979 - Por mi trabajo docente, mi actividad como tallerista en las comunidades vecinas, instituciones educativas, e investigador del color, la Organización de los Estados Americanos, OEA, me seleccionó como becario, con un grupo de artistas de los países miembros, para participar en el taller de serigrafía, dictado por el Maestro Rafael Bogarín, en la t.



Escuela de Arte Plásticas de la Universidad de Costa Rica

Experiencia que ayudó en mi desarrollo como artista en la búsqueda de nuevas lecturas de mi trabajo del grabado, como también, el intercambio de pensamientos culturales y artísticos de los países participantes. El estudio de las diferentes técnicas de la serigrafía, me permitió poner en practica mis conocimientos adquiridos, y así, contribuir con el desarrollo del arte en nuestro país. A partir de esta buena experiencia, se inicia una actividad permanente de experimentación e investigación con mi trabajo artístico; confrontación y exposiciones en los diferentes espacios para el arte: mi individual, Transparencias o Poéticas Graficas, en la galería del Colegio de Médicos- Mérida, con el apoyo de la Universidad de los Andes y la Galería la Otra Banda, acompañado del texto critico del artista Raúl Sánchez.

Se conforma el grupo de artistas “9 Situación 9” Raúl Sánchez, Salím Mijoba, Vidal Manzanilla, Fran Chung, Rafael Martínez, Martín Morales, José Luis Guerrero, Hilde Gutiérrez y Gilberto Pérez; este grupo de artistas, explorando diferentes propuestas visuales, con una gran capacidad de trabajo y manteniendo un discurso coherente; le convierten en un digno representante de la plástica tovaréna. Acogió sus obras los espacios: galería Elbano Méndez Osuna del Taller regional de Arte de Tovar, Sala Mendoza - Salón de Lectura, San Cristóbal estado Táchira. Vestíbulo del Concejo Municipal de Timotes- Mérida. La muestra de artistas residentes en Tovar, Vestíbulo del Palacio del Gobierno, Mérida.



Grupo “ 9 Situación “ Taller Regional de Arte.

1980. Una década de importante eventos y convivencias con el arte. Exposiciones individuales y colectivas, en numerosas actividades en los principales eventos vanguardistas del arte en Venezuela: bienales, salones, ferias, museos y galerías, como también mi participación a nivel internacional.

En junio, se da mi exposición: Martin Morales “Serigrafías” en la galería la Otra Banda de la Dirección de cultura de la Universidad de los Andes, texto crítico de Carlos Contramaestre. El primer Salón de Arte del Occidente de Venezuela, Sala de Exposiciones de CORPOANDES Mérida...

Como decía el Maestro Manuel de la Fuente, hacia mi persona y obra:

“pintor egresado del Centro Experimental de Arte de la Universidad de los Andes: un artista que esta dentro de la problemática óptica, en un campo experimental tratando de definir situaciones de composición y color. No es nada fácil en un campo tan abonado, imponer sensaciones nuevas. El estudio del color psicológico y físico es su principal preocupación”.(1)

Y también Manifestaría Carlos Contramaestre: **“Martin Morales ha elegido como medio para expresar su mundo ilusorio: la serigrafía. Lo que a primera vista pudiera parecer una inquietante limitación se transforma por obra y gracia de su trabajo, en un camino lleno de sorpresas y posibilidades ópticas.**

Es a través de esa dedicación y rigor, que ha ido dejando de lado los planos de colores puros, para ir registrando de manera sensible a través de transparencias finos tejidos y delicados moarés. El movimiento y oleaje irisado se produce sobre formas geométricas que lo regulan y estabilizan. Residiendo allí en ese antagonismo estallante, la belleza y lirismo de tan depuradas formulaciones ópticas de trompe-l’oeil. Entre los jóvenes artistas

tovareños se encuentra una gran riqueza de estilos, significa esto que han venido creando con libertad, sin sujetarse a dogmas. Predomina la investigación y experimentación que estimula el trabajo colectivo. Martín Morales, es un digno representante de ese grupo, él ha asumido esa exploración del movimiento óptico, ocultando con las transparencias del blanco, la agresividad y crudeza de los colores primarios, abriendo al espectador un mundo de sugerencias poéticas. Es también una manera de inventar planetas en ebullición, de violentar los ojos hacia el futuro. Significa esta búsqueda de Morales, firme decisión de dominar formas, a través de la imprimación serigráfica, que a la postre culmine en obra de proyección y mayor envergadura

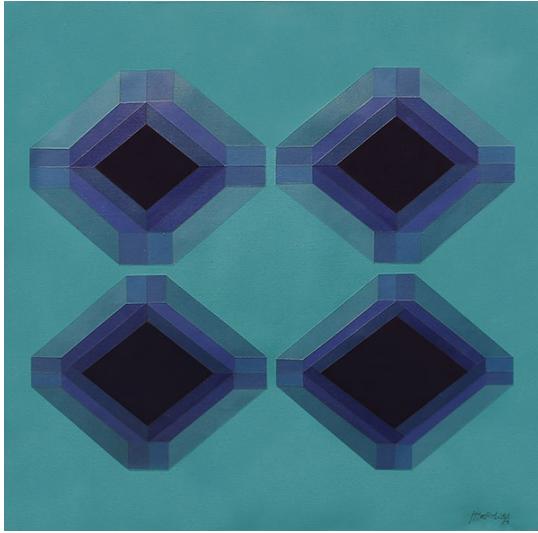
(...)

Martín Morales, egresado del Centro Experimental de Arte de La ULA, a través de sus trabajos ópticos ha venido realizando investigaciones orientadas a redescubrir formas puras y conquistando los secretos del movimiento. La crudeza colorística que al bajar la intensidad del pigmento ha sido tamizada haciendo uso de tramas transparentes que, al bajar la intensidad del pigmento, le proporciona una atmósfera lírica de la obra. Morales deliberadamente ha abandonado la pintura para investigar en las innumerables posibilidades del grabado serigráfico, expresión donde él logra encontrarse. Sin que esto no signifique una suerte de preparación técnica para su trabajo de más largo alcance y proyección”. (2)

Es en mi caso, este trabajo, me ha permitido un largo proceso evolutivo desde que egresé como estudiante del Centro Experimental de Arte, de nuestra Universidad de Los Andes. Esto ha significado un interminable y continuo estudio, reflexión e investigación de todas las fuentes a mi alcance, por tener una visión más cónsona con los exigentes espacios contemporáneos de las artes.



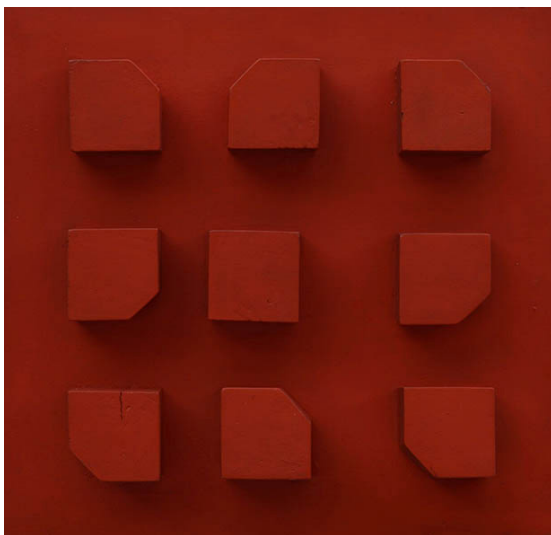
Familia Morales Moncada



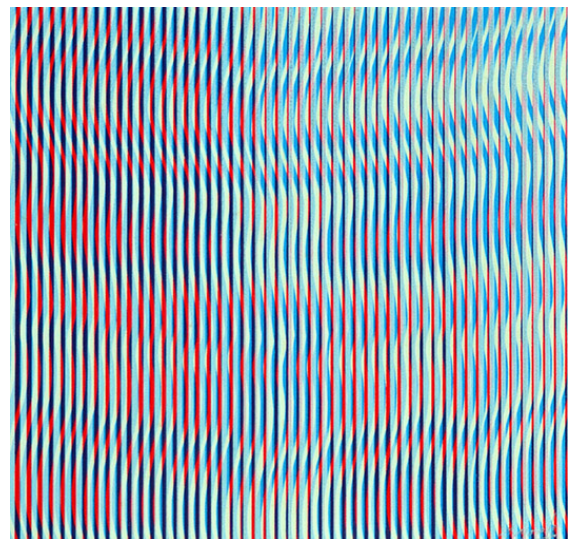
Geométrico
Acrílico / tela
60 x 60 cm
1976



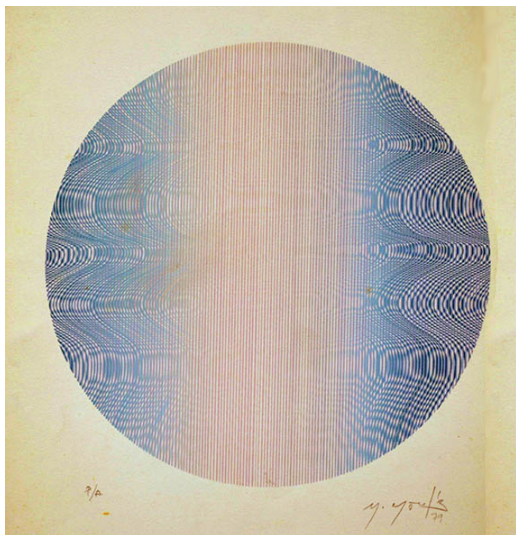
Sin título. 1973
60 x 50 cm.
Acrílico / tela
Realizado en el taller libre con el Maestro Osuna.



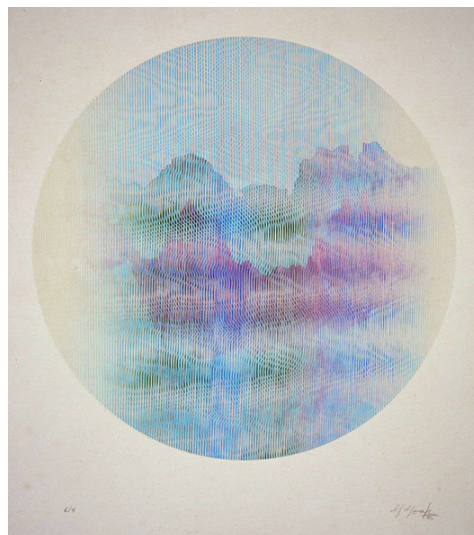
Módulos
Madera pintada con acrílico
47x50 cm
1978



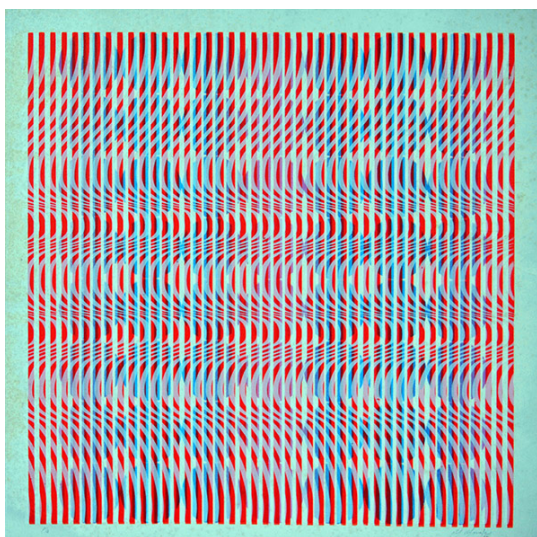
Transparencia
Serigrafía
29x31 cm
1979



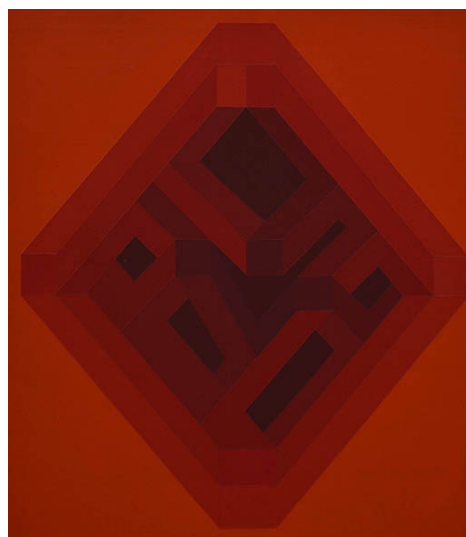
Transparencias Mágicas
Serigrafía
36 x 36 cm
1980



Paisaje
Serigrafía
60 x 50 cm
1980



Serie Transparencias
Serigrafía
49 x 49 cm
1979



Estructura Modular.
Acrilico / tela
77 x 69 cm.
1976

Referencias Bibliográficas

Manuel de la Fuente. Diario Frontera, Mérida. Junio 1979

Carlos Contramaestre. Texto Critico. Catálogo sobre la obra. Galería La Otra Banda. Universidad de Los Andes. 13 de junio, 1980.

Investigación Arbitrada

TOVAR, UNA CIUDAD CON GARBO POÉTICO

RAMÓN SOSA PÉREZ
RAMONSOSAPEREZ@GMAIL.COM
EDUCACIÓN INTEGRAL
LCDO. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
COMUNICACIÓN SOCIAL
LCDO. UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA
DIRECTOR EJECUTIVO DE LA ACADEMIA DE MÉRIDA
RECIBIDO: 13/06/2022 REVISADO: 15/08/2022 ACEPTADO: 12/10/2022

Resumen

“La tierra fue fértil y buena/ fue el grano mejor/ la siembra fue de gracia plena/ fiel al sembrador” que en el límpido plectro del poeta santacruces Antonio Pinto Salinas, define al Valle del Mocotíes, emporio de poetas que allí ensalzaron sus bondades escénicas y culturales. Los hubo circunspectos y eruditos como Claudio Vivas, ingeniosos y sagaces como Alfonso Ramírez, amatorios y jacobinos como José Juan Vargas, generosos y nobles como José Ramón Gallegos, cálidos y sensibles como Carmen Delia Bencomo, finos y punzantes como Erwin Burguera.

Palabras clave:

Tovar, Mérida, poesía, intelectuales, humanistas.

Tovar, A City With Poetic Grace

Abstract:

“The land was good and fruitful / though the grain turned out better / of grace was the planting brimful / ever faithful to its setter”, thus was defined the Mocotíes Valley by the limpid plectrum of Santa Cruz de Mora’s poet, Antonio Pinto Salinas. The Mocotíes Valley has been an emporium to poets who extol its scenic and cultural bounties, namely, those who were circumspect and erudite like Claudio Vivas, ingenious and sagacious such as Alfonso Ramírez, amatory and Jacobin as José Juan Vargas, generous and noble such as José Ramón Gallegos, warm and sensitive like Carmen Delia Bencomo, fine and incisive as was Erwin Burguera.

Keywords:

Tovar, Mérida, poetry, intellectuals, humanists.

Más allá de la expansión escultórica de la ciudad, Mérida es reconocida en su fortín cultural y en ello los poetas se religan a la historia misma de la urbe, como atestiguan añejas crónicas. A la Mérida lugareña y sencilla, repujada en el plectro amoroso de los trovadores que la vivieron antes de 1958, pertenece la muestra literaria en retrato de una generación de pensadores que armonizó sus líricas para cantarle la adhesión rendida del hijo agradecido.

Chuecos (1966), la calca ligada a su eterna sierra cordillerana: “Porque sólo en tu cielo adormecido/ la blanca estrella del mar esplende/ y en la brava soberbia de tus riscos/ cuajó su luz en el cristal de nieve” y Picón (1969) le canta desposado de amor perpetuo: “Por más que anduve por muchas tierras no perdí la costumbre de ser merideño entrañable”. (pág.70).

Febres (1960), seducido por la lindeza de los heleros que asomaban por entre la serranía, señaló:

Las águilas blancas se levantaron perpendicularmente sobre aquella altura hasta perderse en el espacio. No se dibujaron más sus sombras sobre la tierra. Entonces Caribay pasó de un risco a otro risco por las escarpadas sierras, regando el suelo con sus lágrimas. (pág.65).

El eximio escritor y gran bardo merideño Gonzalo Picón Febres la galantea en bello soneto: “para emular tu roja vestidura/en su trono de lirios la alborada/muestra el cendal que envuelve tu figura/pero a tus pies se inclina, avergonzada/y humillándola tú, con tu hermosura/revientas en alegre carcajada/”. (pág. 68).

Ciudad festejante

Con ocasión del Cuatricentenario de la ciudad, en 1958, la inquietud cultural se hizo evidente en la publicación de compilaciones que por diversas vías tomaron parte en una positiva tarea de promoción. De resultas hubo una contribución pulsada en el propósito de acentuar la vocación cultural que distingue a la urbe andina y por otro lado avivar la proyección del intelecto. Con el título Antología de Escritores Merideños, el Ministerio de Educación desde su Dirección de Cultura y Bellas Artes, ofreció a la villa cumpleaños, y bajo la curaduría de Don Eloy Chalbaud Cardona, un exquisito compendio del talento merideño de la época.

José Manuel Castañón de La Peña y Nefalí Noguera Mora, autores del Libro de Mérida, certifican en 1964 que “la vida era tranquila en la ciudad antañona, dedicada por completo al estudio y al trabajo...” (pág. 47), añadiendo luego y a propósito del subtítulo de Ciudad de Los Caballeros (año): “la gracia del bautizo le viene por la hidalguía del habitante y su amor por los valores del espíritu”. Claudio Vivas, (año de la obra) trovador tovaréño, recomienda: “hablad con los labriegos y vuestros oídos tendrán el gozo de las palabras puras, de honda y profunda sinceridad. Extendedle vuestra mano y sentiréis el latido de la arteria aborígen y el pulso de la patria moza y fuerte”. (pág.81).

Los bardos escogidos

La colección incluyó los nombres de dieciocho rapsodas: Tulio Febres Cordero, Emilio Menotti Spósito, Raúl Chuecos Picón, Tulio Gonzalo Salas, Gonzalo Picón Febres, Gerónimo Maldonado, Julio Sardi, Américo Menda, José Domingo Tejera, Pedro María Parra, Juan Antonio Gonzalo Salas, Julio Consalvi, Humberto Tejera, Roberto Picón Lares, Claudio Vivas, Enrique Celis Briceño, Mariano Picón Salas y José Humberto Quintero.

A juicio del crítico Cardozo (1969), “...la vida artística de Mérida siempre ha estado profundamente penetrada por la circunstancia geográfica, por la orografía de la región, por sus paisajes...” (pág. 37), lo que resume otras explicaciones. La “entrega de bolsillo” permitió a los merideños del cuatricentenario solazarse leyendo las páginas escogidas de quienes encumbraron por siempre la progenie humanística de Mérida.

El esmero de don Eloy Chalbaud Cardona, puesto en todo cuanto la ciudad le confiaba, abrevió la densidad, tanto de autores como de su prolija obra, de suerte que al repasar sus páginas se halla el criterio y el buen gusto que hace de la publicación una auténtica joya de antología. Pedro María Parra (1987) modula así el cántico lírico a la Sultana de los Páramos: “...fugitiva garza, migratoria de algún país polar, que en noche de invierno plegó sus alas al pie del alto risco...”. (pág.13).

Los contemporáneos

En “Los Medallones” (1926) de don Emilio Menotti Spósito hay un subrayado para Raúl Chuecos Picón que lo bosqueja: “...fue en poeta atormentado, de la prosapia lírica del viejo Verlaine. Nació en Mérida por 1891 y murió de mal de poesía, de enfermedad de quimera y ataque de incompreensión...” (pág.319). Irreverente de los convencionalismos, ya sociales o literarios, su vida fue un reto para testimoniarle amor sincero al lar nutricio, en esta pieza de antología denominada A la Ciudad Colonial de Mérida de los Caballeros: “cuatro ríos de linfas vocingleras/ nacidas en un vientre de montaña/con empujes hidráulicos despeñan/su viril regadío a la comarca” (pág.108).

Raúl Chuecos Picón marchó al Viaje Eterno muy joven, cuando aún las letras esperaban mucho de su talento. Su obra quedó dispersa en los periódicos de la época y algunos amigos de generación se atrevieron a publicarlos. Uno de sus contemporáneos, Menotti Spósito (1926), dice de él: “odió la vida y murió en la edad en que los muertos son amables a los dioses. Murió de la pena de haber nacido con alas y no haber podido volar” (pág.319) Un sentido epigrama evocará al correligionario: “Si pudieras, Raúl, volver de nuevo/ a contemplar tu tierra maculada/ verías que en el alma de tu pueblo/ todo es lo mismo, todo es todo y nada” (pág.320).

Los hombres de génesis

Fue, sin ambages, una magnífica generación de humanistas a la que pertenecieron figuras merideñas estelares como Caracciolo Parra Pérez, los hermanos José Domingo y Humberto Tejera, Américo Menda y Pedro José Godoy, Julio Sardi, Julio Consalvi y Gabriel Picón Febres, aun cuando otros narradores que les antecedieron son dignos de mención como Pedro María Parra. Gerónimo Maldonado, Julio César Salas o Federico Salas. Su obra es trascendente y múltiple pues los hubo poetas, narradores y oradores de elocuencia singular que en un todo lo conjugaban hasta hacerse diversos y únicos, siempre.

En Caracas, El Cojo Ilustrado escudó una hornada de rimadores, literatos y artistas de la pluma que con una Revista literaria, se ramificó en una de las más representativas generaciones de intelectuales que recuerde la historia nacional. Así, Mérida tuvo en Génesis a un grupo creador privilegiado que logró incorporar a un selecto contingente de escritores llamados a encumbrar las letras venezolanas porque abrieron surco sus obras y muchos de ellos, al decir del lírico Noguera (1964), fueron “nombres de poetas inacabados, diluidos en la marcha del

tiempo, sembrados en el silencio reparador de sus pueblos y aldeas”. (pág. 87).

Partida prematura

Al pie de la cripta y en adiós al poeta veinteañero Tulio Gonzalo Salas, sus amigos mandaron editar su obra, cortejando el numen precoz del bardo, nacido en 1894:

Yo no quiero ni glorias ni riqueza/pues me siento feliz por la mañana/con un ramo de flores en mi mesa/y una gota de sol en mi ventana/.Mi pobreza se alumbra y se engalana/y me parece bella mi pobreza/cuando hay gota de sol en mi ventana/y hay un ramo de flores en mi mesa/.Más quisiera morirme en la rudeza/de las horas sin sol y sin belleza/si no fuera por ti, la soberana/que en las horas de angustia y de tristeza/eres ramo de flores en mi mesa/y eres gota de sol en mi ventana. (pág.125).

Con apenas 22 abriles se marchó el trovador “ligero de equipaje” y comprometido en una obra poética temprana pero no por ello desembarazada de figuras expresivas cálidas y abundoso contenido espiritual. Fue la suya, una rutilante familia de creadores de loada sensibilidad con sus hermanos Juan Antonio, Carlos, Simón Gonzalo Salas y tío de Juan Antonio Gonzalo Patrizzi. Del poeta Tulio Gonzalo nos quedan, además, estos versos: “Solo en la soledad...así prefiero/ dejar correr el pensamiento mío/ como en el fondo del dormido otero/ corre el plateado ceñidor del río!” (pág.102).

Médico-poeta

Médico, escritor, poeta y periodista es Américo Menda, intelectual merideño, nacido en 1885 y ramal de vena mediterránea que recaló en tierra andina. Su inspiración pastoril tiene raíces hundidas en algún paraje surandino hollado por sus ascendientes:

Hay canto. Los sembrados hacen olas/ de trémula esmeralda, y al insano/ viento invernal, las hojas del banano/ ondulan como verdes banderolas...” para elogiar más adelante: “..el cafetal dormido entre bucares/ sueña acaso en sus blancos azahares donde tiemblan de amor los colibríes../ y la cosecha pródiga parece/ a la brisa fugaz que la estremece/ un triunfal goteamiento de rubíes (pág.82).

Se había graduado en la Universidad de Los Andes como Doctor en Medicina con título recibido en 1906 y con inclinación notoria a la poesía que lo hizo asociarse en Mérida al grupo Génesis. El poema Paisaje Montañés da cuenta de su iluminación, al igual que su composición Amanece en la Huerta “Suelta la red de seda de los cabellos finos/ asoma a la ventana su juvenil primor/ y escucha como entabla su coloquio de trinos/ un par de paraulatas en el durazno en flor”. (pág.82). En la plenitud de creación, a los 61 años de edad, falleció el poeta Américo Menda en Caracas. Era el año 1946.

Describir al Tovar de principios del pasado siglo XX es toparnos con una villa virgiliana emplazada en medio de la fragosa serranía cordillerana, que igual tupía sus filas de labranza pastoril con labriegos hundidos en la espesura de la fronda procurando el pan de cada día como amparando una muralla de humanistas y letrados que los hubo desde siempre en la simpática urbe provinciana en ingénito reflejo de una simbiosis estupenda que lo acompañará a lo largo de su azarosa historia. Al respecto, Henríquez, (1989) plantea:

Tovar era entonces una población pequeña y de ambiente rural, que no llegaba a los 3 mil habitantes, aislado entre sus empinadas montañas, sin vías de comunicación que no fuera el antiguo camino real que conducía a la capital del Estado y a las regiones vecinas. Pueblo laborioso, hospitalario, culto y de ilustres pensadores, al tovariano le resultaba más fácil su contacto comercial, cultural, social y humano con sus vecinos de La Grita o Pregonero. (pág.17).

Esas condiciones tan particulares del gentilicio tovariano generarán una inclinación permanente en sus hijos por el cultivo del espíritu y en el decurso de la historia muchos saldrán del suelo nutrido a doctorarse en leyes, formarse como eruditos de la palabra en el púlpito religioso o elegantes dueños de la arenga política en disímiles credos y doctrinas. Otros tantos cultivarán el verbo fecundo y florido en una poesía que bien puede calcar la vida pastoril de sus mayores o expresar con honradez las carencias de los suyos, sin esquivar hacerlo con la donosura del lenguaje cervantino.

Los días, las semanas y los años se sucedieron con vertiginosa rapidez y por doquier se fue esparciendo la simiente buena, sembrada en otrora por quienes hollaron su planta por vez primera en este suelo venturoso del Mocotíes. Uno de sus hijos, Jesús Rondón Nucete, tomará el estilete para graficar la evidencia de la tierra nativa como germen del intelecto, abonado desde los primeros días de su existencia por la semilla que es savia regada por los eruditos que la crearon en la noche de los tiempos. En este sentido el propio Rondón (2001) comenta:

Unos vinieron por el poniente, desde lejanísimas altiplanicies. Se descolgaron de sus altas montañas y dejaron atrás sus nieves y sus fríos milenarios para emprender una travesía que duraría siglos a lo largo de varias cordilleras y profundos valles. Sucesivas oleadas fortalecieron aquellos primeros grupos. Otros vinieron del levante y del sur. Siguió el callejón a través de los cuales corren los más caudalosos ríos. Atravesaron las cimas encima de las fuentes y se asentaron en los valles de clima más suave. (pág.17).

A finales del siglo XIX, en 1884, llega la primera imprenta a Tovar y con ello emergerá el aluvión de intelectuales y creadores que años más tarde le darán merecido brillo y mayor lustre. La indicación reporta el rasgo de quienes en su hacer humanístico le darán vigor a un constante amor hacia el intelecto, expresado luego por el poeta Alfonso Ramírez, autor del Himno de Tovar (1999): “El caudal inundador/ dejó en la tierra la semilla del amor. / Alegre Mocotíes/ que en las vegas y en las almas/ canta y ríe”. De similar manera hallamos en la villa del Mocotíes a una vocacional cantera de creadores que con fina pluma ennoblecerán las letras tovarianas, como propone el rastreo de tantos genios poéticos nacidos en su cuna.

Don Claudio Vivas

Patriarcal figura tovariana que impartió ejemplar docencia desde los años 20 del pasado siglo en su tierra nativa al tiempo que forjaba su laudable vocación de poeta. Fue institutor de clases privadas y luego con paga del Estado, a consideración de sus competentes virtudes de pedagogo. Como creador “publicó un documentado libro titulado Huellas sobre las Cumbres, con temas históricos y crítica literaria”, apunta su coterráneo Henríquez (2001), escritor y ex discípulo de Don Claudio Vivas en el Colegio Miranda, agregando un abreviado epigrama “Su vida fue perenne lección de honestidad y decoro cívico”. “Entonces, oh esteta, espíritu de elección, quien quiera que seas: ama y sueña, sutilízate y depura tu arcilla, acrisola tus oros, clava tu espíritu en la cima de un ensueño y sumérgete en las honduras luminosas (pág.279).

Inducía la figura poética de Don Claudio, en gala de una formación sublime. Sánchez, (1979) denota:

La culta prosa, trabajada serenamente pero sin detrimento de la emoción estética que la inspira, del libro Huellas sobre las Cumbres de don Claudio Vivas, maestro y artista, es una de las mejores que se escriben actualmente en todo el continente americano, en nuestro vivo idioma”. (pág.145).

Alfonso Ramírez Díaz

Tovareño, Abogado, humanista y trotamundos de fecunda creación literaria, con pasión por la historia y la filosofía. Humorista de fino verbo, poeta inagotable y Cronista Oficial de su tierra natal. El poeta Erwin Burguera, al prologarle la III Edición de las Obras Sacrílegas de El Poeta del Chayotal (1989), le adosó: “es muy difícil que exista/ una ciudad o un lugar/ que tenga tan buen Cronista/ como lo tiene Tovar” (pág.76). Henríquez afirma en el prefacio de la obra De Tovar (1986) quedarán las Palabras, autoría de Ramírez: “por haber nacido bajo el embrujo del Valle del Mocotíes no reconoce fronteras a la hora de ofrecer su amistad o brindar su pan, su vino o su techo”. (pág. 8).

En gala de su verbo, Alfonso Ramírez supo dar en la vena del gusto. Cuando un roñoso Presidente del Concejo salió del cargo, le encasquetó estos versos: “pobre Tovar que perderá el reflejo/ de tu potente voz y tu elocuencia/ no sentir más la acción de tu eficiencia/ que nos puso a avanzar como el cangrejo/”. Con humor esparcía rimas en cuanta ocasión se presentara.

En el prelude de las fiestas patronales del año 70, pidió la mediación a Aura Vivas I:

A nombre de tus siervos, Soberana/ pido un favor, si está en tu real gana,/ y es alterar en esto el Acueducto:/ llenar la “Caja el Agua” de aguardiente/ y, al dejarlo fluir como vertiente/ por ocho días tener un micheducto. (pág. 15).

Varguitas

José Juan Vargas Contreras era su nombre de pila y el diminutivo le vino por el afecto de los suyos, entre quienes no escasearon advertir en el alias un desdén de la sociedad que al poeta jamás afectó, ajeno a requiebros que perturbaran su musa. Nació en un caserío de San Pedro de Tovar al que los lugareños llamaron El Gólgota y con los años Varguitas adoptó el renombre que le dio orgulloso sitio entre los bardos locales: El Poeta del Gólgota. Justificando su excepcional manejo de la palabra hecha poesía, asentaba: “el poeta no se inspira sino lo inspiran. La poesía es un parto divino”. Por Cardozo (1979) esgrime:

En la textura erótico-tanática de los poemarios de José Juan Vargas C, se percibe una cierta sentimental herencia de los mejores tiempos de Vargas Vila como también de Edgar A. Poe, de A. Dumas, de Musset. Su peculiar y conformado modo de existir estético y su constante afán creador tal vez sea producto de lecturas más detenidas (pág.67).

La obra del poeta José Juan Vargas no ha recibido cuanto merece en estudio y análisis de sus contemporáneos. Así escribe Varguitas: “la noche es una orgía del universo/ la noche es parapara transparente/ es ágora del alma y de la mente/ es aroma sembrado entre mi verso”.

El Padre Gallegos

Sacerdote y poeta tovariano, José Ramón Gallegos supo contarle sus cuitas de adhesión filial con inspiración sublime. Casi coetáneo del celebrado lírico caraqueño Pbro. Carlos Borges,

leyó su obra apenas antecesora de la suya y cargada de emotivos recursos, el Padre Gallegos legó un rico cartapacio poético.

Había nacido en la villa tovaraña en el año 1883 y murió a los 56 años de edad cuando relativamente apenas se vislumbraba su excelente capacidad creadora. Su obra publicada tiene a Tovar, lugar nutricional, como coligado referente de una poesía sencilla, evocadora y comprometida con la exaltación de sus bondades. En testimonio de ello están sus celebrados títulos: Las Montañas de mi Tierra, Tovar y El Mocotíes.

El Padre Gallegos evoca con nostalgia su pequeño lar: “Venid, Musas, en marcha venturosa/ y traedle a mis versos armonía/ para ofrendarle en rima numerosa/ la Sultana gentil; la tierra mía” (pág. 86). La hechura poética del sacerdote celebra el fortín de la campiña vecina y así escribe para encumbrarla:

Oh pueblo mío, de fértil suelo/ sobre tus campos detiene el vuelo,/ la primavera con su verdor;/ y con sus mieles embriagadoras,/ pasa tranquilo las dulces horas/ el alma pura del labrador” y al río Mocotíes le canta enamorado: “las ondas del tranquilo Mocotíes/ van corriendo, corriendo sin cesar/entre alfombras de césped y follaje/ y a la sombra benigna del palmar./ (pág. .87).

Dignas del recuerdo son las trovas a su Tovar de todos los tiempos: “Hay en tu suelo lo deleitable/ origen bello de lo inmutable/ el dulce encanto de la virtud; y en tu regazo vive triunfante/ marchando siempre, siempre adelante/ pensil ameno; la juventud”.

Carmen Delia Bencomo

Primorosa su poesía y afectuoso su trato, Carmen Delia Bencomo se distinguió por una obra pulcra y de alta sensibilidad a los niños, a quienes de manera especial supo llegar con su letra sencilla, directa y amorosa. El suyo fue magisterio ejemplar y culto a la literatura inspirada en grandes mentoras como Teresa de La Parra y Gabriela Mistral.

El desempeño público de Carmen Delia Bencomo en importantes tareas y responsabilidades gubernamentales no la marginó del contacto con la poesía, antes bien esa venturosa conexión apuntaló sus posibilidades para publicar poemarios, alentar veladas y recitales poéticos en Tovar, Mérida y muchos otros lugares del país.

En palabras de Cardozo (1969), la poetisa Carmen Delia Bencomo dedicó “toda su vida creativa a la literatura infantil e inclusive su actividad profesional giró sobre el cultivo de la vida espiritual del niño”. (pág.17). Colaboradora permanente de publicaciones tan importantes como la Revista Tricolor que dirigió la poetisa Ligia de Bianchi y autora de Muñequitos de Aserrín, El Diario de Una Muñeca, Cocuyos de Cristal y Los Papagayos, entre una veintena de libros más.

Puede decirse sin temor a equivocaciones que la temática dominante de esta poetisa luminosa de Tovar se expresa en forma palmaria en la composición “las estrellas/ hijas de la noche/ los luceros, / hijos de la luna/ juegan en el cielo/ contando niños/ en su cuna”. (pág.172).

Erwin Burguera

Poeta precoz y político tovaréño que tomó pronto camino intelectual como periodista, más allá de su patria chica. Diputado al Congreso Nacional, uno de los escenarios más fecundos para dar a conocer su vasta producción literaria. En su juventud Erwin Burguera compartió estudios con otros intelectuales tovaréños de distinto credo político pero con abundosa creación como Alfonso Ramírez, Domingo Alberto Rangel y Rigoberto Henríquez Vera.

En el hemiciclo del Parlamento Nacional se recuerda, junto al poeta Andrés Eloy Blanco, la habilidad para componer y recitar versos sobre diversos asuntos públicos que eran evidente demostración de su facultad poética envidiable. Por encima de sus versos satíricos que en la política causaron revuelo, Erwin Burguera se postró afectuoso y rendido ante la belleza de la mujer andina y tovaréña en particular, desde su poema Mujer de Tovar: “Mujer de Tovar si ríes/ luce pleno tu donaire/ distribuyendo en el aire/ la espuma del Mocotíes/ Mujer de Tovar si lloras/ porque lo impone el pesar/ son tus pupilas autoras/ de muchas gotas de mar”. (Pág. 127).

En el poeta Edwin Burguera el amor por su tierra se hacen alegato de vida aun cuando las razones de su profesión y las condiciones de su lucha política pronto lo aventaron de su tierra. Ello no impidió que siguiera cantando loas a las tovaréñas; “Vuelve, en fin la época aquella/ del muchacho soñador/ que hizo con novia y estrella/ su kindergarten de amor”. (pág.72).

Tovar de siempre

En Tovar los poetas son parte del paisaje humano y por doquier su historia los reúne. La confluencia venturosa de culturas lejanas que lo repoblaron quizá haya sido determinante pero también su clima, gentes y la acuarela de un horizonte pleno de ancestral mirada, moldearon a sus creadores. El Padre José Ramón Gallegos desfila sus versos tributarios al Mocotíes; el río de sus recuerdos:

Las ninfas del tranquilo Mocotíes/ van cantando, cantando sin cesar/ los himnos del amor y de la vida/ los himnos de la angustia y del pesar. / Mas sus ondas, sus ninfas y sus lirios/ que forman un conjunto encantador/ no pueden compararse a sus mujeres/ Sultanas de la gracia y el candor. (pág. 84).

Tovar condensa páginas de gloria, en la independencia con el Combate de Mariño o al preludio del siglo XX con la Revolución Castrista, como refrenda Erwin Burguera: “Mujer de Tovar cuando amas/ cuando entregas tu cariño/ a todo color proclamas/ los paisajes de Mariño. Y si alguna vez ensayas/un beso de despedida/ dejas la vida marcada/con un color de batallas”. (pág.62).

Varguitas, El Poeta del Gólgota, deja así patentizado para la posteridad el afecto por el retorno: “Aquí estoy pueblo querido/ de nuevo bajo tu cielo/ que es una Galera en vuelo/ para retornar al nido/ A tus paisajes he vuelto/ por un camino de espumas/ mientras la brisa es la bruma/ desde su dicitamo esbelto”. (pág. 72).

Casi coetáneos, Gerónimo Maldonado de Bailadores y Claudio Vivas de Tovar, dejaron obra profusa y diversa. Del primero queda logro portentoso:

El águila mensajera dícame también, oh Padre y Redentor, que la obra conquistadora del macedonio pereció con su existencia, que de César sólo queda el paganismo de sus mármoles, que la huella del audaz cartaginés se ha borrado ya de los campos capuadanos, que de Bonaparte sólo está el ejemplo de las grandes ambiciones, mientras que tu nombre se acrecienta con los tiempos, se aureola con las edades y tendrá fiestas centenarias mientras haya hombres libres y crezcan en el bosque los laureles. (pág.149).

Claudio Vivas, fue educador en su pueblo y actor de teatro en Caracas. Su pluma privilegió a una generación de humanistas:

Qué bonito está el sol claro con su cara bañada entre los pozos. ¡Tan hermosos los tejados de las casas pequeñas, con sus tiestos de musgos y líquenes mojados! ¡Cómo corren las hojas y los pájaros por las calles del aire embanderadas de apamates en los que cada rocío es una estrella de abril! (pág. 143).

En acotación de José Rojas U, del Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres: “Claudio Vivas es la voz de un tiempo y una geografía, para deleite y añoranza de quienes lo lean ahora y en el futuro”. (pág. 6).

Conclusiones

Ésta es apenas una revisión fugaz en el muy amplio repertorio poético de Tovar, labrado con la fe del carbonero a lo largo de varias décadas. Sin embargo, la muestra permite el empoderamiento de un caudal representativo de los bardos nacidos en su suelo venturoso. El Mocotíes en extensión y Tovar en lo concreto, son expresión fecunda de una variada gama de creadores que en el campo de la literatura han descollado desde disímiles espacios.

Bastaría citar al sacerdote José Ramón Gallegos y al poeta Edwin Burguera, quienes en abstracción de su credo confesional o político dejan correr con indulgencia sus trazas de poesía en la impronta del compromiso con un plectro de grande y elocuente dimensión. Otro tanto representan Alfonso Ramírez y Carmen Delia Bencomo; letrado del foro abogadil el primero y ella dedicada a la enseñanza, lo que no obsta en su dedicación a la creación literaria.

Ellos nos dejan el emboque de la buena poesía, cultivada en desiguales estilos pero con el alma puesta en su lar nutricao, Tovar, y en las bondades culturales y naturales que son, además, motivo para la diaria inspiración. Razones de sobra asisten al crítico Lubio Cardozo para afirmar que la poesía merideña se coliga a la geografía de collados, montes y torrenteras. En las letras de sus creadores y soñadores está calcada el alma de los pueblos. Tovar confirma la regla.

Referencias Bibliográficas

Cardozo, L. (1969). Antología de la poesía merideña. Ediciones Corporación de Los Andes. Mérida. Venezuela.

Ramírez, A. (1986). De Tovar quedarán las palabras. Talleres Gráficos del Ejecutivo del Estado Mérida. Mérida. Venezuela.

Rondón, J. (2001). Elogio de Mérida. Vicerrectorado Académico Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

Henríquez, R. (1989). De la Tiranía a la Democracia. Ediciones José Agustín Catalá. Caracas. Venezuela.

Menotti Spósito, E. (1926). Obras Selectas, Colección Autores Merideños, Mérida. Venezuela.

Parra, P (1967). Lugareña. Colección Temas y Autores Merideños. Mérida. Venezuela.

Ensayo Arbitrado

LAS PESADILLAS DE ULISES

HENRY RAMÍREZ REY

HENRAREY@HOTMAIL.COM

LETRAS, LENGUAS Y LITERATURAS CLÁSICAS

LCDO. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 01/07/2022 REVISADO: 05/09/2022 ACEPTADO: 06/11/2022

Resumen

La literatura clásica, y en especial la griega, tienen un compendio de eternas enseñanzas para el hombre de todas las épocas. Así, se deduce en la obra de Homero, y dentro de sus cruciales poemas, La Odisea. Ulises, tal vez es, uno de los personajes más significativos por su rol decisivo en el final de La Guerra de Troya. Su rol de hombre ingenioso, astuto, tiene que ver con la suerte del hombre. Por ello, las pesadillas que comienza a sufrir en mi ficción son consecuencia de ese rol protagónico en sus 20 años de ausencia de su natal Ítaca, y la fatal suerte de sus hombres en el regreso.

Palabras clave:

Grecia, literatura clásica, fatalismo, eterna realidad del hombre.

The Nightmares Of Ulysses

Abstract:

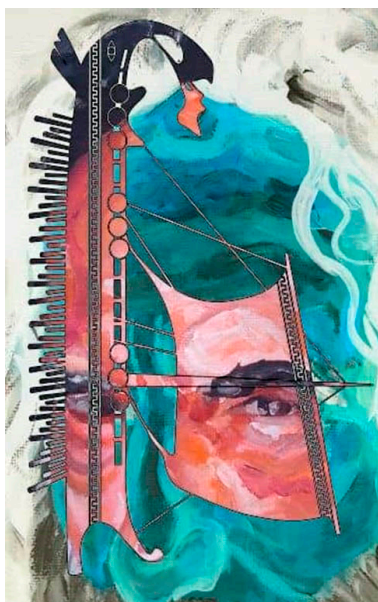
Classical literature, and especially that of Ancient Greece, has offered a plethora of perennial guidance for mankind throughout the centuries as deduced from Homer's work, which is particularly evident in one of his crucial poems, the Odyssey. Therein, Ulysses represents what is arguably one of the most significant characters, due to the decisive role he plays at the end of the Trojan War as he embodies an ingenious and cunning personage whose development parallels the fate of Man. Hence, the nightmares that Ulysses begins to suffer in my fiction following the leading role he played during the twenty-year absence from his native Ithaca and the calamitous fate that befell his men upon their fateful return.

Keywords:

Ancient Greece, classical literature, fatalism, eternal reality of Man.

¡Nemikékamen! (hemos vencido), como dijera agónicamente en Atenas, el no menos famoso Filípides luego de atravesar los 42 kilómetros y 175 metros de la llanura de Maratón en el 490 a.C. siglo V, luego del triunfo del general griego Milcíades sobre los persas, y lo mismo pudiera haber dicho el célebre héroe griego Ulises, cuando tras largos 10 años de asediar la ciudad de Toya, lograron penetrar a través de las puertas Esceas sus dominios. El famoso caballo con que lo lograron fue producto de su ingenio, de forma que, ello, y las aventuras en el regreso a su patria, dieron al hijo de Laertes y Anticlea, la más grande fama e inmortalidad. Troya poseía murallas infranqueables, construidas por el rey Laomedonte con la ayuda de Poseidón, dios del mar, y Apolo, quienes fueron castigados por Zeus a un año de esclavitud con el rey nombrado, al querer revelársele. Otra muralla a orilla del mar fue construida por el constructor griego Eaco, quien, al no recibir paga alguna del rey, regresó a Grecia. Aún no se percibía la guerra que habría de durar 10 años; otros 10, tardaría el héroe para regresar, de forma que fueron 20 largos años los que hubo de esperar su esposa Penélope y su hijo Telémaco para volverle a ver. Ya, una vez con ellos, le había costado habituarse nuevamente a la querencia normal de todos los días, difícil para quien hubo de sortear tantos contratiempos, y emplear su especial don de percepción para sobrevivir.

De cuantos con él partieron en doce naves bajo el mando del general Agamenón, ninguno regresó. Muchos quedaron en el sitio de Troya, incluido el que primero murió: Protesilao; y los otros, en el regreso. Aquella lucha en la ciudad fundada por el príncipe cretense Escamandro y padre junto a la ninfa Estrimónnieta del rey Príamo también conocido como Podarces, le permitiría sobresalir sobre muchos de sus compañeros de armas gracias a su ingenio y agudeza. Cuando partieron una pitonisa presagió: “quien de los griegos pisara primero tierra troyana moriría”. Ulises fue el primero en bajarse de la nave, pero conociendo el vaticinio colocó su escudo y sobre él pisó, de forma que, el segundo colocó sus pies, y se cumplió la fatal predicción a manos de Héctor el máximo defensor de la ciudad. La esposa de Protesilao, Laodamía, vio en un sueño la muerte de su esposo lo cual la privaba no solo de su amor, sino también de su reino dado por los dioses en propiedad hasta su muerte donde pacerían sus animales sagrados, y pidió a Perséfone, hija de Deméter, diosa de la muerte, le concediera tres horas junto a su esposo para despedirse; luego de ello, se suicidó para estar con él, y bajó al inframundo del dios Hades por el río subterráneo Aqueronte en la balsa de Caronte, acompañado del perro Cancerbero vigilante de aquellos dominios.



Cada griego y cada troyano tenían su rol específico que cumplir en dos ejércitos organizados para el ataque y la defensa en una guerra como esa, donde se imponía no solo el valor, la estrategia y los recursos, sino de igual forma, la voluntad de los dioses. Aun así, muchos perecieron por obstinadas posiciones individuales a lo largo de los diez años de lucha, entre ellos: Patroclo, Aquiles, Antíloco y Ayante, incluido el gran Héctor entre los troyanos quien desoye a su esposa Andrómaca no asistir a la desigual lucha, y la deja viuda y a su hijo Astianacte, huérfano.

Laocodonte, era sacerdote del dios Apolo en Troya quien señaló en su momento que debería desconfiar de los griegos, y aún más de sus obsequios; Por su parte Casandra, hija de Príamo y Hécuba, a la que Apolo le dio el don de predecir el futuro pero al rechazarlo, la condenó a nadie creerle, había advertido de tal engaño y sus consecuencias pero fue ignorada; por ello, Laocodonte quiso destruir el caballo quemándolo, consiente de ser una trampa, pero al momento de hacerlo salen del fondo del mar gigantescas serpientes que devoran sus dos hijos, y él tratando de impedirlo perece también; castigo de la diosa Atenea por querer evitarlo, quien también aparte de diosa de la sabiduría, era diosa guerrera. Troya vencida es saqueada e incendiada; luego de ello, Ulises emprendió el regreso con los sobrevivientes, pero la imprudencia de sus hombres al profanar bienes e intereses de los dioses donde iban llegando, les ocasionó la muerte como castigo; incluido su fiel remero Elpénor, quien tras beber exageradamente vino en homenaje a Dionisio dios del vino y la fiesta, en la mansión de Circe, hija de los titanes Helios y Perseis donde habían llegado, se cayó y rompió el cuello.

Significación especial tenía la muerte de sus diez mejores hombres en el remo, sacados de la nave y devorados por las sirenas Escila y Caribdis en el estrecho de Mesina. Seres terribles e imperecederos hijas de la ninfa Crateis, la musa Melpómene y del dios-río Alqueloo; las que quisieron agrandar los dominios de su padre inundando tierra firme, y fueron castigadas por Zeus a vivir en aquellos tenebrosos acantilados. Nada pudo hacer ante aquella arremetida violenta y rápida. Él, advertido por la hechicera Circe, hija de los titanes Helio y Perseis, sobre el paso por aquella Isla de accidentada y tempestuosa corriente, la que según ella debían evitar, se hace amarrar fuertemente al mástil de la nave por sus fieles Perímedes y Euríloco porque para un hombre como él, donde el orgullo y valor se sobreponía a todo, no podía dejar pasar la oportunidad de oírlas. Atado, resistiría sus cantos sin ser devorado. Por ello había ordenado a sus hombres taponarse con trozos de cera sus oídos, y abrigar sus cabezas para nada oír, recomendación de Circe. De forma que, Ulises sería el único mortal en oírlas y lograr sobrevivir. Luego, escapados de aquella terrible amenaza, avanzaron por los rompientes del mar rugiente que rodea el mundo, morada de la reina Anfitrita, esposa del dios Poseidón, una de las 50 nereidas, hijas del dios marino Nereo y Doris, hija de los dioses Océano y Tetis; y se fueron hacia la isla de Trinacia donde pacen las sagradas vacas y ovejas del Sol. Allí ante el hambre inclemente al agotarse los alimentos en las naves, matan varias de aquellas vacas mientras él dormía plácidamente recuperando fuerzas, por lo que serán castigados por el dios, pereciendo la mayoría de ellos en un naufragio al salir de la isla.

Ítaca era su patria en Grecia. Una de las islas en el mar Jónico, al oeste de Acaia, al norte de Arcadia, y al sur de la isla de los Feaccios. Pequeña y montañosa, donde el monte Aetos es el más elevado con 800 mts. Los hermanos Feaccios: Ítaco, Nérito y Anfimedea, habían marchado desde la ciudad Corfú buscando buenas tierras de labrantío y la fundaron, quedando Ítaco como su epónimo. Ulises se había ido muy joven, como muy joven había quedado su esposa y su hijo, apenas dando sus primeros pasos de la mano de su nodriza Euriclea. Quiso evitar ir a la guerra argumentando vaticinios divinos; pero el general Agamenón, señor de Micenas, y su

hermano Menelao, líder de los aqueos y sucesor del rey Tíndaro; hijos del rey Atreo y la reina Aérope de Micenas, habían ido a buscarle personalmente por su valor y astucia, y llevados a él por el itacense Palamedes de Eubea al no aparecer; pagaría muy caro este por haberle descubierto, y de la misma forma se llevaron a Aquiles, quien dudaba entre morir de larga vejez pero sin gloria y olvidado, o ir a la guerra, en la que, dado su valor al morir muy joven se cubriría de gloria. Su madre, la diosa Tetis, condolida le aconsejó esto último. Irían estos príncipes micénicos, además, acompañados de su tío Idomeneo, hijo de Deucalión y nieto del rey Minos de Creta. Su padre Laertes sabía por un sueño, que al partir su hijo tardaría mucho tiempo en regresar, pero volvería con vida.

Su osadía de haber ideado el famoso caballo con el que ingresó a la ciudad acompañado de 9 guerreros, le ganó la animadversión de la diosa Afrodita protectora de Troya. Ulises demostró al general Agamenón su idea, y aprobada, buscó entre la tropa al carpintero Epeo para construirlo bajo sus instrucciones, y una vez terminado le obligó a meterse dentro de él dado que sufría de claustrofobia, por cuanto era el único en saber cómo abrir las compuertas para salir. Una vez tras las murallas, Atenor, traidor troyano, a una señal convenida abrió las puertas de noche al grueso del ejército aqueo que había regresado y estaba fuera, mientras los troyanos ebrios por la celebración descuidaron la defensa; recibiría en pago por la traición ser nombrado rey y compartiría la mitad del botín lo cual no consiguió. Sobrevivió con su mujer y cuatro hijos, y partiendo en la nave de Menelao, se estacionará primero en el norte de África, luego en Tracia, y sería más tarde fundador de Venecia y Padua.

Troya estaba ubicada frente al mar, al borde del paso Helesponto, hoy Dardanelos que separaba el mar Egeo del Negro. Ciudad enriquecida por el gran comercio con otros pueblos, de forma que Grecia también buscaba su conquista. Pero en la guerra contra esta próspera ciudad cobraba la humillación hecha a su general Menelao cuando el príncipe troyano París sedujo su esposa Helena, y la llevó consigo. Por lo que la ciudad tendría que pagar con su arrase tal afrenta. Inocente ella, sería sin querer el detonante de esta larga guerra. París, por su parte, era pieza ajedrecística en esta confabulación de dioses. Antes de la eventual guerra, en los salones del monte Olimpo, morada de dioses, se dio una fiesta convocada por el padre de todos ellos: Zeus, para celebrar la boda de la diosa Tetis y el mortal Peleo, padres del héroe Aquiles y no contempló la invitación a Eris, diosa de la discordia; y era obvio, por ser ella autora entre ellos, de continuas rencillas, intrigas, y animadversiones; la última fiesta en aquel olímpico recinto compartida por dioses y mortales fue la boda de Cadmo, hijo de Telefasa y Agenor, reyes de Siria, y hermano de Europa la hija de Agenor rey de Fenicia, de quien se enamoró Zeus y transformado en un toro blanco la llevó a Creta y la sedujo, de cuya unión nació el toro de Minos. Cadmo había restituido los tendones de las piernas a Zeus, quien era cautivo en una caverna de la poderosa serpiente Tifón, la que se los había quitado para evitar huyera. Una vez repuesta su movilidad Zeus mata la serpiente. En recompensa lo casa con Armonía una de sus ninfas más querida y le da libre acceso al Olimpo, convirtiéndolo de esta forma, en pontífice entre los dioses y los hombres.

La venganza de la diosa Eris al relego de su padre no se hizo esperar, envió con su fiel mensajero una manzana de oro, bellamente fraguada en su taller de artesana. Esta sería entregada a la más hermosa de las diosas, pero no dijo a cuál. Tres que se consideraban sin rivales, intentaron a un solo momento tomarla: Hera, madre de diosas y dioses, esposa del poderoso Zeus; Atenea, hija de los anteriores y diosa de la sabiduría, y Afrodita hija de Zeus y la espuma del mar, tan sensual y hermosa como pretendida, diosa del amor; esposa del dios del fuego y las fraguas Hefesto, quien aparte de feo sufría de cojera. Entre ellas estaría

la dueña del fabuloso obsequio. Solo faltaba el jurado que dirimiera cual, pero ninguno de los dioses presentes quiso complicarse la vida con aquella elección, incluido Ares, dios de la guerra, vengador del homicidio, y la muerte violenta; conociendo todos el inmenso poder de las otras dos al elegir una.

No viendo alternativa, decidieron subir al Olimpo al mortal más hermoso según ellos, de forma que, la elección sería hecha por quien tendría mayores razones para hacerlo. Enviaron en tal cometido a Hermes el dios mensajero y de los caminos, padre de Autíloco uno de los antepasados de Ulises, astuto y hábil con el engaño. Hermes era de un rango inferior a sus hermanos por ser hijo ilegítimo de Zeus. Así, sin querer, ni por imaginación Paris quien hijo del rey Príamo y la reina Hécuba, fue el elegido; y así también sin saber, sería causante de la gran conflagración que implicaría la destrucción de su pueblo, aunque una predicción del oráculo, le señalaba como causa de la futura debacle de la ciudad estado, por lo que no estaba contemplado dentro de los posibles sucesores de Príamo como precaución. Para un joven como él en plena flor de la vida, conociendo su privilegiada belleza y poder de príncipe, aceptó tal ofrecimiento. Cada diosa a toda costa, quería ser la más hermosa y con ello ganar aquel magnífico obsequio, por lo que no se hicieron esperar con sus seductoras ofertas. Afrodita siempre cautivante prometió concederle el amor y los favores de la mujer más hermosa de la tierra, y las otras dos diosas provechosas dispensas: Hera, le ofreció reinar en todo el mundo, y Atenea le ofreció la sabiduría, pero París obnubilado con lo ofrecido por Afrodita la eligió a ella. Distaba mucho saber el príncipe troyano que como recompensa recibiría en tributo a la bellísima Helena, esposa del poderoso general ateniense Menelao. No solo quedaba como objetivo militar por ello, sino de igual forma, tanto él como su pueblo, asediado por el reconcomio de las no favorecidas, lo cual, contribuiría a su destrucción.

El celestinaje divino de Afrodita produjo un amor a primera vista cuando los dos se vieron por los pasillos del palacio en Micenas; además, Helena en un sueño propiciado por la diosa vio a París, y al asistir este a una misión comercial quedó prendado con su belleza, por lo que no escatimó ningún esfuerzo en conquistarla. Al tiempo de amantes muy reservados dada la condición de ella, y cuando ya era notorio aquel prohibido romance sin poderlo ocultar más, y la posibilidad de un trágico desenlace, la llevó consigo a Troya. Una vez en la gran ciudad, el rey Príamo desoyó la petición de entregarla a los griegos comisionados en reclamarla, porque de igual forma, él había reclamado en su oportunidad la devolución de su hermana Hésione al príncipe griego Telamón rey de Salamina quien la había secuestrado junto a Heracles reclamando cuentas viejas, hijo del constructor Éaco el griego que, en tiempos de paz, edificó la muralla de Troya frente al mar. Este, más bien se casa con ella, y de su unión nacería Teucro el mejor de los arqueros aqueos y el valeroso Áyax. La diosa Eris había conseguido con su manzana sembrar todo un conflicto de grandes proporciones desde el monte Olimpo hasta la tierra, en una madeja de intrigas y reconcomios de deidades en venganza por el desprecio sufrido, que ninguno de ellos, ni sus consejeros habían podido subsanar.

La bella Helena una vez tomada la ciudad, y habiéndose consumado su saqueo y arrase busca resguardarse en el templo de Atenea, pero Menelao la busca afanosamente en el palacio antes de ser incendiado, y al encontrarla quiso matarla en venganza, pero al ver a su bella esposa nuevamente, queda prendado y la perdonó, llevándola a Micenas, donde le sobrevivió y murió anciana; al fin, fue víctima inocente de aquel ardid en el Olimpo, donde fue el premio dado a París por su elección; pero el amor a París, había nacido desde un primer momento. Como mujer hermosa, también quería darse con orgullo aquella especial prerrogativa. Sería

defendida más adelante por Publio Ovidio Nasón en el 43 a.C. siglo V en su libro “El Arte de Amar”, dejando en su esposo Menelao toda la culpabilidad de la infidelidad por su descuido, y las facilidades brindadas a quien sería su amante, dejándola sola con él, cuando llegó en misión comercial, y era huésped de honor en su palacio. Él había partido a los funerales de un familiar en una isla cercana.

Hubo de poner en práctica toda su astucia Ulises, para salir avante de los tantos escollos sembrados en su accidentado regreso, y loados en la corte ante su esposa por los aedos Femio y Demódoco, hasta llegar en su patria al palacio por los establos donde trabajaba su fiel porquerizo Eumeo, y donde fue reconocido por su perro Argos que murió enseguida. Llegó vestido de pordiosero. No quería levantar sospecha entre quienes asediaban su esposa y diezmaban sus bienes y fortuna. Tomaría venganza junto a Eumeo, su hijo Telémaco, sus fieles servidores Euriclea, Fitelio y Anticlea, de aquellos príncipes acosadores quienes tras su larga ausencia le creyeron muerto: Antínoo, Eurímaco, Agelao Damistólida, Eurínomo, Anfilomedonte, Demoptólemo, Pisandro Politórida, Pólipo, y Melantio; habían descubierto el ardid de Penélope con el cual incumplía su promesa de tomar marido una vez terminara de confeccionar el tejido, que de noche destejía denunciada por una de las esclavas a su servicio. Una vez concluida la lucha de venganza, 50 de ellas serían obligadas a retirar sus cadáveres y limpiar la sangre del gran salón del palacio, y luego ajusticiadas por haberles servido en los banquetes, fiestas y lecho. Los cadáveres fueron entregados a sus familiares, y a los de otras islas los entregaron a los pescadores para que los llevaran y dieran sepultura; pero queriendo cobrar venganza los padres de todos ellos, acudieron armados al palacio. Laertes padre de Ulises enfrentó a Eupites padre del más atrevido: Antínoo, y le mató con la pica que atravesó su casco. Los demás acataron la señal de Atenea de fijar la paz, y cedieron en su empeño, con lo que evitó una guerra entre itacenses. Saneó el palacio con el purificante humo de incineradas hierbas, y disfrutó luego de plácida vida con su esposa y su hijo en los quehaceres del reino. Pero pronto comenzaría a sufrir pesadillas que le perturbaban su reparador sueño. En ellas, se veía volver a las pasadas aventuras, padecer los mismos peligros, y ver morir de nuevo sus hombres, de las que despertaba sudoroso y atribulado, teniendo que Penélope calmar y sosegarle. Más lo atormentaba ver a sus remeros ser devorados, pidiéndole a gritos ser rescatados de las tenebrosas Escila y Caribdis.

Un día Ulises fue junto a varios de sus hombres en búsqueda de un ganado perdido en las montañas, en lo que se les hizo muy tarde, teniendo que acampar por una fuerte tormenta. Ulises duerme en improvisado campamento en medio de la fría noche, y cae víctima de nueva pesadilla. Pero esta vez, comenzó a articular aullidos y cantos tal cual se los había oído a Escila y Caribdis atado al mástil de su nave, los que se les habían quedado grabados en su memoria, tal vez, recurso de venganza de estas con el héroe al no poder haberle sometido; cantos y aullidos programados por las sirenas para el momento de estar él con su esposa en el lecho nupcial en la fecha prevista, pero la pérdida de los animales, no advertida, y tal vez recurso de Atenea, le evitaron la tragedia en el hogar. Despertáronse sus hombres despavoridos por aquellos aullidos y cantos que emitía, tapándose afanosamente los oídos con sus manos, y buscando desesperadamente librarse de ellos corrieron despavoridos en la oscuridad de la noche precipitándose por un profundo acantilado cayendo al mar. Al despertar Ulises sudoroso y atribulado, y preguntar por ellos, a quienes no veía, uno sobreviviente que era sordo de nacimiento, en su lenguaje limitado de señas le hizo saber lo ocurrido con ellos. Afligido Ulises ante esta nueva y lamentable experiencia de sus nuevos hombres por aquel hecho, optó por embarcar sin avisar a los suyos. Pidió a Anfiolacte, que así se llamaba el sordo, dar cuenta con sus medios a su mujer e hijo de su nueva involuntaria ausencia sin más

detalles. Ulises sentía temor que su amada y fiel esposa cayera víctima de aquellos cantos sirenaicos, que astutamente habían sembrado en su memoria las sirenas. Helena era hermana de Penélope, y él la había pretendido porque era asesor de su padre Tindáreo, pero este decidió darla como esposa a Menelao, lo cual acataron todos los demás príncipes aconsejados por él; por lo cual recibió a cambio la mano de ella. Por tal motivo, no podía poner en peligro su vida ni la de ningún otro de sus servidores.

Luego de navegar varios días con sus noches en mar calmo, llegó a la sede del Oráculo de Delfos, al pie del monte Parnaso dedicado a Apolo, dios protector de la música, la poesía, el canto y la danza; también tenía el don de adivinar el futuro de ahí su oráculo, presidido junto a su hermana gemela Artemis que era una diosa virgen, deidad de la vida salvaje, los bosques, las ninfas y las niñas en su tránsito a la adolescencia. Habiendo realizado la consulta a la sacerdotisa Pitia, sobre la extraña razón de aquellas pesadillas. Ulises recibió las instrucciones de la pitonisa sobre un tridente desde el que daba sus respuestas en verso y lo que habría de hacer: debería sacrificar bueyes y carneros bajo el sagrado humo del incienso, las incineradas hojas de laurel, y flores del país de los Lotófagos que hacían olvidar todo a quienes las consumían. Una dosis de aquellas flores y la inhalación de los aromas, borrarían de su memoria la aventura con las sirenas y los remeros perdidos. Una de las más dramáticas aventuras de cuántas había tenido que sortear, pero, sobre todo, los cánticos y aullidos que significaba eliminar el peligro.

Regresó nuevamente Ulises en igual cantidad de días y noches por el mar a su casa, y se reincorporó felizmente a su hogar. En el largo trajín de su tranquilidad contaba todas aquellas hazañas. Un buen día de reposar en su jardín, recibió varios jóvenes identificados como descendientes de los que con él venían en el regreso desde Troya. Sabían era el último en llegar. Traían la misión de indagar sobre su suerte, por cuanto en su tierra antes de partir habían dejado por seguridad escondido un valioso tesoro reunido entre ellos con el saqueo de otros pueblos enemigos, y no conocían si fue en tierra o en el mar, de manera que, buscaban saber del mapa que sobre su ubicación habían confeccionado y se habían llevado. Por otra parte, la madre de uno de ellos no podía morir hasta ver su hijo, con lo cual extendía su suplicio moral y físico. Ella, conociendo en su hijo sus dotes de marinero, le había aconsejado partir con Ulises como valeroso conocedor del mar a ganar digna fama. Una sacerdotisa del templo de Apolo les había señalado, que, en caso de no volver su hijo, solo tocando una manzana de oro terminaría su agonía. Ulises les oyó el pedimento, pero nada de ellos recordaba. Enumeraba cada una de sus aventuras buscando fijar lo sucedido desde Pilos pasando por el país de los lotófagos, Los Cíclopes y los gigantes lestrigones, y Polifemo gigante que devoraba hombres y dejó invidente, recibiendo el castigo de su padre Poseidón; el dios Eolo y el saco de los vientos, la isla de la hechicera Circe, que convertía los hombres en cerdos o venados, y él se protegía de ella con una rama del mensajero del Olimpo, Hermes; el hogar de la bellísima ninfa Calipso, hija de Atlas y Pleione que habitaba la isla de Ogigia, con la que está siete años y tiene cuatro hijos, y le ofrece vida eterna, pero esta lo libera por pedimento de Atenea en medio de su gran congoja; el naufragio ocasionado por Poseidón lo deja como único sobreviviente, pero se resguarda de morir ahogado cubierto con el manto de la ninfa del mar Ino Leucotea, y llega precariamente a la isla de Los Feacios en una balsa donde le acoge el rey Alcínoo y su hija Nausica, hasta la venganza de los pretendientes en su patria, y la paz con los muertos en el inframundo de Hades, pero nada lograba recordar que había pasado con sus remeros.

Reconocían resignadamente, si nada lograba recordar Ulises de sus familiares, y al no existir una nave en las que partieron, nada tendrían donde buscar o revisar. Consideraron que, por su ancianidad, de igual forma, ya nada recordaba de lo pasado. Ulises, desconcertado y viendo en aquellos jóvenes su frustración, se apiadó de la madre que sufría y no podía morir, y pidió a Atenea el favor de interceder ante Afrodita y permitirle tocar aquella manzana, lo cual hizo. La anciana había laborado desde muy joven en la fragua del taller de la diosa Eris, donde ella le dio la manzana hecha y la diosa la transformó toda en oro. Afrodita accedió a tal favor y permitió a la anciana Naudina tocar la manzana, descansando esta en paz, en medio de su alegría y la de sus familiares. Esto, permitió a su vez, solicitar Afrodita través de Atenea interceder ante Apolo, el que dejara recordar a Ulises su aventura con las sirenas, pero evitando los temidos cantos y aullidos. Apolo accedió, y Ulises pudo decirles a los descendientes la suerte corrida por sus familiares. Cuando llegó desnudo a la playa de la isla de los Feaccios en una balsa, un pequeño bolso de cuero atado a su torso, hecho con una vejiga de las vacas sagradas sacrificadas. Se lo había dado Anteo uno de sus grandes remeros, quien al saber no sobrevivirían, le pidieron entregarlo a sus hijos al nomás regresar, a lo que Ulises Juró. Fue diligentemente a las pocas cosas que conservaba como reliquia desde la partida de la isla de los Feaccios, lo sustrajo y se los dio. El hijo de Anteo, como sus otros compañeros lamentaron la triste suerte de sus parientes, y agradecidos se despidieron del héroe; y a ellos, permitirles cumplir la promesa de construir un santuario a la diosa Afrodita en el lugar donde estaba resguardado con la mitad de aquel tesoro, donde se haría un homenaje anual a ellos, a lo que se comprometió asistir Ulises. Al tiempo, este se transformaría en el clamor a la diosa por las causas perdidas.

Ulises, seguiría viviendo largamente en medio del amor y cariño de todos, vaticinio del augur Tiresias. Pero la parca Laquesis que corta el rollo de la vida, hermana de Atropos que la crea, y Cloto que la desarrolla, pareciendo olvidada de él, dictamina su fin tras larga ancianidad. Había pasado sus últimos días mirando desde el jardín de su palacio el mar que inundó su larga vida, esperando la aparición de la nave con los cuatro hijos que procreó con la ninfa Calipso su otro gran amor, porque el de la bella Cirse era tan cambiante como ella misma, y el de Nausica eran ya un lejano recuerdo adormecido con las olas que le permitieron llegar a sus faldas, y luego a las de Penélope, quien habíale jurado al partir hacía 20 años: que no habría límite de tiempo ni lejana estadía que les separara; contraria posición a la de Clitemnestra esposa de Agamenón, quien al nomás partir convivió desde el primer momento con su amante Egisto; y siendo madre de sus dos hijos Orestes y Electra, al regresar su padre y ser asesinado por esta para evitar las complicaciones de la infidelidad, toman la trágica determinación de cobrar venganza, lo que habían jurado ante el cadáver de su padre, sin saber era la propia madre. Una terrible historia, reflejada más adelante por los trágicos.

Muy a su pesar como un mea culpa Ulises recordaba una vez sometida Troya y a punto de ser incendiada, el haber ordenado lanzar al vacío al infeliz niño Escamandrino, último hijo de Príamo y Hécuba para terminar con su estirpe. El dios de la guerra Ares, le había confiado que la guerra era la más terrible, grande y primitiva irracionalidad del hombre, con la que tendría que convivir por todos los tiempos, al no haber deidad alguna que la impidiera; porque ellos, siendo dioses, padecían de los mismos defectos de los mortales. Ulises seguiría viviendo para siempre con el registro que de sus increíbles hazañas hiciera uno de los descendientes de sus recordados hombres, en casi 30 mil versos hexámetros. Sus pesadillas guerreras que tanto le atormentaron, como felicidad incumplida, y luego amainaron, con la ayuda de los dioses, fueron plácidos sueños desde entonces hasta el final.

Conclusión

El hombre es una consecuencia de sí mismo. Los dioses confabulan su existencia y son preámbulo, a su vez, de nuevas concepciones protagónicas. Las pesadillas, son presagio, castigo y fatalismo.

Agradezco al artista plástico Nelson Chacón, estudiante de Arte de la Universidad de Los Andes, Núcleo Valle del Mocotíes, ganador en la V Bienal de Arte Contemporáneo de Mérida, por su ilustración.

Ensayo Arbitrado

DON CIRO, LA PASIÓN POR EL TRABAJO

CARLOS GUILLERMO CÁRDENAS D.

CARDENASCG@GMAIL.COM

CARDIÓLOGO

FACULTAD DE MEDICINA

DR. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 11/07/2022 REVISADO: 12/09/2022 ACEPTADO: 14/11/2022

En un ejercicio de imaginación, debió ser un niño inquieto, emprendedor y talentoso. Desde temprana edad mostró pasión y dedicación al trabajo. El padre lo arrimó a su lado para prepararlo a la vida. En el tallado y modelado, logró el propósito. Tal vez el esfuerzo se facilitó por la potencialidad innata del niño adolescente.

Desde sus comienzos, el destino le permitió bregar al lado de grandes capitanes de empresas: D. Ramón Muchacho, D. Eduardo Valecillos, D. Luís Jugo, fueron su mejor escuela. De ellos aprendió que el trabajo requiere de una buena dosis de disciplina, constancia y oportunidad en las decisiones.

Antes de venir a la mesa de los Tatum ya había labrado el camino en la mesa de Mocotíes. Primero al lado de un pequeño negocio paterno y luego como asistente ejecutivo en la venta de automóviles. La incursión en la política tovaraña lo llevó a la presidencia del Consejo Municipal de Tovar, gestión que es recordada con inmenso reconocimiento por la labor certera desarrollada. Rafael Caldera fue su huésped. Así comenzó a germinar la personalidad y el carisma de D. Ciro Uzcátegui Briceño, tovarañero de nacimiento y merideño de adopción.

Siendo muy joven ejerció con brillo y talento la Presidencia del Consejo Municipal del Distrito Tovar del Estado Mérida (1959-1960); además ejerció la representación como concejal por varios periodos (1964-1969). Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Mérida. Ya establecido en la ciudad de Mérida, fue electo senador (s) ante el parlamento nacional (1969-1974).

De las muchas anécdotas que acompañaron a D. Ciro, una de ellas recuerda que cuando era concejal, para la época el Ministro de Agricultura y Cría doctor Víctor Jiménez Landinez, le encomendaron hacer los preparativos para la carretera de Los Giros (entre Zea y El Vigía), pero además tenía la responsabilidad para la misma fecha de llevar el acueducto a la población de San Pedro de Tovar y, D. Elio Palma comentó: “Sabemos en qué tiempo llegará Ciro con el acueducto ya construido a San Pedro, cuando se caiga el Puente sobre el Lago, y por cuestiones fortuitas, el día que don Ciro llegó a notificar que el acueducto estaba terminado, un tanquero petrolero tumbó parte del puente sobre el Lago de Maracaibo”. Siendo muy joven trabajó en una empresa y la gente acostumbraba a decir “voy a que Ciro”; de ahí el nombre de sus empresas Automotores Ciro y Ciro Agrocars.

Ya en Mérida, tuvo una corta pasantía en el Banco de Venezuela como empleado y con algunos empresarios locales. Así pensó que lo más oportuno era independizarse para constituir la empresa personal. Con las prestaciones sociales de varios años de trabajo y algunos ahorros fundó la empresa de automóviles. La mano generosa y oportuna del doctor José Ramón Rangel, prestigioso abogado y jurisconsulto tovarense le permitió zarpar a puerto seguro. Primero fundó Automotores Ciro y luego CiroAgrocars (Toyota).

Como conocido y próspero empresario merideño, su nombre figuró en la Juntas Consultivas de los Bancos de Fomento Regional Los Andes, Hipotecario Unido y Unión. Años más recientes fundó Mercantil de Alimentos Ciro C.A., Radiodifusora Andina de Mérida (Éxitos 1560) y Farmacia Paseo La Feria C.A.

Dentro de la amplia y variada actividad empresarial de D. Ciro Uzcátegui Briceño, resalta su participación en la fundación de la C.A. Mérida Motor Sucursal Mérida junto con D. Augusto Agugusto Jugo y D. Jorge Burguera, en el año 1946. Ejerció la Gerencia General de la casa matriz de Mérida Motors C.A. (1967-1971). Director Gerente de Automotores Ciro (1971-1985). Director Gerente de Ciro Rentacars (1978-1994). Director Gerente de Ciro Agrocars (1985-hasta el presente).

Los vínculos con la ciudad de fecunda labor, desde asesor en entidades bancarias, miembro de la Directiva del Consejo de Fomento de la Universidad de Los Andes hasta la directiva de la Fundación de Amigos del Instituto de Investigaciones Cardiovasculares (FACICARDIO), estuvo presente. Miembro de la JD del Complejo Recreacional Albarregas, Monumental Román Eduardo Sandía. Miembro Ad-honorem de la Comisión Especial Asesora para el Estudio y Análisis de los Proyectos Económicos y Financieros presentados al Ayuntamiento del Distrito Libertador del Estado Mérida (1979-1983).

La mano generosa de D. Ciro Uzcátegui con el campesino que desde los lejanos recónditos de la geografía merideña viene en busca del “machito” para abrirse camino en las faenas agrícolas, ha sido otra de las facetas de su vida. El modesto empresario del campo merideño, acompañado sólo de sus manos callosas del arado de la tierra y del costalito de billetes, pero con una gran voluntad de trabajo sin referencias bancarias ni personales, acude por un medio de transporte para movilizar el producto de su faena. Don Ciro ha sido amplio y comprensivo a la hora de negociar el vehículo.

Ha recibido múltiples condecoraciones y reconocimientos como Orden Merito al Trabajo en Primera Clase otorgado por la JD de General Motor de Venezuela; Orden Ciudad de Mérida; Hijo Ilustre de la Ciudad de Tovar; Orden Dr. Tulio Febres Cordero; Botón de Honor “El Montañero”.

El destino que le permitió alcanzar el octogésimo aniversario de vida, su hijo Ciro Alberto pronunció sentidas y expresivas palabras, cuyos extractos se transcriben: “Papá, como no quererte si eres la razón de nuestra existencia; papá, como no quererte sin nos has guiado por el camino justo; papá, como no quererte si hemos aprendido día a día de tus consejos; papá, como no quererte si para nosotros eres lo más grande del mundo. Nacimos a la vida observando a un hombre de trabajo recio, a un hombre que se agiganta ante las eventualidades. Nos formamos al lado de un ser maravilloso que ha hecho del comercio su medio de vida dando ejemplo a todos de honradez y virtud ciudadana. Por eso hoy nos reunimos tu esposa, tus hijos, nietos, bisnietos y, junto a nosotros todos estos amigos sinceros que tanto te aprecian; no estamos cumpliendo con un mero formalismo social, estamos compartiendo con inmensa

alegría estos ochenta años de vida fructífera en los cuales no ha existido un solo instante para el desánimo o la conformidad. Naciste en una tierra de hombre de trabajo y de tus mayores recibiste las primeras lecciones de honradez y virtud. Cuando saliste a otear el horizonte buscando un futuro mejor venías cargado de una herramienta fundamental: La Perseverancia. Con ella anduviste caminos y senderos hasta lograr moldear empresas que con el transcurso del tiempo son hoy día reconocidas como de las más importantes de la región”. Más adelante Ciro Alberto expresa: “Hoy cargado de méritos, tus sienes plateadas por el paso del tiempo, son la mejor guirnalda que Dios te podría colocar. Puedes andar por la vida con la frente en algo porque has caminado siempre erguido como los hombres justos que en su corazón jamás tienen espacio para el odio y la envidia”. Para concluir sus palabras, el hijo mayor señala: “En este brindis se encierra todo el cariño y el amor que sentimos por ese ser maravilloso e irreplicable que Dios nos dio. Padre en este momento de felicidad junto a tu compañera de toda la vida que está a tu lado, por favor, con esa sonrisa buena de hombre amoroso, bendícenos a nosotros tus hijos, nietos y bisnietos, porque tu bendición es para nosotros el bálsamo más hermoso que recibimos de ti casa día y a toda hora. Señoras y señores, en nombre de la familia Uzcátegui Vivas y de nuestro fraterno amigo de siempre José Ramón Rangel, gracias por acompañarnos en este feliz y especial momento”.

Con motivo de la re inauguración de Ciro Agrocars el 29 de marzo de 2006, sus hijos Fernando y María Eugenia pronunciaron sendos discursos que colmaron de gran emotividad el acto de tanta significación para la familia Uzcátegui Vivas. Fernando expresó: “Los años dejan su huella y su legado. A la par de nuestro creciente compromiso y de nuestro desarrollo como empresa, habíamos advertido que el edificio urgía transformaciones. Hoy día creo que este sueño de mi padre, convertido en hermosa realidad mucho más grande que el ámbito especial de una empresa. Convencido que además de querer representar con orgullo la universal marca Toyota, el edificio sede de Ciro Agrocars viene a rendirle tributo a la bella ciudad de los caballeros y a nuestra clientela”. María Eugenia tuvo elogiosas palabras al acontecimiento celebrado: “Mi padre Ciro, junto a su gran amigo el doctor José Ramón Rangel Montiel y otros socios constituyeron esta obra como aporte al desarrollo de la encantadora Mérida. Proyecto a través del cual, sus fundadores sembraron semillas de optimismo y esperanzas para hoy poder recoger frutos de alegría y felicidad; dejándonos el mejor legado que alguien puede obtener, “el ejemplo formador”.

D. Ciro Uzcátegui Briceño, el capitán de empresas tuvo en el acto de re inauguración palabras que dejaran huella indeleble para la historia empresarial local: “Con la solidez y la fuerza de la montaña reinauguramos nuestra concesionaria, genuina expresión de la voluntad para el progreso que por siempre anima y fortalece al hombre de Los Andes. Con la natural emotividad y satisfacción que produce el logro de las metas, me corresponde hoy, dirigir estas sencillas y breves palabras, al momento en que damos un paso adelante y soldamos un eslabón más a la cadena de aciertos y triunfos en el mundo de la comercialización automotriz”. Luego expresa: “No hemos arado en vano, a Mérida llegamos hace varias décadas procedentes de Tovar, la Sultana del Mocotíes para quedarnos aquí y respondimos con el aporte concreto al engrandecimiento de esta hermosa ciudad, porque eso es Mérida: Hermosa, con su Ilustre Universidad que ha sido para la patria manantial del saber humano y del sentir cristiano, no sólo la Mérida Universitaria, es la Mérida de campos abiertos, la Mérida campesina, la Mérida católica, la Mérida de tradiciones inigualables”.

La Universidad de Los Andes le confirió la condecoración “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez” en reconocimiento a su dedicada contribución, responsabilidad y ética para el desarrollo de

la institución universitaria. En el acto de recibimiento de la condecoración, pronunció las siguientes palabras: “Hoy acudimos con orgullo sano a la cita que las benevolencias de las autoridades universitarias han tenido al invitarnos para ser galardonados con la condecoración”. Luego señaló: “Me sobran los motivos para agradecer y sentirme feliz con esta distinción de la que soy objeto junto a mis compañeros Alfonso, Sócrates, José Luís y Leonardo; pero esos motivos se acrecientan cuando observamos la cosecha que en el Aula Magna, periódicamente se va recogiendo a través de entusiastas bachilleres que egresan y, ya como profesionales parten con diferentes rumbos, buscando poner en práctica sus conocimientos y consolidar sus propios proyectos de vida en férrea lucha contra las adversidades que se le presenten”. Luego, en un noble gesto que le ha sido característico en su vida, reconoce que “Cómo no sentirme agradecido y feliz, si en esta casa han vestido toga y birrete cinco de mis hijos, siete nietos y otros que todavía libros van y vienen por los pasillos y aulas, ansiosos de culminar metas trazadas en el estudio universitario. Añade: “Generalmente los hombres, mientras más sabios más sencillos, mientras más profundos más claros, mientras más religiosos más humanos y, mientras más trabajadores más exitosos”. Ya para concluir, expresa: “No debemos dejar de recordar de manera especial a quienes ya no están con nosotros por voluntad divina, quienes fueron extraordinarios compañeros en las reuniones del Consejo de Fomento, Juan Luís Mora y Osama el Zelah, este reconocimiento a ustedes también les corresponde. Sus hermosas palabras concluyeron: “Hoy al mirar hacia atrás, veo que he recorrido la mayor parte del camino de mi vida, muchas veces saboreando las mieles del éxito y satisfacciones, aunque otras, enfrentando dificultades que se lograron superar con mística de trabajo, esfuerzo, constancia y afán de optimismo. Todo lo que soy se lo debo a Dios en quien creo firmemente. Considero haber puesto mi empeño en ajustarme a virtudes o tendencias del alma, que proclaman las sagradas escrituras como fortaleza, tolerancia, solidaridad, lealtad, valentía, humildad, perseverancia, perdón, esperanza, respeto, justicia, libertad y paz, para hacerme digno acreedor de reconocimientos que siempre recibí con humildad. De estas virtudes han marcado mi vida: Humildad, pasión, trabajo, paciencia y perseverancia. Agradezco a Dios, en primer lugar, a la comunidad en general sobre todo a Tovar y a Mérida y, a mi familia, una eterna palabra de gratitud. Tengo Fe que vendrán nuevos tiempos para lograr un país donde se disfrute de seguridad, progreso y libertad. Para finalizar, transcribo un poema del mexicano Amado Nervo:

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida
 Porque nunca me distes ni esperanza fallida,
 Ni trabajos injustos, ni pena inmerecida.

Porque veo al final de mi rudo camino
 Que yo fui el arquitecto de mi propio destino.

Que, si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
 Fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas,
 Cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz,
 ¡Vida, nada me debes!, ¡Vida, estamos en paz!”.

El año de 2016, en víspera de año nuevo, D. Ciro, el empresario forjador, el hombre visionario, el amigo cordial y afable y, el padre amado como lo describió su hija María Eugenia, llegó a otro decenio de vida, el nonagésimo aniversario. Con una salud y vitalidad que es realmente excepcional para su edad. Sigue su rutina que es un proyecto de vida que lo ha implementado a lo largo de su ciclo vital. A primera hora de la mañana, después de tomar un desayuno ligero y frugal, visita la sede de Automotores Ciro. Con el tiempo medido por la exactitud del reloj suizo, antes de las diez está dirigiendo la empresa automotriz hermana, Ciro Agrocars. Por la cercanía de su casa habitación, toma el almuerzo en su hogar, descansa lo necesario para retomar la energía que le es propia de su fortaleza y, de nuevo inicia el recorrido a la empresa que gerencia con acierto. Es un hombre sin tregua y sin pausa. Las ideas y proyectos vuelan como si estuviesen asentadas en el cerebro veinteañero. Ejerce el control absoluto de sus empresas. La supervisión, elemento esencial en la empresa moderna, no la delega, la ejerce a plenitud. Los problemas que aquejan la salud económica y social del país lo atormentan, pero no es hombre de doblegarse o marchitarse ante la adversidad. Una simpatía innata, no postural ni acomodaticia forma parte integral de su personalidad. El liderazgo lo ejerce con naturalidad. Está pendiente de los detalles pequeños hasta de los grandes temas que agobian la humanidad.

Definitivamente estamos frente a un personaje de excepción, dinámico, inquieto, extrovertido, jovial, sencillo, buen conversador y de detalles finos y delicados, que ha cultivado la amistad y el afecto que ahora, en el otoño de su existencia, recoge a granel y le es retribuido con creces. D. Ciro Uzcátegui Briceño es un hacedor de la Mérida de estos tiempos. D. Ciro ha sido todo generosidad y a la nobleza de su corazón se suma el afecto que hacia él es inocultable. D. Ciro ha sido un hombre de cristiana reciedumbre, creyente del humanismo que su formación social cristiana le enseñó en sus incursiones políticas juveniles. En él cabría aquella no muy imberbe expresión “suave en la forma y firme en lo fundamental”.

En lo personal, D. Ciro fundó una honorable familia merideña con doña Epifania Vivas que, con sus hijos, constituyen el soporte a futuro de su obra. Invocando la memoria del político y académico doctor Germán Briceño Ferrigni, podríamos expresar que D. Ciro ha sido “Peregrino de alforjas y bien provisto de sueños”.

Referencias Bibliográficas

Cárdenas Carlos G.: Don Ciro, la pasión por el trabajo. Artículo. Prensa Regional. Dic 2005.

Uzcátegui B., Ciro: Discurso con motivo de recibir la Orden “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez (Fecha ??).

Uzcátegui V., Ciro Alberto: Palabras pronunciadas con motivo del octogésimo aniversario de vida. 31 Dic 2006.

Uzcátegui V., María E.: Palabras pronunciadas con motivo de Acto en Automotores Ciro.

Uzcátegui V., Fernando: Palabras pronunciadas con motivo de Acto en Automotores Ciro.

Conversación con Don Ciro Uzcátegui Briceño. Abril 2016

Investigación Arbitrada

TENDENCIAS DEL CRECIMIENTO URBANO DE TOVAR

JÓVITO VALBUENA GÓMEZ

JOVITOV9@GMAIL.COM

GEÓGRAFO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MSc. UNIVERSIDAD DE PARIS Y ORSTOM, FRANCIA, 1998.

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE GEOGRAFÍA ULA (1973 -1975)

COORDINADOR DEL POSGRADO (1980 - 1987)

COORDINADOR DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO DE LA ULA (1992 -1996)

RECIBIDO:22/01/2023 REVISADO:06/02/2023 ACEPTADO: 22/02/2023

Resumen

La ciudad de Tovar tuvo un crecimiento urbano sostenido desde el siglo XIX valiéndose de su posición geográfica en medio de los pueblos del valle del río Mocotíes, más sus enlaces viales al capital estatal Mérida y otras capitales municipales de su entorno: Guaraque, Canaguá, Zea. La Grita, El Vigía. Esa misma posición le permitió siempre ser el centro comercial y de servicios más importante del suroccidente del estado Mérida, ventajas que obviamente favorecen su crecimiento urbano y su dinamismo socioeconómico. A pesar de ser un valle con ciertas restricciones ambientales, directamente relacionadas con las amenazas y riesgos naturales por sismicidad, crecidas de ríos y quebradas e inestabilidad de vertientes, se atrevió a vencer obstáculos y nuevas urbanizaciones armonizan con el primigenio casco urbano central. Este trabajo para conferencia fue elaborado en 2014 dentro del programa cultural y académico que celebró el L Aniversario de la Farmacia Tovar, pero su contenido tiene absoluta vigencia pues la ciudad no ha tenido cambios en su morfología y estructura urbanas. No obstante, es válido comentar que las amenazas naturales y riesgos ambientales, previstos en este trabajo para algunos sectores urbanos muy vulnerables, se manifestaron con fuerza desastrosa en El Corozo, Monseñor Moreno y la calle Colombia, en agosto 2021.

Palabras clave:

Crecimiento Urbano, pueblos, riesgos, amenazas.

Trends Of Urban Growth In Tovar, Venezuela

Abstract:

The city of Tovar has witnessed a sustained urban growth since the nineteenth century, owing to its advantageous geographical position amongst the towns of the Mocotíes River Valley and major road links both to the state capital and to other adjacent municipal capitals: Guaraque, Canaguá, Zea, La Grita, and El Vigía. Such a location has bestowed upon Tovar a privileged status as the most important center for commerce and trade in the Southwest of the State of Mérida, further fostering its burgeoning urbanization and socioeconomic dynamism.

Despite the environmental constraints stemming from its location in a valley, resulting in a heightened threat of natural hazards such as seismic events, flooding, and landslides, Tovar has dared to overcome these obstacles through the implementation of urban development policies so that, for instance, newer residential estates match the historic character of the city center. This conference proceeding, prepared in 2014 within the cultural and academic milieu of the programmatic calendar held during the fiftieth anniversary of Farmacia Tovar, remains a thoroughly rigorous description of the city, since there have been no changes in its morphology or urban structure. This notwithstanding, it shall be pertinent to comment on the disastrous consequences of natural threats and environmental risks in some highly vulnerable urban sectors, as evidenced during the August 2021 events that affected districts such as El Corozo, Monseñor Moreno and Colombia Street.

Keywords:

Urban growth, towns, risks, threats.

El presente trabajo sobre el crecimiento, evolución y tendencias del plano urbano de Tovar se basa en el conocimiento directo del autor sobre la ciudad, en la revisión de algunas fuentes escritas, en entrevistas a tovarreños conocedores de los cambios e interesados especiales en la cotidianidad y futuro de la ciudad que lleva, con orgullo ciudadano, el lema SULTANA DEL MOCOTÍES pues ciertamente es el centro y eje de la vida socioeconómica de todo el valle y de sus respectivas conexiones subregionales con los municipios vecinos: Rivas Dávila, Pinto Salinas, Guaraque y Zea.

Pero no se trata de una investigación sistemática y profunda que hayamos realizado sobre el tema, sino de una puesta al día de lo que es hoy la ciudad y sus tendencias de crecimiento, tomando en consideración, primeramente, sus fortalezas socioeconómicas y la topografía apta para aumentar la densidad urbana y consolidarse, con visión futura, como la tercera ciudad del estado Mérida. En segundo lugar, se consideran las limitantes físicas y amenazas ambientales que obstaculizan el crecimiento urbano y que eventualmente pudieran colocar algunos sectores en posición de riesgo.

Premisas

Para abreviar la exposición de la conferencia y mejorar la comprensión del tema urbano, nos valdremos de principios y premisas generales aplicadas por la Geografía, Economía, Arquitectura y planificación urbana cuando estudian el modo de crecimiento de las ciudades y pueblos de Venezuela. A su vez, las premisas nos evitarán explicaciones redundantes en el caso particular del crecimiento, cambios y tendencias de la ciudad de Tovar.

Premisa N° 1

Localización: sitio y posición geográfica. El sitio o lugar físico - geográfico en el cual se funda una ciudad y se emplazan las viviendas, infraestructuras y edificaciones de todo tipo, forma, tamaño y variado uso, más la vialidad comunicacional entre sectores funcionales, constituyen la morfología y estructura urbanas. Es decir, la forma original de la ciudad y sus posibilidades de crecimiento y consolidación dependen en buena medida de las condiciones naturales del sitio.

En el caso particular de Tovar se trata de una ciudad de valle asentada sobre abanicos aluviales del río Mocotíes y sus afluentes torrentosos. El casco histórico, formado a partir de plaza, iglesia y poderes públicos, es un cono - terraza, inactivo y relativamente seguro para el poblamiento. La parte central de la parroquia El Llano también se asienta sobre terrenos estables construidos por el río en su devenir hidrogeológico. Pero el poblamiento reciente en los sectores Quebrada Arriba y Las Colinas son toponímicos que identifican claramente su correspondiente forma y posición a distancia del río. Las vegas locales, así como las vertientes montañosas empinadas e inestables geológicamente obstaculizan la expansión regular del plano urbano.

Volviendo al sector El Llano hay que agregar que allí estaban las mejores fincas agrícolas de terrenos planos arables. En este lugar la ciudad encontró y aún dispone nuevos espacios seguros y, por tanto, es aquí donde la estructura urbana no sólo se amplía con edificaciones de mayor tamaño, sino que diversifica el uso de la tierra en comercio, industria, servicios educativos, salud, recreación, avenidas con enlace vial y, por supuesto, aumenta la densidad de población en edificios de más de una planta.

En otras palabras, en El Llano se forma la ciudad moderna contemporánea cuyo plano urbano, de trazado vial irregular de acuerdo con la demanda pública y los intereses particulares, ya contrasta con el plano cuadrículado de tradición española, cuyas calles angostas, alineadas de casas pequeñas de teja, en alternancia con casonas de numerosas puertas para el comercio y altillo con ventanales para habitación, eran trazadas estrictamente por el ayuntamiento, a medida que la ciudad crecía en población y economía.



En las ventajas del sitio hay que agregar su posición geográfica. Las vías naturales del mismo valle le facilitan a Tovar la expansión urbana hacia los extremos. También la accesibilidad subregional hacia los páramos del suroeste (Bailadores y La Grita), hacia las tierras llanas del norte (El Vigía) pasando por Santa Cruz de Mora y, fundamentalmente, hacia la ciudad capital Mérida, valiéndose de la carretera Trasandina.

Al valle estrecho de la quebrada San Francisco, afluente del Mocotíes por la margen derecha, le sigue en paralelo la vía que conduce a Guaraque y otros pueblos del sur del estado Mérida. Y flanqueando la vertiente izquierda por el norte se llega a Zea, pueblo y municipio cuyo territorio le perteneció a Tovar y cuyos caminos reales, por los ríos Guaruríes y Escalante, sirvieron al intercambio comercial de cabotaje por Puerto Escalante y luego al lago hasta llegar a Maracaibo.

Las nuevas carreteras, Transandina y Panamericana, sustituyeron a los puertos y también al ferrocarril de El Vigía, pero, al propio tiempo, la velocidad del desplazamiento y la ampliación del área servida hasta el centro del país, fortalecieron el intercambio comercial y la posición geográfica de Tovar, para bien de su dinamismo poblacional y económico.

Premisa N° 2

Valor y precio de la tierra. A las cualidades físicas del sitio o terreno de construcción y a las ventajas de localización y posición geográfica para el transporte de personas e intercambio de bienes, corresponden linealmente los precios de la tierra. En otras palabras, vale decir que los precios de la tierra derivan de la combinación de las ventajas de la localización con las necesidades, intereses y posibilidades económicas de los demandantes de terrenos o parcelas. Parcelas planas, sin restricciones ambientales, bien ubicadas en cuanto a vialidad y facilidad de servicios comunitarios son las de mayor precio. Por el contrario, los terrenos de topografía irregular, distantes de la funcionalidad primaria de la ciudad, carentes de servicios y urbanismo y potencialmente riesgosos para vivienda, son de menor precio. En los primeros espacios hay mayor oportunidad para la planificación y ordenamiento urbano; en los segundos hay mayor tendencia a la expansión urbana irregular y a la formación de las llamadas zonas populares.

Tovar, después de ocupar el casco central urbano, en periodos de prosperidad agrícola, desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX, y luego privilegiado por el tamaño poblacional y comercial para ampliar su influencia subregional y política dentro del estado Mérida, espacialmente a partir de 1950, ocupó los terrenos planos de El Llano, con instituciones educativas privadas y públicas, nuevos servicios de salud, parroquia eclesiástica y casas comerciales de todo tipo, pero especialmente las relacionadas con el sector transporte hasta convertirlo en el principal mercado de vehículos del estado Mérida.

Sabaneta, que no tiene las mismas ventajas topográficas de El Llano, también creció en población, comercio y servicios, a partir de 1950, pero el menor precio de la tierra favoreció la formación de zonas populares, algunas en lugares con riesgos de deslizamientos de tierra o en terrenos de inundación del río Mocotíes. Sin embargo, al sector El Llano, una vez que los precios de sus tierras se hicieron inalcanzables para las mayorías demandantes de vivienda, le sucede exactamente lo mismo, poblándose aceleradamente en El Rosal, Quebrada Arriba y las colinas del norte de la ciudad, señaladas geológicamente inestables por sus deslizamientos y sismicidad relacionados con el sistema de fallas Boconó.



Premisa N° 3

Pobreza y ordenamiento urbano. El crecimiento urbano y la ocupación de nuevos espacios son primariamente impactados por la demanda de vivienda. Después de la concentración de población y vivienda es cuando aparecen las actividades económicas: comercio, transporte, artesanías y las demás necesarias para el trabajo y sustento. La demanda de vivienda, con una correlativa presión social por satisfacerla, es alta en Venezuela, el estado Mérida y en el municipio Tovar, el cual, en las últimas décadas crece demográficamente a una tasa interanual de 2 % y su población urbana supera 92% del total poblacional.

Como el estado venezolano y los municipios no siempre disponen de suficientes recursos para administrar lo concerniente a la vivienda y ordenamiento urbano son comúnmente desbordados por la demanda y presión social. En consecuencia, los más necesitados pueblan nuevos espacios, sin orden ni limitación alguna, y las autoridades municipales se ven obligadas a la consolidación de barrios aun en zonas de amenazas y riesgos naturales.

Así ocurrió en Tovar y la nueva ciudad ahora tiene un plano irregular en edificación de vivienda, calles, trazado vial, dotación de servicios y por supuesto en la funcionalidad inarmónica entre sectores. A veces no es fácil de ir en vehículo de un sector a otro. Las barriadas populares escalan cada vez más cerro arriba y se detienen solamente donde la pendiente se convierte en una pared infranqueable.

A manera de premisa, también agregamos que algunas limitantes naturales no son absolutas porque la tecnología y la ingeniería, valiéndose de maquinarias pesadas, pueden vencerlas o modificarlas. Aunque algunas veces esa misma ingeniería viole principios y normas ambientales por inconsciencia o por razones económicas.

En el plano urbano anexo pueden observarse las urbanizaciones, barrios y sectores con las características y limitantes anteriores. Los más poblados y de acelerado crecimiento son:

1. Quebrada Arriba que alude a la construcción a lo largo de quebrada de régimen intermitente y depósitos aluviales, arenosos, susceptibles a escurrimientos concentrados que se forman en periodos lluviosos, en las vertientes que dan al páramo de Mariño. José Herrera, geógrafo especialista en morfo dinámica, hizo estudios detallados sobre riesgos naturales de la ciudad. En estos días me ha enviado un resumen con el título de Limitantes o Restricciones Naturales de Tovar.

2. En Sabaneta, en la parte superior del Barrio Las Acacias, continua la formación de otros barrios sobre pendientes muy pronunciadas, mayores de 35°, e inestables en cuanto a composición por granitos fuertemente meteorizados y concentración de escurrimientos por lluvia sin obras protectoras. Las viviendas ya alcanzan la vía carretera hacia Zea por El Mirador y la antigua Gogoteca. J. Herrera, ob. Cit. (2014)

3. Urbanización Monseñor Moreno y barrios más recientes de Corozo Arriba se localizan en zonas de alta vulnerabilidad, ante crecidas y deslizamientos de tierra. En la salida hacia Zea, en Barrio Escondido, una calle, con el nombre de Colombia, se construyó sobre el lecho de una quebrada, valiéndose de un “embaulamiento” insuficiente para controlar crecidas excepcionales como las de febrero de 2005. Ob. Cit. Idem.

4. En las márgenes del río Mocotíes, hay varios sectores de alto riesgo por crecidas que se hacen vulnerables en la medida en que las edificaciones se atreven a invadir el lecho mayor del río. Son los casos de la avenida perimetral y de casas en vegas, alrededor del sector El Matadero, que fueron gravemente afectadas en febrero de 2005 cuando el río destruyó las viviendas y puente a la entrada a Loma de La Virgen. Además, toda la vertiente del mismo nombre, Loma de la Virgen, ha cedido a la demanda de vivienda a pesar de ser altamente inestable y débil a los deslizamientos y flujos de barro.

5. Saliendo de la ciudad hacia El Peñón, la carretera bordea el lecho mayor del río y por tanto varias crecidas la han destruido. La última vez igualmente con la crecida excepcional del 11 de febrero 2005. No obstante, aguas abajo de la entrada a la hacienda Cucuchica, bordeando la carretera, edificaciones de depósitos y talleres continúan su construcción sin temor alguno a las amenazas naturales del río.

6. El sector Tacarica en la confluencia de la quebrada San Francisco adolece del mismo riesgo por crecidas excepcionales.

7. De naturaleza diferente, pero de mayores proporciones espaciales, son las amenazas sísmicas de la ciudad, por cuando el valle sigue la línea del sistema de fallas Boconó. El sismo de 1812 que afectó centro y occidente de Venezuela impactó a la región merideña y el gran terremoto de Los Andes, abril de 1894, destruyó parte del valle Mocotíes y Zea. El trabajo de J. Herrera llama la atención sobre estas amenazas sísmicas, especialmente en los sectores de El Corozo, Las Colinas, Los Limones, por cuanto allí hay evidencias de ruptura y dislocamiento de rocas por sismicidad y sobre esos terrenos se han construido viviendas sin cumplir normas sismo-resistentes.

Premisa N° 4

Espacio - tiempo en la evolución urbana. En todo espacio o lugar, una vez iniciado el poblamiento y formación de una ciudad, concurren múltiples fuerzas sociales, económicas y políticas que dinamizan la continuidad de la concentración demográfica. Digamos que la tendencia del crecimiento urbano se mantiene y fortalece en el tiempo, aún en periodos de crisis socioeconómicas y políticas, y sólo pueden frenarla los impactos naturales excepcionales con nivel de catástrofe destructora de viviendas e infraestructuras. Por estas mismas razones se dan la mano la Geografía, la Historia, la Economía y la Política Territorial, cuando quieren analizar y explicar las causas de la fundación y evolución de las ciudades.

Como ya se ha dicho, Tovar se funda y forma en un valle que por servir de enlace y encuentro subregional entre pueblos de historia política significativa de la provincia de Mérida (La Grita - Bailadores - Mérida) y poseer intereses sociales, agrícolas y comerciales comunes, entre distancias relativamente cortas, mantuvieron siempre sus relaciones funcionales. En “Pueblos en la Historia. El Valle del Mocotíes” escrito por el acucioso investigador tovaréño Jesús Rondón Nucete (2007) se detallan los periodos históricos políticos y socioeconómicos, los tiempos de prosperidad agrícola del valle, especialmente los del café, las relaciones funcionales subregionales de Tovar en el Estado Mérida y las obras de infraestructura significativas que contribuyeron a la expansión urbana de la ciudad.



Sólo la relación Tovar - La Grita, en los últimos cincuenta años, no ha crecido con el ritmo que merece; habrá varias explicaciones de ello, pero, en primer lugar, está la falta de mantenimiento de la vía Transandina y la importancia que adquirió El Vigía y la carretera Panamericana.

Tovar, además de ser el centro comercial y de servicios del Mocotíes, también lo fue de buena parte del sur del lago de Maracaibo. Las tierras del municipio Alberto Adriani le pertenecieron hasta 1965 cuando éste adquirió autonomía municipal, pero ya desde la terminación de la carretera Panamericana, en 1954, y por el impulso agropecuario que recibió

la llanura surlaguense, Tovar perdió fuerza demográfica y económica frente a El Vigía, hasta verse superado totalmente a partir de los años setenta del pasado siglo.

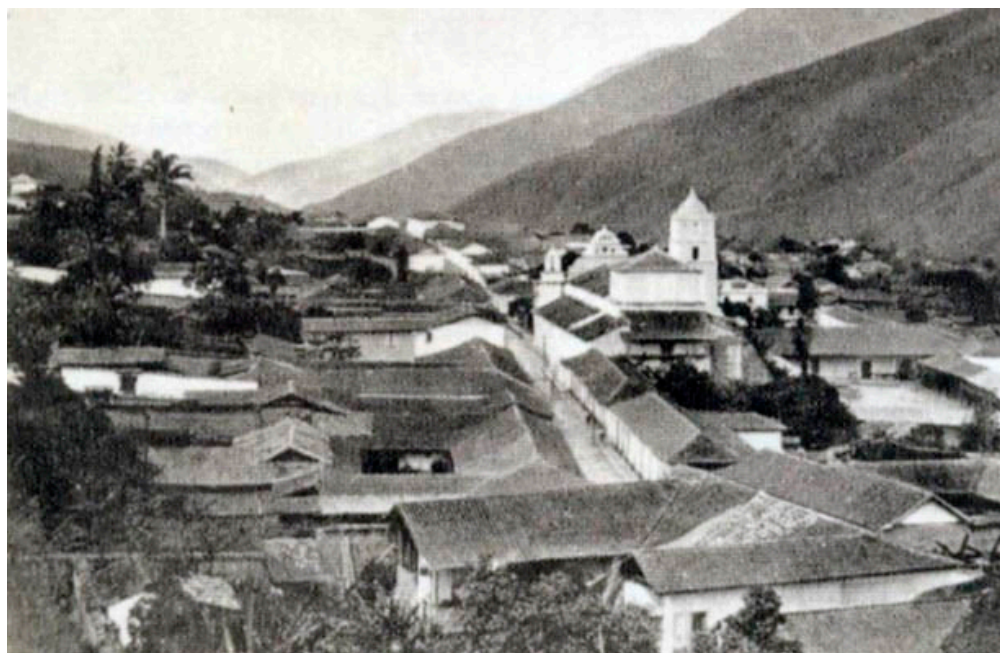
El Vigía pasó a ser la segunda ciudad del Estado con rango subregional en la zona Panamericana; sin embargo, Tovar por la posición geoeconómica del valle y por sus fortalezas sobresalientes en educación y cultura, mantiene un índice de crecimiento demográfico de 1,6 %, y ocupa, junto con Nueva Bolivia, el tercer rango subregional del sistema jerarquizado de ciudades después del área metropolitana de Mérida (Mérida - Ejido -Lagunillas - Tabay) y El Vigía. J. Valbuena (2009).

En el cuadro siguiente se muestra la evolución demográfica del Municipio Tovar.

Año	1936	1941	1950	1961	1971	1981	1990	2000	2010
Municipio	12.838	13.978	15.120	16.076	19973	23.681	28.397	34.616	42.197

Fuentes: 1. INE. Censos generales de población. 2. J. Rondón Nucete (2007). 3. Gobernación Edo. Mérida. Plan Estatal de Vivienda (2000)

Interesante ver lo siguiente: a pesar de que Tovar pierde posición de rango jerárquico frente a El Vigía, a partir de 1.970, es cuando aumenta con mayor fuerza su crecimiento poblacional. En la década 1.950 y 1.961 aumentó unos mil habitantes, pero a partir de ese último año hasta 1.990 aumentó en cada período decenal cuatro mil habitantes hasta alcanzar 28.397 habitantes. A partir de 1.990 su crecimiento interanual estimado se cifra en 2%, por lo cual aumentó su población en seis mil habitantes, en una década. En 2.010 la población se estimó en 42.197 habitantes y como el municipio es eminentemente urbano en una proporción de 90%, la ciudad de Tovar tenía en ese año 37.977 habitantes. Plan Estatal de Vivienda, Ob.cit. (2000).



De continuar ese ritmo de crecimiento la ciudad de Tovar superará los 50.000 habitantes en el año 2030.

Hoy día el plano urbano mantiene su forma cuadriculada, en la parte más antigua de la ciudad que va de Sabaneta a El Arado y de El Añil a El Corozo. El casco urbano central que tiene como referencias sobresalientes el santuario Nuestra Señora de Regla, la plaza Bolívar, el Centro Cultural con las universidades ULA y UNA, Radio Occidente, el cuartel, la alcaldía, el comando de policía y, a tres cuadras de distancia, la plaza Ayacucho, es el área de mayor concentración de comercio, oficinas particulares y servicios públicos.

Dentro del mismo casco urbano central la carrera 4 - Bolívar continúa siendo la calle principal del comercio, secundada por las carreras 3 y 5, desde El Puente hasta el inicio de la Avenida Táchira. Esta avenida se especializó en comercio y servicios de transporte y recientemente se contabilizaban a lo largo de ella más de 20 agencias de vehículos nuevos y usados, de un total de aproximadamente 40 agencias que tiene la ciudad.

La avenida Cristóbal Mendoza que comunica a la plaza Bolívar con el mercado principal, el terminal de pasajeros, estadio y gimnasio hasta unirse con la avenida perimetral, favoreció la concentración lineal de comercio de víveres y prendas de vestir, incluso permitiendo la invasión de aceras peatonales.

Sabaneta y El Llano complementan el dinamismo comercial y de servicios del área urbana. Sabaneta alrededor del Barrio Wilfrido Omaña conforma un centro vecinal con plaza, iglesia, banco y comercios especializados. La prolongación de la calle Bolívar en Sabaneta, hasta la altura de la bomba de gasolina, es una continuidad de variados establecimientos comerciales. El sector El Llano, además del comercio especializado en transporte, es igualmente una unidad vecinal con referencias especiales de plaza, iglesia, unidades educativas, hospital, coliseo con plaza de toros, centro recreacional y estadio deportivo.

Los barrios alrededor del casco central y de los centros vecinales de Sabaneta y El Llano son numerosos y fundamentalmente residenciales, alternándose con urbanizaciones modernas. En todos ellos no se localizan comercios ni servicios especializados, solo establecimientos pequeños, bodegas, artesanías y talleres de reparación de vehículos.

Visión del futuro Tovar

La posición geográfica de Tovar en el suroeste del estado Mérida, su papel de lugar central del valle Mocotíes, con imagen de ciudad tradicional andina y fortaleza educativa y cultural sobresaliente, más la disponibilidad de espacios para el crecimiento urbano, son elementos o variables prioritarias que definen y potencian su futuro. Repasemos algunos datos ya expuestos en esta conferencia y agreguemos otros para confirmarlo.

En el orden jerárquico del sistema de ciudades merideñas, el Área Metropolitana de Mérida y El Vigía mantendrán su primero y segundo lugar o rango. La primera es capital de estado y ciudad turística - estudiantil por excelencia. La segunda se hizo centro subregional del sur del lago por la calidad y extensión de sus tierras y posición nodal para comunicación con centro y occidente del país. Nueva Bolivia y Tovar se disputan el tercer rango, pero en localizaciones opuestas dentro de la geografía merideña. Nueva Bolivia en el norte está conurbada con Caja Seca y se complementan en comercio, industria y transporte. Pero Tovar,

en el extremo suroeste del estado Mérida estrecha más sus relaciones con la capital y se fortalecerá valiéndose del dinamismo agrícola que están demostrando sus municipios vecinos Pinto Salinas, Rivas Dávila y Guaraque.

Además, veamos las siguientes ventajas propias, las tendencias del crecimiento urbano de los últimos años y los proyectos que esperan por su ejecución.

Tovar posee todavía mucho espacio apto para edificación dentro de la poligonal urbana y fuera de ella hacia La Playa, San Francisco y El Peñón.

En el sector Llano es donde se observa el mayor crecimiento urbano y allí terminará de formarse la ciudad moderna, en comercio y servicios especializados, con vialidad suficiente porque son terrenos planos, aptos para aumentar la densidad poblacional. Una vez que cese el retraso en la construcción de la avenida perimetral se acelerará el proceso de edificación y aparecerán nuevos terrenos en venta.

El casco urbano central con Sabaneta, El Añil y El Corozo, darán progresivamente cabida a edificaciones residenciales y comerciales mayores de una planta, sustituyendo viejas casonas o utilizando las parcelas vacías que aún quedan. Aumentará su densidad comercial subdividiendo los espacios residenciales y creando nuevos centros comerciales modernos.

En la vertiente norte de la ciudad, sector que generalizamos con el nombre de colinas, a pesar de las limitantes naturales descritas en la premisa N° 3, continuará el crecimiento poblacional y urbano porque la poligonal urbana lo permite y el déficit habitacional lo exige. Además, el estado y la administración municipal tienen la obligación de consolidar los barrios mediante mejor dotación de servicios y construcción de obras de infraestructuras necesarias.

La oferta de terrenos aptos en La Playa de la parroquia Gerónimo Maldonado ha sido lenta hasta ahora, pero al dinamizarse su mercado, la población de Tovar ocupará esos espacios. Los conflictos de uso de la tierra, por sustitución de parcelas agrícolas por edificaciones urbanas, cesan una vez que los propietarios ven mayor rentabilidad de sus propiedades.

El Peñón - San Diego dispone de terrenos y han alcanzado cierta concentración demográfica comercial. Bien pudieran sumar una nueva parroquia tovaraña, ensanchar su carretera y construir una avenida que acorte aún más su distancia de medio kilómetro. Esta justificación encuentra más fuerza porque en el sector Cucuchica ya se han adquirido los terrenos para construir la nueva sede del Núcleo Tovar de la Universidad de Los Andes.

En las márgenes de la carretera que conduce a San Francisco hay posibilidades para nuevos usos urbanos. Ya existe una urbanización, pero se ocuparán nuevos espacios con los mismos fines.

El ordenamiento urbano de Bailadores ha planteado la necesidad de ampliar la vialidad que une a la serie de centros que se han prácticamente conurbado hasta La Playa - Tovar. Dentro de veinte años, cuando Tovar supere la población de 50.000 habitantes y Bailadores haya terminado de consolidar su posición agrícola y turística, la nueva vía evidenciará con más fuerza la funcionalidad complementaria de las dos ciudades.

Referencias Bibliográficas

Fundación Empresas Polar. GEO- VENEZUELA. Tomo 6. Geografía de la División Política Territorial del país. Capítulo 49, Estado Mérida, Jóvito Valbuena Gómez. Caracas, 2009.

Jesús Rondón Nucete. Pueblos en la Historia. El Valle del Mocotíes. Mérida, 2007.

Gobernación de Mérida. Plan Estadas de Vivienda. Coordinador Jóvito Valbuena. 2000

José Herrera. Limitantes o Restricciones Naturales de Tovar. 2014.

CORPOANDES. Plan de Ordenamiento Territorial de Tovar, 2010

Museo Jesús Soto, Tovar, 9 de abril de 2014

Ensayo Arbitrado

RAFAEL ÁNGEL GALLEGOS ORTIZ

NÉSTOR ABAD SÁNCHEZ

NESTORABADSANCHEZ@GMAIL.COM

EDUCACIÓN

LCDO. UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA

CRONISTA DE BAILADORES (1990 - 2000)

DIRECTOR DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE TOVAR (1991 - 2004)

DIRECTOR DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE LA CULTURA DEL MUNICIPIO RIVAS DÁVILA (2005- 2022).

COORDINADOR CENTRO CÍVICO CULTURAL DE TOVAR

RECIBIDO: 10/02/2023 REVISADO: 15/02/2023 ACEPTADO: 22/02/2023

Rafael Ángel Gallegos Ortiz nació en Tovar el 26/09/1922 y murió en Caracas el 15/07/2005. Abogado (UCV 1945) y Doctor en Ciencias Políticas (ULA 30/09/1947). Ejerció entre otros cargos y misiones como: Diputado a la Asamblea Legislativa del estado Mérida (1947), Secretario General de la UCV (1958), Primer Director de Cultura de la UCV (del 07/02 al 07/09 de 1946 y 01/03/1958 a agosto de 1964) y de la ULA (del 01/02 de 1947 a 1948 y 1972 a 1976), profesor del Liceo Libertador de Mérida del 01/10/ 1947, catedrático de las Universidades de Los Andes (ULA 1947), Quito y Guayaquil (1956), Presidente del Comité Nacional de Recepción a Fidel Castro y Pablo Neruda; Secretario Ejecutivo del Comité Latinoamericano de Liberación de Santo Domingo contra la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1960), Presidente del Comité Unitario Nacional (CUN), Director Ejecutivo de la Corporación Occidental de la Cultura (COC), Presidente del Primer Encuentro de la Cultura del Occidente de Venezuela, Consultor Jurídico de la Federación Petrolera, Embajador en Misión Especial a Cuba, Puerto Rico y México, Director - fundador del “Diario Frontera” (Mérida) y “Vamos” (El Vigía). Columnista de: “El País”, “El Nacional”, “Bohemia”, “Ultimas Noticias”, “Elite”, “El Mundo” y “2001”. Conductor de programas en Radio Caracas Televisión, Venevisión y canal 5 (1959 - 1964).



Autor de los libros, CD y obras de teatro: La Universidad y la libertad del pueblo dominicano (Publicaciones Pro Liberación de Santo Domingo (1959), La historia política de Venezuela. De Cipriano Castro a Pérez Jiménez (1960), Garrote y Dólar. Lectura para políticos latinoamericanos (1964), ¿Es farsa la renovación? (1969), Cuentas y Cuentos de mi Pueblo. 1er. Tomo del libro Escrito al trote (1974 y 2003), El escogido del diablo. En Venezuela nació Sudamérica (1974), América Paraíso de Tontos (1975), El Cachorro Juan Vicente Gómez (1976), ¡Perros del Mundo, Uníos! (1978), ¡Estos venezolanos si son p...! El diario íntimo del “Jeque” publicado bajo el seudónimo de César Cienfuegos Jr. (1985), El desafío de Bolívar... O los olvidos de Arciniegas (1985), 50 años Colegio La Presentación Tovar - Estado Mérida, coautor (1989), Los Presidentes se confiesan en el infierno (1995), San Juan Vicente Gómez (1996), Intimidaciones de Juan Vicente Gómez y Rafael Briceño. Vol. 1 La Historia hablada. Multimedia interactivo. Disco compacto y de manera póstuma Versos para no leer (2021). Las obras teatrales: “Presidentes para 30 años”, “El Perro Chuto” y “¡Yo soy Dictador!”

Dejo inéditos los libros: “Los Autócratas en el dormitorio”; “Europa sin ropa interior”; “¿En los funerales de la Democracia?”; “La historia que no se ha querido escribir” “Mi tío el cura”; “La brasa política” y “Madrugada de negros”

Su ideario tovariano:

“...yo me atrevo a decir que no hay otra experiencia, que no hay otro medio que transforme positivamente a Tovar en mejores condiciones que la creación de un núcleo universitario en esta tierra...”

Conferencia del Dr. Rafael Ángel Gallegos Ortiz el 1 de diciembre de 1972

“Tuvo un nacimiento incierto, dudoso y hasta espontáneo. Ni siquiera figuraba en la mayoría de los mapas hechos hasta 1900, por su larga confusión con el nombre de Bailadores”

En Cuentas y cuentos de mi pueblo: Como nace y crece Tovar, p. 14.

“...cuando uno viene a esta tierra y contempla su geografía física y espiritual y mira su Loma de la Virgen, su Pelagatos, su Buscatera, sus lagunas del Páramo de Mariño, llega a la conclusión definitiva de que Dios ha sido el mejor de todos los arquitectos. En Tovar los tovarianos no vivimos mirando al paisaje, sino que vivimos dentro del paisaje” p. 11.

“...todos los tovarianos en mayor o menor grado -y tire la primera piedra quien no lo haya sentido- tiene mucho o algo de poeta”

“...en este sitio que es algo así como el Olimpo de Tovar, en este cuadrilátero de la Plaza Bolívar se nos vienen encima todas las memorias” p. 12.

“...un Tovar que fue brioso, que sintió desde los primeros días de la Independencia la vocación por la lucha, la vocación por ir adelante” p. 13.

“La Niña Ananías era una persona tremenda con los pellizcos, pero al mismo tiempo tenía una dulzura en la boca que se parecía a los nísperos japoneses que se cosechaban en la Plaza Bolívar”

“Estaba la Sastrería de Miguel Villasmil, un hombre que cortaba pantalones pero que alargaba ideas”

“El Dr. Albio Maldonado quien en su negocio reunía a los muchachos, no solo para vender Cafiaspirina sino para arengarnos en el cultivo de las ideas políticas” p. 16.

“Gumersindo Rojas pertenece a la mejor vivencia tovariana. Fue el gran patriota de nuestro tiempo. En los días de fiesta nacional, Gumersindo allá en su rancho de Quebrada Arriba, tenía una asta y con una victrola tocaba el himno para subir la bandera” p. 17.

“Tovar, sin la presencia del Colegio La Presentación, sería algo así como un cuadro incompleto” p. 20.

Artículo Arbitrado

EL DOCTOR GALLEGOS ORTIZ DESDE LA ÓPTICA DE SU HIJO (Adaptación a artículo, del discurso pronunciado en la Academia de Mérida)

RAFAEL GALLEGOS CASTRO

GALLEGOS.C@GMAIL.COM

ING. UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

ESTUDIOS PARCIALES DE MAESTRÍA EN FINANZA

CONSULTOR GERENCIAL INDEPENDIENTE

FACILITADOR DE TALLERES A EMPRESAS

COLUMNISTA SEMANAL EN LA PRENSA NACIONAL

LIBROS PUBLICADOS: “PETRÓLEO Y GAS, EL CASO VENEZUELA”, 2015, Y “CONSTRUCTORES Y DESTRUCTORES DE UN PAÍS. PRESIDENCIAS DE VENEZUELA 1900-2020”, 2021. EN AMBOS, COAUTOR

JUNTO A EDDIE RAMÍREZ Y COAUTOR DEL LIBRO: “QUIÉN DESTRUYÓ A PDVSA, 2021.

RECIBIDO: 10/02/2023 REVISADO: 15/02/2023 ACEPTADO: 22/02/2023

El 26 de septiembre de 2022, se cumplieron cien años del nacimiento de mi padre, Rafael Gallegos Ortiz. Abogado, escritor, profesor, historiador, político, gerente cultural, un personaje multifacético de esos que parecen ser muchos hombres en un solo hombre. Un venezolano con los pies enraizados en Tovar y la mente puesta en las estrellas. Siempre llevó a Tovar en el corazón. Y, sobre todo, Gallegos Ortiz, mi inolvidable papá.

Cien años que hacen recordar la ironía del Maestro Jorge Luis Borges, cuando falleció su madre a los 99 años. Un amigo al darle el pésame le comentó que era lamentable que la señora no hubiera llegado a los cien años con lo poco que le faltó. El maestro replicó: amigo, que fe tiene usted en las virtudes del sistema decimal.

Pero así somos y así conmemoramos este centenario.

La vida del Dr. Gallegos Ortiz fue una permanente entrega llena de amor por Venezuela. Su prolífica existencia agregó valor a la vida de mucha gente y debe ser recordada, para que quede como una referencia en este pueblo tan olvidadizo, donde destacados venezolanos, cuya obra debería ser estudiada y servirnos de guía, como Mariano Picón Salas, José Rafael Pocaterra, Rómulo Gallegos, Salvador Garmendia, Andrés Eloy Blanco, José León Tapia, entre muchos otros por solo nombrar escritores, pasan a la desmemoria colectiva, afirmando nuestra peligrosa condición de pueblo sin conciencia de sus raíces, lo que conlleva el riesgo de andar a la deriva.

La casa nativa de papá era una casa grande, de dos pisos., ubicada a una cuadra de la Plaza Bolívar. Él nació en 1922 en un Tovar de calles empedradas, de mucha producción agrícola y sobre todo paso de caravanas de la zona. Un Tovar profundamente católico y de inquietudes culturales. Sus famosas ferias en Honor a la Virgen de Regla, las más antiguas de Venezuela, ya mezclaban las celebraciones marianas y rezos, con bailes, toros y aguardiente.

El Tovar de 1922, se había acostumbrado al miedo al gobierno, y al silencio político. El taita asechaba las conversaciones y algunos decían que hasta los pensamientos. Había transcurrido exactamente la mitad de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Mi padre fue el menor de siete hermanos. Los mayores, Consuelo, Ana Elena y Belisario, le llevaban alrededor de veinte años. Los intermedios José Ramón y Luís Enrique, más de seis o siete. Él y su hermana Ada Margarita, que le llevaba dos años, fueron los toñecos.

Un niño huérfano

Pero la orfandad le llegó temprano. Su padre Belisario, de oficio contador y periodista, murió enfermo del cerebro cuando papá era apenas un niño. En su poema “MI PADRE”, revelaría su soledad y desconcierto por su ausencia:

El mediodía se columpió de noche
¡Había muerto mi padre
yo era un niño creyente.
En la casa lloraban y vestían de cenizas en los muros...
... Él está en el cielo, me decían
desde allí te está mirando
yo miraba el cielo
daba vueltas
quería verlo para ver si me miraba
lo hice muchas veces,
lo hice muchos días
pero no lo encontraba ...

Por si no fuera suficiente, a sus trece años, una penosa enfermedad se llevó a su madre al cielo. La abuela Ana Rosa Ortiz de Gallegos.

También le dedicaría un poema: “ASÍ ERA ELLA”:

*Dulce y fresca como el cañal de la tierra,
que mira siempre hacia el cielo,
como una siembra de estrellas,
como cascada de cerro,
así era ella...
... fue toda ternura
allá en la gloria estará
repartiéndole a los niños
cuadernos y caramelos
golosinas y dulzura...
... ¡algún día la encontraremos
y nos pagará los besos
que ahora damos sin ella!...*

Huérfano, lo enviaron a vivir con su tío Pepe, un solterón muy culto que vivía solo en una casa muy grande llena de libros. Era un gran lector. Papá me decía que era muy conocedor de literatura, de política, que estaba al día con las noticias. Que tenía un gran conocimiento de Carlos Marx.

Papá me contaba que su tío lo regañaba por carta que le enviaba, aunque cueste creerlo desde un sitio a otro dentro de la misma casa. Le decía frases fuertes en referencia a alguna falta cometida; pero cuando se veían, el tío ni le mencionaba la misiva, y ni se daba por enterado del regaño que había proporcionado.

Entre el tío Pepe, otros familiares y su hermano Luís Enrique - quien ya trabajaba como vendedor en una prestigiosa firma - se encargaron con mucho cariño, de que a mi padre no le faltara nada.

El tío cura José Ramón Gallegos

A veces lo enviaban a pasar vacaciones con su tío cura, el padre José Ramón Gallegos, párroco de Tabay y además fino poeta con obra publicada. El tío cura no aceptaba gallinas ni ningún tipo de regalo de los campesinos.

- Ellos tienen más hambre que yo- le decía a mi papá, que por tanta escasez llegaba flaaaco a su casa luego de las vacaciones.

Cuando al cura le solicitaban diezmos para el Papa no los enviaba.

- El Papa tiene mucho dinero y aquí hay mucha necesidad- decía el sacerdote.

Cuando el tío cura cumplió 25 años de sacerdocio, sus familiares y amigos le hicieron una fiesta en Tovar. De golpe se desapareció y al rato llegó con los indigentes del pueblo.

- Yo me hice sacerdote por ellos, no por ustedes - le dijo a los sorprendidos comensales.

El padre José Ramón Gallegos, falleció en julio de 1939. Sus fieles le levantaron una estatua en la población merideña de Tabay.

He aquí una muestra de su fina poesía.

*Las ondas del tranquilo Mocoties
van corriendo corriendo sin cesar....
... Mas sus ondas, sus ninfas y sus lirios
que forman un conjunto encantador
no pueden compararse a sus mujeres
¡Sultanas de la gracia y el candor! ***

Tal vez por allí corrió la vena poética de papá.

El bachillerato fuera de Tovar

Al aprobar el sexto grado, el destino de mi padre como el de casi todos los muchachos tovarreños en esa condición, era trabajar en una finca o en un comercio. En Tovar no había bachillerato.

Papá me contaba que le aterraba no seguir estudiando. Que todos los días se apersonaba en la iglesia a pedirle a la Virgen de Regla que le concediera el milagro de estudiar bachillerato.

El milagro se dio. Seguramente un milagro económico. Sus familiares lograron los medios para que papá continuara sus estudios. Lo enviaron a Pamplona, Colombia, mucho más asequible desde Tovar, que Caracas.

Pero el frío, o el ambiente excesivamente conventual de esa ciudad, lo decidieron a fugarse. En su escape fue a parar a Táriba y se hospedó donde unos parientes. Era carnaval y se incorporó a las fiestas.

- Vimos a Rafaelito parrandeando en Táriba- corrió muy la noticia.

En Tovar sus familiares se escandalizaron. Pero lo querían mucho y luego del consabido regaño y tal vez castigo, le dieron una segunda oportunidad.

Lo enviaron a Caracas al Colegio “Los Dos Caminos”, del célebre profesor Julio Bustamante, que quedaba en lo que es hoy la Avenida Rómulo Gallegos. Exactamente en el sitio donde hoy está el CC Millenium.

El viaje en autobús duró varios días. En el internado estudió todo el bachillerato.

Como el colegio era laico y respetuoso de las creencias, los alumnos que expresaran no ser católicos, quedaban exentos de ir a misa los domingos. Debían pararse temprano, salir en fila a la calle y caminar unas cuantas cuadras hasta la iglesia, lo que tardaba prácticamente toda la mañana.

Papá, para disfrutar sus mañanas domingueras, se declaró evangélico, aspecto que no hubiera tenido ninguna repercusión, de no haberse presentado en el colegio para visitarlo y tal vez sacarlo a pasear, su tía Amalia - muy católica y rezandera.

Al enterarse que los alumnos estaban en misa, ella le dijo al portero que esperaría al regreso de ellos, para ver a su sobrino.

- Pero si el joven Gallegos está en su habitación - le dijo el portero- usted sabe, que como él es evangélico...

- ¿Y quién le dijo a usted que ese muchacho es evangélico? - replicó la tía muy molesta.

- Él mismo, señora... por eso es que no va a misa.

- ¿Evangélico?, lo que es, es un flojo y un hereje- llámelo inmediatamente.

Es de imaginarse el problema con la tía Amalia...

Su hermano Luís Enrique siempre estaba pendiente de él. Le daba dinero, lo sacaba a pasear por Caracas los días libres. Le transmitía todo su calor para mitigar la soledad de su hermano menor. Le daba la ropa casi nueva que iba dejando y papá era un joven muy elegante. El problema surgió cuando mi papá se estiró (medía 1,87 ms.) y los trajes le fueron quedando cortos.

Inició su carrera política en la universidad

Luego del bachillerato comenzó estudios de Derecho en la Universidad Central de Venezuela. Compartía habitación con Domingo Alberto Rangel, su amigo desde las aulas de Tovar, que ya emergía como líder estudiantil. Mi padre pronto se convirtió en uno de los dirigentes de AD en la universidad.

El 18 de octubre de 1945, día de la llamada revolución de octubre, los estudiantes adecos no estaban enterados de los que sucedía. Su primera intención fue protestar contra el golpe militar. Al recibir la noticia de que AD estaba metido en el movimiento, mi padre y otros

dirigentes se trasladaron a una emisora clandestina. Desde allí papá discursó en contra de Medina Angarita. Las lenguas de Tovar regaron al oírlo, que Rafael Ángel - así le dijeron siempre- era el jefe del golpe. Por supuesto que ni de lejos lo era; pero el rumor dio mucho entretenimiento a las lenguas del pueblo.

Mi padre ocupó importantes cargos en la dirigencia estudiantil de la UCV. Cuando estaba en sexto año de Derecho, en 1946, su partido AD lo envió para Mérida a un trabajo político, ya se aproximaban las elecciones que ganaría Don Rómulo Gallegos. Se mudó para Mérida. Allí, en la Universidad de Los Andes (ULA), finalizó su carrera en 1947. Su promedio en el último año de carrera fue de 18,4 puntos. Paralelamente ejerció como director de Cultura de la ULA. Al graduarse, fue contratado como profesor de la Cátedra de Derecho Internacional Público. Sus alumnos eran de su edad o más viejos. Me contó que tuvo que reprobar a algún amigo que creyó pasaría por amistad.

Diputado a la Asamblea Legislativa

Fungió como secretario general de AD en Mérida. En las elecciones de 1947 salió electo como diputado a la Asamblea Legislativa del Estado. Las sesiones de la Asamblea se transmitían por radio y tenían mucho rating. A los años, siendo yo estudiante de ingeniería y trabajando en el Ministerio de Minas, un apreciado señor, compañero de labores, me expresó que, cuando papá era diputado, él vivía en San Cristóbal y desde allí oía por radio las sesiones.

- Tu papá daba unos magníficos discursos- me comentó.

Diputado, profesor universitario y dirigente político, y apenas superaba los 25 años. Pero, poco duró la dicha. El 24 de noviembre de 1948, fue derrocado Don Rómulo Gallegos, y mi padre comenzó su tránsito por la resistencia a la dictadura.

Resistencia y Cárcel bajo la dictadura de Pérez Jiménez

Ya se había casado con la joven tovaréna Olga María Castro Méndez.

En 1949 fue nombrado abogado de la Federación Petrolera. AD lo había enviado al Zulia a preparar la huelga petrolera que se dio en 1950. Se hospedó en la casa de su hermano Belisario por un tiempo. Utilizó el seudónimo de Dr. José Flores. Luego de la huelga, fue a parar a la cárcel.

Durante la dictadura de Pérez Jiménez recorrió varias prisiones del país como preso político. También estuvo un año confinado en Ciudad Bolívar. Allí vivía en la casa de su hermano Luís Enrique, siempre presto a ayudarlo. Años después papá le dedicaría un libro: "A mi hermano Luís Enrique, que supo suplir la ausencia de mi padre."

Cuando estuvo preso en Ciudad Bolívar, el jefe de la cárcel lo llamó un día. Doctor Gallegos

- le dijo- usted escribe muy bonito y yo quisiera que me haga un favor...

El oficial tenía una novia en San Cristóbal que estaba disgustada con él. Le pidió a papá que le hiciera una carta. La hizo, la enviaron y la novia se contentó. El capitán no hallaba en qué pedestal colocar a mi papá. Hasta lo invitó a una fiesta. El jefe de la cárcel se pasó de palos

y se le perdió a mi papá. Él me contaba que quería fugarse; pero pensó en los problemas que le traería al oficial. Y se regresó a la prisión. El hombre se puso muy contento cuando lo vio.

Su retorno a la cárcel pensando en no traicionar la confianza del oficial, mide la dimensión humana de mi padre. Era como expresó su amigo el político e intelectual Doctor Jesús Rondón Nucete, en una maravillosa biografía de él que publicó en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia (que sus familiares agradecemos infinitamente), a la muerte de mi padre:

“Gallegos fue un hombre bueno y generoso, hasta el desprendimiento total”.

En plena dictadura fuimos naciendo los hijos. Mi hermana Ana Elena en Tovar, y yo en Ciudad Bolívar. Posteriormente nacería María Cristina en Caracas. Años de cárceles, persecución... y de nacimientos.

Cuando mamá estaba embarazada de mi hermana menor, fue a buscar a mi papá a la tenebrosa Seguridad Nacional. La tuvieron, a pesar de su avanzado estado de gravidez, toda la noche parada bajo unas luces. En la mañana llegó Pedro Estrada y le dijo: señora, y ¿qué hace usted aquí?

- Bueno, sus policías me dejaron parada - respondió mamá.

- Caramba, esos muchachos... comentó Estrada con su típica sorna.

A mi papá lo liberaron ese día. Mamá contaba que salió flaaaco.

En Caracas, papá montó un bufete. Trabajaba y lo perseguían. Los clientes eran en buena medida europeos recién llegados que intentaban regularizar sus negocios, o superar sus problemas de inmigración. Pero al saber su condición política, se le desaparecían.

En una ocasión mi papá llegó al bufete y encontró a unos policías que lo estaban buscando.

- No vuelvo a contratar a ese Doctor Gallegos Ortiz, si lo ven, díganle que es un irresponsable. Me voy y no vuelvo- gritó papá ante los agentes.

Y así, se les fugó a los esbirros en sus narices.

Años después mi padre me mostró una pared muy alta, en Caracas, que brincó en una ocasión al ser perseguido por la Seguridad Nacional.

- No sé cómo hice para rebasar esa pared hijo - me comentó asombrado- tal vez el miedo. Para nada - continuó- porque del otro lado había un caballo que apenas me vio comenzó a relinchar, y los policías me agarraron.

Los años del exilio

En 1954, la dictadura montó a toda la familia en un avión. Un miembro de la Seguridad Nacional le había advertido: doctor, piérdase porque tengo órdenes de matarlo. La vida le dio a mi papá la oportunidad de devolverle el gran favor a ese señor, cuando Venezuela vivía en democracia. Se iniciaban los años de exilio.

Previamente había logrado entrar - de manera muy apresurada- a la Embajada de México. Por intervención del Embajador logró el permiso de salida.

Esposa y tres hijos de cuatro y dos años, y una recién nacida. A toda la familia la obligaron a salir de Venezuela.

Al aterrizar en Curazao, mi papá no desembarcó porque unos esbirros de la SN lo estaban esperando en la pista. El capitán de la nave le insistía que se bajara.

- No me bajo y si me pasa algo, usted es el responsable y tendrá que pagar con cárcel - le dijo al capitán- luego de argüirle los aspectos legales internacionales.

No desembarcó. Seguimos todos el viaje hasta Cartagena. Las autoridades colombianas no le permitieron permanecer en la zona, eran los años del dictador Rojas Pinilla. Adujeron que estaba muy cerca de la frontera, y arreglaron para que tanteara su estadía en Bogotá. Pero no hubo tiempo. A mamá le pegó el frío, o la altura de Bogotá. Y nos fuimos a Quito. Que si a ver vamos, no hacía ninguna diferencia. Quien sabe qué razones privaron.

A los pocos días de haber llegado a Quito lo llamaron las autoridades ecuatorianas. “Me van a botar otra vez” - pensó papá. “Qué hago... para dónde me voy con tres muchachos bebés y sin trabajo”

- Doctor Gallegos - le dijeron para su sorpresa- el presidente Velasco Ibarra le da la bienvenida a Ecuador.

A mi papá se le abrió el cielo. Resulta que él había conocido en la ULA a un hijo del presidente Velasco Ibarra. Conversó mucho con él en los pasillos y jardines de la universidad. Hicieron cierta amistad. Y éste, designios de Dios, se enteró de la llegada de mi padre a Ecuador. Habló con su papá el presidente, quien le otorgó su estadía en Ecuador. Así, nos instalamos en Quito. Una casa grande, que compartíamos con tres o cuatro familias de exiliados venezolanos.

Para vivir, mis padres contaban inicialmente con algunos escasos dólares. Al agotarse estos, mi mamá comenzó a vender sus pertenencias en el mercado: ropa, algunas joyas y otras cosas.

Mi tía Dulce, mi querida tía Dulce, a todo riesgo enviaba giros desde Venezuela. Hay que tener presente que en esa época la moneda venezolana era muy dura. Dinero de ella y lo que podía recoger entre familiares. La dictadura perseguía y castigaba esas ayudas. Mi tía Dulce vivía en Maracay. Era secretaria en un banco. Su jefe la llamó a Caracas.

- Tengo entendido que usted les envía dinero a exiliados y eso es un delito - la inquirió con una cara muy seria.

- Sí - respondió mi tía muy asustada - tengo un cuñado exiliado con tres hijos pequeños...

- Y cómo se llama su cuñado - la interrumpió su jefe.

- Rafael Gallegos Ortiz...

- No puede ser, Rafael Ángel es mi primo.

¡Qué pequeño es el mundo y qué grande el poder de Dios!

A partir de esa conversación, el jefe le dijo a mi tía Dulce que tuviera mucho cuidado porque las paredes siempre oían, y en esa época más. La transfirió a Caracas para despistar a los chismosos.

- Y avíseme cuando vaya a enviar dinero, para contribuir con algo- finalizó el jefe.

Esa es Venezuela.

“Esperamos con ansia el giro”, le escribió mi papá a mi tía, en una carta que conservo.

Papá no conseguía trabajo en Ecuador. En un momento dado, comenzó a dictar conferencias en las universidades de Quito y Guayaquil, con la esperanza de que lo contrataran como profesor.

A los dos años, la altura y el frío de Quito afectaron seriamente a mamá. Nos mudamos para Guayaquil, al nivel del mar. Allí mi papá comenzó a trabajar - a destajo. Participó en la fundación de la revista Vistazo, que todavía existe. Y creó una oficina de publicidad: Veinte-Veinte, que inicialmente lanzó el lema publicitario: Midas lo que midas, tu calzado será Midas.

En Guayaquil, mejoró su situación económica; pero todavía reinaba la escasez. En noviembre de 1957, una gitana que estuvo de visita en su oficina, le tomó la mano para leérsela y le dijo: usted está aquí por razones políticas y pronto caerá el gobierno de su país. Papá no le creyó. Le pareció casi una burla. Pérez Jiménez estaba más firme que nunca. Más bien pensaba en una oferta de ciudadanía que le hicieron para facilitar su trabajo en Ecuador.

Dos meses después, a la caída de la dictadura, papá no podía sacarse de la cabeza a la gitana.

El retorno a Venezuela

Ese 23 de enero de 1958, papá, que siempre fue muy elegante, que cuando se vestía de “sport”, como decían, era sin corbata y con paltó, salió casi corriendo unas dos cuadras por las calles de Guayaquil para participarle a su amigo el Doctor Mejías Palazzi, la buena nueva. Su esposa Blanca al abrir la puerta dijo: cayó Pérez Jiménez.

¿Cómo supo? Papá estaba en pijama.

La infinita emoción...

A los pocos días de la caída del dictador, papá llegó a Venezuela en un avión de Aeropostal. De esos que envió el nuevo gobierno venezolano a los países donde había exiliados. Cuando el piloto les expresó a esos venezolanos alejados por tantos años de su patria que acababan de entrar en territorio venezolano, empezaron, emocionadísimos, a cantar el Himno Nacional y luego una canción que había compuesto un músico preso de Guasina, Guillermo Castillo Bustamante, que estaba muy de moda. La había popularizado ese gran venezolano que

se llamó Alfredo Sadel que la estrenó en el Show de Víctor Saume, delante de la hija del compositor. Escíbeme.

Son tus cartas mi esperanza

mis temores, mi alegría

y aunque sean tonterías

escíbeme, escíbeme

El aeropuerto de Maiquetía estaba lleno de gente. No cabía un alfiler. Abrazos, besos y llantos, muchos llantos de alegría. Todos se abrazaban, todos eran hermanos con años extrañándose. Era el espíritu del 23 de enero. Papá llegó a la casa de su hermana Ada, casada con el ingeniero Emilio Pérez Vera, mi querido tío Emilio, y allí se hospedó un tiempo.

Poco más de un mes luego de su llegada, papá empezó a trabajar en la universidad. Fue juramentado por el Rector Francisco de Venanzi como director de Cultura de la UCV. Allí laboró seis años. Su obra fue prolífica. En el Aula Magna presentó a artistas como los grandes músicos Stravinski y Pablo Casals, a la bailarina de Venezuela Yolanda Moreno. También al gran poeta Pablo Neruda, quien luego de oír sus palabras de bienvenida en el Aula Magna dijo: he aprendido la historia de América Latina en las palabras del Doctor Gallegos Ortiz.

El doctor Gallegos también trajo a Venezuela a la Opera de Pekín, a los Ballet Ruso, Ballet Filipino, Ballet Chino. Además, estimuló grupos de teatro, de danza, de música. Igualmente presentó en el Aula Magna a figuras como Fidel Castro y Juan José Arévalo.

Adicionalmente fue por varios años moderador del programa televisivo de opinión de la universidad, “Venezuela mira su futuro”, que, con mucha audiencia, se transmitía los sábados por Radio Caracas Televisión.

Por cierto, me llevó una vez al programa ... y tuvieron que amarrarme en una silla porque, en vivo, me quería sentar con papá mientras él hablaba.

Estuvo un tiempo como encargado de la Secretaría de la UCV. José Ignacio Cabrujas en un artículo alabó su gestión al frente de la cultura universitaria, y se preguntó: “¿existió realmente el legendario Gallegos Ortiz?”

Representante de Betancourt ante Fidel Castro

En 1959 fue comisionado por el presidente electo Rómulo Betancourt para la recepción a Fidel Castro en su visita a Venezuela. Un día le preguntó: comandante, por qué no hace elecciones, usted arrasaría.

- Basta que salga un diputado y me eche broma para no poder hacer lo que quiero - fue su respuesta.

Igualmente, mi padre fue secretario ejecutivo del Comité Venezolano Pro Liberación de Santo Domingo. En la universidad había conocido a Juan Bosh y a otros patriotas dominicanos.

El 14 de junio de 1959, participó, como representante de Rómulo Betancourt en la invasión desde Cuba, para derrocar al dictador Chapita. Betancourt y Castro se unieron con ese objetivo. Como estaba planificado, despegó el primer contingente de dominicanos en los aviones. Al rato debía salir el segundo. Jamás arrancaron. Parece que a Fidel Castro los norteamericanos lo amenazaron con invadirlo si salía el segundo lote, y el comandante dio marcha atrás. A los muchachos que llegaron a RD, los masacraron.

Mi papá contaba que, ante el retraso de los aviones, fue al despacho del comandante Castro, donde él pasaba sin protocolo. No pudo entrar. Se dio cuenta de lo que había sucedido, y se vino a Venezuela.

Por esos días de la invasión a Chapita, en la oficina de mi padre, se desprendió del techo una lámpara muy pesada y cayó sobre la silla de su escritorio. Él se acaba de parar para recibir una sorpresiva visita de mi hermana Anela y mía. Se salvó milagrosamente. Las investigaciones determinaron que le habían aflojado los tornillos a la lámpara. Descubrieron al culpable, quien confesó que lo había hecho por órdenes del gobierno dominicano.

En 1963, papá abandonó las filas de AD. Se fue con el grupo ARS de Ramos Giménez. Fue candidato a diputado al Congreso por el estado Mérida. Decía que cuando hizo campaña, todo Tovar estaba con él. Daba como un hecho su victoria. Pero no salió. Cosas de las maquinarias.

Ya en 1948 había estado por irse del partido. Se ubicó entre los dirigentes que solicitaban la elección de gobernadores, aspecto en el que no estaban dispuestos a transigir los principales líderes. Sin embargo, vino el golpe a Don Rómulo Gallegos y permaneció en AD, más solidario que nunca.

En 1960 publicó el libro “Historia política de Venezuela, de Cipriano Castro a Pérez Jiménez”. Un análisis de la política venezolana en lo que iba de siglo XX. El libro fue muy exitoso y durante años, referencia para muchos estudiantes. Previamente había publicado un folleto “La universidad y la libertad del pueblo dominicano”, donde hizo un análisis de la nefasta dictadura de Trujillo y las razones por las que la Universidad, con mayúscula, debía luchar contra tamaña dictadura.

Renunció al cargo de director de Cultura en 1964, por divergencias con el rector Bianco. Se dedicó al ejercicio de su profesión y a la política. Fue presidente del partido VPN (Vanguardia Popular Nacionalista), que apoyó a Miguel Ángel Burelli Rivas en las elecciones presidenciales de 1968.

Sus primeros libros y el retorno a Mérida

En 1965, publicó el libro “GARROTE Y DÓLAR, lectura para políticos latinoamericanos”. En él narra las intervenciones norteamericanas en América Latina. Apresuró la salida del libro por la reciente invasión a Santo Domingo. Algunos políticos me dijeron que ese fue su libro de cabecera por mucho tiempo.

Luego, en 1968, saldría a la luz “¿Es farsa la renovación?”, un libro donde sentó, de manera no complaciente ni demagógica, su opinión acerca de la reforma que estaba planteada en las universidades venezolanas.

En 1965 se divorció de mi madre Olga Castro Méndez. Luego, en 1968 se casó con María de los Ángeles Artahona, una caraqueña que con mucho amor lo acompañó durante 37 años, hasta el final de sus días.

En 1973 por invitación de su amigo y Rector de la ULA, Ramón Vicente Casanova, regresó a su natal estado Mérida como director de Cultura de esa universidad. Allí realizó una fecunda labor, destacando entre otras actividades, la fundación de los Talleres Campesinos, y la creación de la Extensión Universitaria de Tovar, de la que es epónimo, con muchísimo agradecimiento de todos nosotros.

Por esos años, publicó varios libros.

En 1974, “Cuentos y cuentas de mi pueblo”, un delicioso relato acerca del nacimiento y desarrollo de su querido Tovar, salpicado con anécdotas de su niñez y su juventud. El libro fue reeditado en 2004.

En 1975, publicó “América Paraíso de tontos”, una novela con referencias históricas. El personaje central es un sinvergüenzón que se hace llamar Sand (en lugar de Sancho) y su apellido es Parada. La dedicatoria del libro dice: “A mi hijo Rafael con la convicción de que nunca será un Sand Parada”. Yo, espero haber cumplido.

También ese año publicó un folleto titulado “El escogido del diablo”, sobre el asesinato de Antonio José de Sucre.

En 1976, salió a la luz pública “El cachorro Juan Vicente Gómez”. En este libro denunciaba que el dictador Gómez fue un déspota para con la ciudadanía; pero un cachorro de los intereses petroleros. Tuve la honra de hacer el prólogo. El intelectual Pedro Berroeta expresó que sólo la parte introductoria del libro (primer capítulo), bastaba para determinar su excelencia. Fue un libro muy exitoso, de múltiples ediciones.

Papá estudió mucho la historia. Y a Gómez, lo diseccionó. Lo veía como un dictador de petróleo, como el responsable de un siglo XIX tan largo. Siempre decía que, a su muerte, el general era el hombre más rico de un país palúdico, con 70% de analfabetismo y 34 años de esperanza de vida.

En 1978, publicó “Perros del mundo uníos”. Una novela narrada por un perro llamado Chuto, acerca de una rebelión de perros. La obra fue llevada al teatro con el nombre de “Chuto el comandante”. Por cierto, Chuto fue un hermoso perro de la familia, que acompañó nuestra infancia, adolescencia y juventud. Pastor alemán con mucuchíes y enano. Era muy fuerte. Parecía un oso. Y era bravísimo.

El Diario Frontera

En 1978, renunció a la ULA. Ahora su mente se dirigió a la fundación de un periódico para Mérida. Él no concebía que una ciudad tan progresista y dinámica no tuviera un periódico con todas las de la ley. Puso un dinero que se ganó en un caso jurídico, y buscó accionistas que lo acompañaran. Luego de muchos meses de esfuerzo consiguiendo dinero, maquinaria, oficinas, talleres, periodistas, personal y todo lo que conlleva una empresa de esas dimensiones, salió el Diario Frontera. Mi padre lo llamó así, como un homenaje a “Fronteras”, periódico que

había dirigido en San Cristóbal el mártir de la democracia Leonardo Ruíz Pineda.

Mi padre fue el Director- Fundador de Frontera y más que ello, el alma del diario en sus inicios. Creo que ese periódico es una de sus obras más significativas.

Recuerdo los varios intentos por sacar la primera edición. Los talleres estaban en Ejido. Varias noches fuimos a esperar el primer número. Siempre fallaba algo técnico. La rotativa había sido por años utilizada por un diario del Zulia. La reparó en Mérida señor Franco, muy entendido en el tema, que fue jefe de impresión del diario por muchos años.

Como al cuarto intento, un día de agosto de 1978, salió la primera edición de Frontera. La emoción de ese día todavía me enerva, es indescriptible, al recordar cómo palpé calientico el papel y sentí el aroma, creo que mágico, de la tinta del primer número que recogí de la rotaiva. El ingenio de papá dio el primer titular: “Con uranio de Mérida se bombardeó Hiroshima”. Y narraba la historia de un polaco que en los años treinta había descubierto uranio en Mérida...

El doctor Jesús Rondón Nucete, por un tiempo fungió de subdirector, y luego director del diario. En su maravillosa semblanza de la vida de mi padre, expresó: ... “Gallegos tenía una imaginación que volaba más allá de cualquier límite.”

De allí algunos titulares como: “Paulo VI eligió su propia tumba”, o “Hace sesenta años, un merideño mató a José Gregorio Hernández”.

A veces papá se sentaba a escribir y hacía muchos artículos y reportajes con una velocidad impresionante.

El periódico tuvo gran acogida en todo el estado. Recuerdo haber colaborado con Frontera haciendo entrevistas a las candidatas a reina de las ferias de Tovar, o haber fungido como comentarista hípico en alguna ocasión (por cierto, muy fallido en los pronósticos). También asistía como cronista social del periódico a muchos eventos de Mérida., donde el fotógrafo y yo, éramos muy bien recibidos.

Varios años después, mi papá se alejó del periódico. Dejaba atrás una gran labor. Frontera es todavía, 45 años después, el diario emblemático del Estado Mérida.

Queda para la historia el doctor Gallegos Ortiz como el Director - Fundador del Diario Frontera.

El Quijote que siempre tuvo dentro, estaba muy vivo haciendo su historia. Papá se trasladó a El Vigía. Allí fundó el diario “Vamos”. Nunca logró hacerlo comercial. En Barinas también intentó sacar adelante un periódico, pero no pasó de allí.

En 1983, su amigo de la universidad y de luchas políticas Jaime Lusinchi, fue candidato presidencial. Para apoyarlo, mi padre fundó el movimiento “Nosotros También”. Un movimiento que llegó a tener cobró buenas dimensiones. Ganaron las elecciones presidenciales; pero papá se alejó de la política.

El ejercicio profesional y más libros

Se dedicó, con éxito, al ejercicio de su profesión y a sus libros. Le fue muy bien como abogado. Investigaba a fondo los aspectos legales de sus casos y era muy trabajador.

En 1985 publicó “El desafío de Bolívar o los olvidos de Arciniegas”, un libro que rebatía con sólidos argumentos al doctor Germán Arciniegas - autor de la inmortal “Biografía del Caribe”- lo que afirmó en su libro “Bolívar y la Revolución”. Arciniegas expresó en referencia al Libertador, que toda su gloria era solo militar. Mi padre, observando el silencio nacional ante esa frase, afirmó en el libro con ironía: “si el insulto hubiera sido contra los bolívares y no contra Bolívar, qué de deudos hubieran protestado”. El mismo libro también contiene una deliciosa historia novelada “Madrugada de negros”, donde narra la historia del Negro Miguel, que se coronó Rey de Buría; luego la de Andresote, Chirinos, hasta llegar a Gual y España. Planteó que el miedo a las revoluciones antiesclavas, precipitó la Independencia.

Después, en 1995, publicó “Los presidentes se confiesan en el infierno”, un relato, cuyo personaje central es un joven político Jorge Villasmil. En el libro, mete a todos los tiempos en el mismo espacio, demostrando que la historia es un mismo escenario donde apenas cambian los actores y el decorado. Puso a conversar en el infierno a Hitler, Mussolini, Lucrecia Borgia, Platón, al mismísimo Lucifer, a presidentes de Venezuela y de otros países. En el capítulo final, en una sesión del Congreso, su presidente dice:

- Sírvase leer el Orden de Día, ciudadano Secretario.
- El mismo desde hace ciento cincuenta años, ciudadano Presidente.

En 1996, cerró su ciclo literario con el libro “San Juan Vicente Gómez”. Un anecdotario libre acerca del “taita” que tanto oprimió a Venezuela. El gran actor interprete del dictador, Rafael Briceño, quedó encantado al leer el libro, y se puso en contacto con mi papá.

Basado en “San Juan Vicente Gómez”, Briceño editó un CD llamado “Intimidades de Juan Vicente Gómez y Rafael Briceño”. Textos de mi padre, presentación de Salvador Garmendia e ilustraciones de Pedro León Zapata. Toda una joya literaria.

Por cierto, en una visita que hizo a mi casa el gran actor Rafael Briceño, se lo presenté a mi hijo Rafael Eliseo, de unos cinco o seis años. Le dije: “Rafa, ¿tú conoces a Rafael Briceño?, uno de los mejores actores de Venezuela”.

- Si no trabaja en Nickelodium no lo conozco - fue la respuesta de mi hijo ante la carcajada del gran actor.

Con el seudónimo César Cienfuegos, Gallegos Ortiz publicó el libro “¡Estos venezolanos sí son P...! el diario íntimo del “jeque”. Una humorada referida a la visita del “jeque” a Venezuela, donde embaucó a unos cuantos ricachones deseosos de invertir. El “jeque”, era un colombiano que, a pesar de su condición de “árabe”, se pasó de palos en una fiesta en su honor, comenzó a bailar salsa... y allí se descubrió todo.

Además, Gallegos Ortiz fue un prolífico articulista. Escribió en casi todos los periódicos de Caracas y muchos del interior de Venezuela. Cuando en 1960, las transnacionales ejercieron

presión contra El Nacional, él fue uno de los articulistas excluidos.

Sus últimos años

Sus últimos años los pasó dedicado al desarrollo intelectual, al ejercicio de la profesión y a la familia. Sin embargo, siempre estaba pendiente de la política. En 1993, cuando defenestraron a CAP, lo visitó mucho en Miraflores. Estuvo en contra de lo que consideró una jugada de los “notables” para lograr un atajo al poder. De su propio peculio- que no era mucho- publicó varias veces en la prensa, escritos a dos columnas y una página, explicando porqué CAP debería finalizar su período. Disertó que sacar a CAP de la presidencia tendría un costo muy alto para Venezuela. Y vistos los acontecimientos posteriores, hay que darle la razón. Estuvo en sus oficinas de Miraflores varias veces conversando salidas jurídicas al linchamiento que le intentaban. Me comentó que CAP no quería ninguna salida que dejara la menor duda de su condición de demócrata.

- Carlos Andrés piensa en su imagen histórica - me expresó mi padre.

Luego de la defenestración del presidente Pérez, Gallegos Ortiz continuó visitándolo en La Ahumada.

En el año 2003, en una marcha opositora contra Chávez en la Plaza Altamira, papá se cayó y se pegó muy duro en la cabeza. La consecuencia fue que, pasados varios días, lo colocaron en terapia intensiva. Superó ese percance; y vivió dos años más; pero jamás recuperó totalmente su dinamismo. Hasta el final de su vida, asistió religiosamente a su bufete y siguió escribiendo en la prensa.

En 2005, el 15 de julio, falleció luego de tres días hospitalizado. Rodeado de su esposa María, de sus hijos Ana Elena, María Cristina y Rafael, y mi esposa Herminia, de sus nietos John Eliseo, Manuel Rafael, Rafael Eliseo y José Ramón. Y de innumerables familiares y amigos, entre ellos nuestra querida madre Olga.

La tristeza de todos contrastaba con su verso:

Cuando yo muera

que nada esté de negro

que todo esté de rojo

hasta el cajón

que lleve mi cuerpo largo y tieso

para que nadie diga

que me venció la muerte

Aunque la verdad, papá sí venció a la muerte. Él vive en cada uno de nosotros, vive en sus libros. Vive en este maravilloso homenaje que agradecemos infinitamente. Está más vivo que nunca. En este momento, lo sentimos a nuestro lado con esa su gigantesca sonrisa, que hoy abarca todo el auditorio.

Papá vive también en los que fueron llegando después a enriquecer nuestras vidas, en Daniela e Irina, las amantísimas esposas de sus nietos. Y en sus bisnietos Juan Ignacio, Tomás Fabián y Andrés, todos nacidos en el extranjero como lo ha pautado esta realidad que padecemos, y en plena época de pandemia, 2020 y 2021.

Años después de su ausencia, su esposa María, con mucho amor, juntó unos versos de mi padre disgregados en papeles sueltos. Le costó hacerlo. En algunos tuvo que traducir letras ilegibles, casi garabatos. Me admiré de sus “traducciones” cuando me llamó para que yo intentara - fallidamente- ayudarla a interpretar esos jeroglíficos.

María trabajó en condiciones inferiores a los que descifraron los jeroglíficos egipcios, porque ni de lejos tenía una piedra Roseta para hacer comparaciones.

Al final, María sacó una edición artesanal y hermosa, con la colaboración ad honorem de amigos, del libro de poemas “Versos para no leer”, que era el nombre con que papá pensaba publicarlos algún día. Hermosos poemas siempre vigentes llenos de amor y de un gran sentido de justicia.

*Jesucristo es flaco y es largo
como los caminos del hombre con hambre...
O
... Hay una negra en la calle
con un negrito en los brazos,
gritando a todo el que pasa:
una limosna por Dios!
pero nadie le hace caso,
no por los lloros del niño
ni por las súplicas suyas...*

Quiero leer parte de un escrito de su nieto Manuel Rafael, que define de manera increíble a papá: “¿Cómo defino al doctor Gallegos Ortiz?, si hablamos de fútbol sería un crack, si es en beisbol, un caballo, a nivel de familia un pilar, a nivel político una escuela... pero el adjetivo que más me gusta es el de abuelito, ese que la pijama parecía un traje, hablar con él de su vida, como la mejor novela de aventuras que se pueda escribir” ...

Cerramos así este paso por esta maravillosa vida de 82 años y nueve meses, con un sentido poema de otro nieto, José Ramón, que a la muerte de mi padre tenía 13 años:

*... simplemente solo sucedió
el momento más triste de mi vida
y aunque hayan pasado ya tres años
por más que siga intentando
nunca lo podré olvidar.*

Ciertamente, nunca lo olvidaremos. Es una parte muy hermosa de nosotros. Agradecemos profundamente a Dios habernos permitido compartir con él, y aprender de su vida.

Dejó varios libros en el tintero. Y por encima de todo, a lo Gustavo Adolfo Becker, dejó muchas ideas revoloteando y haciendo cola en su cerebro, esperando que su inmenso talento los vistiera de palabra y los lanzara a la escena del mundo.

Gallegos Ortiz, nuestro esposo, padre, suegro, abuelo, abuelo suegro y bisabuelo siempre estará en nosotros porque como dice una frase de uno de sus poemas: “cómo olvidar los recuerdos si los recuerdos no mueren.”

Nota:

Algunos fragmentos de este escrito son tomados del artículo “Los cien años de papá” (I/ II), del mismo autor de este artículo Rafael Gallegos Castro. Originalmente publicado en mi Blog Petróleo sin reservas, número 557. Fechas: 17 y 24/09/22. <http://petroleosinreservas.blogspot.com>

Del poema El Mocotíes, del sacerdote José Ramón Gallegos (1883- 1939). Publicado en Antología de la poesía merideña (pág. 84), Lubio Cardozo, Euroamérica Impresores, 1.969.

Sesión solemne de la Academia de Mérida, con motivo de los cien años de mi padre, 28/09/22.

Investigación Arbitrada

EL DISCURSO INTELECTUAL DE INDEPENDENCIA FEMENINA A TRAVÉS DEL ALTER EGO EN DIARIO DE UNA MUÑECA (1971) DE CARMEN DELIA BENCOMO (1923-2002)

MIGUEL ARCÁNGEL FLORIÁN
MIGUELFLORIAN2010@GMAIL.COM
PASANTE LETRAS MENCIÓN LENGUA Y LIT. HISPANOAMERICANA Y VENEZOLANA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
RECIBIDO: 10/03/2023 REVISADO: 07/04/2023 ACEPTADO: 21/04/2023

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar el discurso de independencia femenina a través del alter ego narrador protagonista y a la vez testigo en Diario de una muñeca (1971) de Carmen Delia Bencomo (1923-2002), ya que es que por medio de este artificio literario que la autora demuestra sus ideas de emancipación intelectual, artística y educativa; mediante un lenguaje poético de formación que narra la vida de las dos protagonistas Maruja y Delina, como si fuera la suya. Esto se debe a que la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado -espacio de una educación colonial y romántica-, es puesto en escena. Dicho sistema de educación aún persiste en nuestros días, ya que, a las mujeres, por lo general se tienden a ser cosificadas; como si de verdad fueran muñecas de exhibición, como la muñeca andina Maruja, pero que, al ser alter ego de la autora; remite algunos consejos de libertad.

Palabras claves:

Alter ego, artificio, educación de adorno, discurso, poesía.

The discourse of female independence through an alter ego in Diario de una muñeca (1971) by Carmen Delia Bencomo (1923-2002).

Abstract:

The following investigation aims to ascertain the discourse of female independence presented by the alter-ego narrator-protagonist who also serves as a witness in Diario de una muñeca (1971) by Carmen Delia Bencomo (1923-2002), thereby demonstrating her ideas of intellectual, artistic, and educational emancipation by means of a scholarly poetic language that narrates the lives of Maruja and Delina, the two protagonists, as if they were her own. Delina's doll, Maruja, functions as a literary device corresponding to an alter-ego narrator

who simultaneously acts as the protagonist and witness to the Delina-Delia pairing, a binomial subject whose empathetic identification with said puerile cultural artifact, by reason of its fragility and tenderness, ultimately conceals the grief of lost childhood and takes us to the private and domestic space where a romantically colonial rearing takes place. The aforementioned educational framework persists today as women continue being subjected to objectification as if they were display mannequins in the likeness of the Andean doll Maruja who, in her role as the author’s alter ego, provides guidance towards freedom.

Keywords:

Alter ego, literary device, Adorno’s educational theory, discourse, poetry.

Introducción

Muñeca-alter ego portavoz de libertad

El discurso intelectual de resistencia como vía alternativa de cambio hacia la independencia femenina, -textos estratégicos de irrupción-; ha sido una constante en las obras literarias escritas por mujeres durante el siglo XX y lo que va del naciente XXI. Tales textos estratégicos, intentan dar cuenta de la subalternidad en la que viven inmersas dichas mujeres, mediante una subjetividad bien establecida; muchas veces, a través de la construcción de un personaje-“alter-ego”, en primera persona, como si, por lo tanto; pareciera que condujera o narrara un diario infantil, juvenil o, propiamente dicho. Visto así, en su lectura, mediante un repaso bien detallado, se puede rastrear esta voz silenciada que su autora intenta desenmudecer; ya sea, como se ha dicho, con un personaje-alter ego en primera persona, aunque escape de cierta verosimilitud que el realismo ha exigido, como proyecto literario, desde sus pautas y criterios estéticos y artísticos. (Lógica y verosimilitud que concuerde con la realidad: cómo deben hablar y conducirse los personajes, de acuerdo a su edad, estatus social, género y etnicidad).

De ese modo, se puede ver claramente la inserción de este discurso intelectual de independencia femenina, evidentemente descolonizado, en novelas de iniciación, donde muchas de las veces, es narrada en forma de diario, mientras que proyecta a su vez, un viaje de aprendizaje, respectivamente.

Es el caso de *Diario de una muñeca* (1971) de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002), donde la señorita Delina, en diálogo constante y abierto con su querida muñeca Maruja, da muestra de dicho discurso, tanto de descolonización como de independencia intelectual. Se puede apreciar claramente en el siguiente enunciado: “No me gustan las gentes que no pueden decir las cosas que puedan ser oídas por los niños”. (Bencomo, 2022, p. 184). Por lo tanto, ¿en qué consiste este discurso de independencia femenina puesto en escena en la narrativa de un personaje “alter-ego”, en primera persona”, y cómo es llevado a cabo, en el despliegue de su programa narrativo, en la novela juvenil *Diario de una muñeca* (1971) de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002)?

Ahora bien, la presente investigación tiene su importancia en que hasta ahora no se han hecho investigaciones serias de crítica y análisis literario sobre la obra de Carmen Delia Bencomo, sobre todo, de su novela de formación juvenil *Diario de una muñeca*, excepto el de José Gregorio González Márquez (2016), donde reseña el tema del viaje. Sin embargo, aún

no hay una documentación hemero-bibliográfica suficiente para esclarecer algunos tópicos como el del alter ego que acabamos de presentar. Y, como objetivo determinar el discurso de independencia femenina a través del alter ego narrador protagonista y a la vez testigo en *Diario de una muñeca* (1971) de Carmen Delia Bencomo (1923-2002). Y como objetivos específicos: 1. Analizar el registro cotidiano desde la esfera de lo doméstico y privado a través del diario intimista en la novela señalada. 2. Reconoce el motivo de la muñeca como artificio literario de portavoz y alter ego, de dicho discurso de independencia literaria.

Y de acuerdo con lo enunciado anteriormente, se ha de trabajar con la siguiente hipótesis de investigación: la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado; espacio de una educación colonial y romántica, es puesto en escena. Para ello, se tiene como metodología de investigación el análisis crítico y literario de tipo documental, pues se ha recurrido a una serie de documentos como libros, artículos, ensayos y notas; en su mayoría tomados de la Web, que han ayudado a configurar un marco conceptual que nos guía, mediante la hermenéutica como método de lectura directa al texto, a analizar críticamente la novela en cuestión.

I. Marco Teórico o Referentes Conceptuales

1.1 El registro cotidiano desde lo doméstico y privado

Al ingresar a la vida pública, las mujeres de Hispanoamérica y de todo el mundo en general, lo hicieron también con aspiraciones de independencia intelectual y artísticas y, no solamente políticas; aunque para poder liberarse del fuerte yugo al que estaban sometidas durante siglos de dominación religiosa y patriarcal, tuvieron que manifestar su derecho a ser reconocidas y valoradas, a través del campo de las ideas escritas, aunque fuese de forma indirecta. Entonces, para poder ingresar a este proceso de liberación, tenían que tomar una decisión, aunque estuviesen, siquiera en el intento, inmovilizadas:

Tampoco tenían la posibilidad de ser dueñas de sí mismas, de decidir en qué momento deseaban ser esposas o madres o si, por el contrario, se dedicaban a la contemplación del mundo y a envolver esas observaciones en valiosas frases literarias. Era imposible que una mujer hiciera esto antes del siglo xx, ya que su padre decidía cual habría de ser su destino. (Castrillón, 2021, p. 130).

En consecuencia, al intentar tomar la pluma, tenían que hacerlo desde la forma escrituraria de diario. Es decir, una forma escrituraria de expresar las ideas de forma muy personal y soterrada, ya que, desde el punto de vista dialógico, las mujeres, por lo general, no podían hablar ni representarse a sí mismas porque no tenían un lugar de enunciación: “El individuo subalterno no puede hablar, pues no existe mérito alguno en la lista completa de la lavandería donde la “mujer” sea vista como una prenda piadosa”. (Spivak, 1998, p. 44).

1.1.1. El diarismo intimista desde el romanticismo hasta nuestros días

Ahora bien, el surgimiento del diario como expresión literaria, tiene sus raíces en el movimiento artístico y literario, por la introducción, entre otras cosas, del yo lírico y la

idealización de un mundo que aún estaba despertando; debido a las ideas liberatorias de independencia y emancipación, proclamadas por la Declaración de los Derechos Humanos a través de la Revolución Francesa. Es por eso que, de acuerdo a Cruz:

Cuando comienza a escribir el diarista anota las impresiones del momento. El diario se destaca entre otras formas autobiográficas -memorias, autobiografías, género epistolar- por dos hechos principales: la tradición de registrar los hechos en su diario acontecer y la expresión de sentimiento más íntimo y personal. (1975, p. 2).

Es entonces cuando las mujeres se apropian o hacen uso racional y correcto de lo que han aprendido, en consecuencia, de esa educación sentimental y religiosa que se ha venido llamando “educación de adorno”, tal y como apunta Fernández:

Centrándonos en la denominada “educación de adorno” o imagen interna, podríamos decir que formaba parte de la educación necesaria para llegar a ser una mujer completa. Se basaba, principalmente, en adquirir conocimientos de gobernación de una casa, organización de tareas domésticas y adquisición de conocimientos relativos a la fe cristiana. Entre las múltiples disciplinas que recibía una niña en su infancia, se pueden concretar en las más importantes: saber leer y escribir, coser o bordar, conocimientos físicos de Geografía, Historia natural y Medicina basada en la curación o sanación a base de plantas; además de música, baile, canto y nociones de piano. (2015, p. 249-250).

Se trata, en consecuencia, de una apropiación legítima que por derecho les corresponde. Y a partir de allí, desde lo doméstico y privado, empiezan a registrar una memoria que las más de las veces empiezan a develar las ideas que como pensadoras y artistas, tenían nuestras mujeres en el ámbito de la escritura y el pensamiento:

En este sentido, los cuadernos femeninos funcionan como metáfora y reverso íntimo de las violencias infligidas a los territorios: cuerpos de mujer y tierras inmersos en las luchas por la independencia. (...) Sus diarios, testimonio vivo de sus rebeldías, son la herencia que nos legan; una memoria rescatada que, de otro modo, seguiría colgada en un vacío silente. Mientras los hombres libraban sus batallas con pólvora y con cuchillos, esas mujeres lo hicieron con las armas de la cultura letrada. (Méndez, 2022, párr. 1).

1.1.2 Lo doméstico y cotidiano en el diario devenir

Ahora bien, aún esas ideas de emancipación intelectual por la búsqueda de una identidad que las defina como mujeres libres y pensantes, están presentes en la producción literaria y artística, un tanto solapada y/o restringida, desde sus inicios hasta nuestros días. Y sigue siendo en la forma de diario, que las podemos observar, muy avanzado el Siglo XX, donde el intento por consagrarse a un oficio que ha sido muy poco valorado, les otorga la oportunidad de llevar a cabo una obra; así sea desde lo pedagógico e infantil, como es el caso de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002), desde su novela juvenil Diario de una novela (1971), que nos corresponde analizar, de acuerdo a nuestro enfoque de investigación.

Es en ese sentido, que todavía se puede ver el problema de un feminismo enfrascado en arengas políticas que ya debería estar cancelado. Y pasar a un nivel de producción literario, a la par con el de los hombres. Es por eso que, inmersas en ese estadio de subalternidad y re-significación constante y hasta de cosificación, las mujeres, por lo general; se han valido de ese ardid intelectual, a través de la palabra, tal y como Borrachero, señala:

Las conceptualizaciones de la mujer como ser desposeído de lenguaje propio hacen caso omiso de que la subordinación solamente se puede mantener con su colaboración lingüística o de otro orden. Seguir teorizando sobre lenguajes marginales que están por ser creados comporta el peligro de olvidar cual es la participación femenina en el mantenimiento de las estructuras que existen. (2000, p. 40).

Es por eso que, debe recurrirse a un camino más transitorio y alternativo donde el equilibrio impere desde la igualdad y sin ideologías institucionalizadas de carácter fundamentalista. Por ende, como escribe Mármol, “las mujeres, como dejó dicho **Simone de Beauvoir**, que no era sospechosa de machista, no son una minoría ni un producto de la historia, como el proletariado. Son la mitad (creciente) de la humanidad”. (2018, párr. 4). Por lo tanto, se debe evitar caer en feminismo un tanto reduccionista que nos lleve a ocupar otro territorio de poder codificador; desde lo articulatorio, oscurantista, ideológico y retórico.

Ahora bien, si en sus diarios intimistas se puede encontrar un programa narrativo que impulse y contribuya en las ideas de liberación es porque, como señala Gackstetter:

En Venezuela, como en toda Latinoamérica, las mujeres todavía luchan contra una sociedad machista, patriarcal, que limita su acceso a la comunicación pública. Existen como intelectuales y escritoras, pero con todo, son una rara avis, como sor Juana Inés de la Cruz, marginalizadas de los centros del poder intelectual. (G, párr. 9).

Y es por ello que aún lo hacen desde lo privado y lo doméstico, con un realismo que ya se da por agotado, en comparación con lo producido y publicado en Europa y Norteamérica, por ejemplo. Es por eso y visto de ese modo que, al tomar el camino de la literatura infantil y juvenil, Carmen Delia Bencomo lo hace con un propósito pedagógico y moralizante; puesto que, uno de sus propósitos más acordes ha sido el de enseñar, informar y moralizar: “La novela juvenil es un género donde abundan las obras escritas con un propósito informativo”. (Colomer, 1999, p. 192). Es cierto, evidentemente; puesto que, su intención es educar a través de la construcción identitaria y/o subjetiva de un héroe que, en el transcurso de la trama, es formado por las circunstancias que le toca vivir y superar. Entonces, muchas veces, toma la apariencia de un *alter ego* que proyecta las ideas de concepción de mundo, del autor o autora que la escribe, como el caso de la autora tovaréña, su novela juvenil e infantil en *Diario de una muñeca*; donde, además, toma de su propia vida de maestra de escuela, algunos rasgos autobiográficos, con la intención de dar a conocer; entre otras cosas, la formación sentimental de educación que recibían las mujeres de su época, como la de adorno, como ya se ha dicho.

Entonces, ¿por qué tiene que recurrir a un *alter ego* narratorio que, mediante la palabra escrita, intenta rescatar esa memoria de lucha y emancipación, a través de lo privado y cotidiano?

Se trata de un tema aún vigente, es decir, el hecho de que las mujeres escritoras tengan que seguir hablando acerca de esta problemática *situación-mujer*, por lo menos, en nuestros países latinoamericanos e incluso, en España. Como señala Lozano, “los textos escritos por mujeres están llenos de referencias, realmente angustiosas, a la dicotomía a la que se ven abocadas entre el papel que la sociedad les ha asignado por ser mujeres y dedicarse a escribir”. (2017, p. 25).

Es una división registrada y narrada que tiene que evidenciarse, por lo menos, a través de un *alter ego narratario* que, en definitiva, resume lo que han venido soportando desde los inicios de la época colonial, hasta nuestros días: “La mujer fue obligada a estar recluida en el espacio doméstico y a evitar de participar en cualquier espacio público y laboral. Además de esto, se le atribuyeron características sociológicas como la suavidad, la fragilidad, el sentimentalismo y la intuición”. (Biasseti, 2019, p. 1). Dichas características son propias de una educación sentimental y colonial, de adorno, por su puesto; donde las mujeres, debían comportarse, como eso, como un adorno, sumiso y silencioso. Y es por eso que, en su diario Delina, dialoga interiormente con su muñeca, mediante un lenguaje poético y decoroso; propio de la poesía hispanoamericana y colonial de nuestra literatura importada de la madre patria:

Se ríe si le digo que me han castigado y también cuando le anuncio que tengo un pajarito de varios colores dentro de una caja esperando que el sol caliente para echarlo a volar. Se ríe cuando le digo que los árboles de la plaza parecen viejos con barbas. Me acompaña a los naranjos para verle sus flores y a los camburales para robarle la miel a los racimos en flor”. (Bencomo, 2022, p. 31). (El subrayado es mío).

Un lenguaje poético, donde la muñeca, se comunica con su amiga Delina, típico de la literatura infantil; para iniciar al niño en las bellas letras y el modo correcto de leer, recibido, como se ha dicho, de esa educación sentimental y colonial, de adorno; que buscaba silenciar no solo la voz de las mujeres, sino sus cuerpos, pues siempre ha sido considerado como territorio de pecado y tentación; de modo que; desde ese reclamo desde lo privado y doméstico hacia lo público y escriturario, las mujeres empezaron a develar estos temas silenciados aunque, por supuesto, con mucho tacto y decoro:

La escritura no es ausencia sino puro significado: sentidos difíciles de vaciar. Hay algo de “poner el cuerpo” en la escritura. La experiencia de la palabra atraviesa esos cuerpos, el “poder decir” en la intimidad. En el principio es el silencio, aquello que no puede comunicarse. Después, es ese silencio que se hace voz y se materializa, haciendo de lo mismo algo público. Toda escritura, está a su vez, relacionada directamente con la lectura. En ese acto de leer también interviene el cuerpo: es el que se inquieta, el que se manifiesta, el que se constituye como un campo de batalla. (Aiudi, 2020, párr. 2).

Entonces, recurrir a una muñeca, como alter ego narratario, desde dos voces femeninas que se desdoblán y se corresponden a la vez, es un hallazgo muy certero de nuestra narrativa hispanoamericana:

¿Te habla Maruja? -le preguntaron. -Sí me habla -respondió Delina- porque el silencio dice muchas cosas hermosas y ciertas, llenas de misterio y música. Ella me escucha y calla. Entonces oigo el río, el viento, el frío que viene de la montaña, las voces de los hombres, el paso de la hormiga, el aroma de las flores silvestres, el ruido de una piedra que se desliza del muro, la semilla seca que cae del guásimo, el diálogo entre las aves del corral, el dulce llanto de la caña de azúcar cuando la hieren. Y pienso que todo ese concierto de voces es ella que me habla. - ¿Pero, Maruja, tiene alma? -le preguntan. -Sí tiene. Le he dado la mía. (p. 32-33). (El subrayado es mío).

Se trata de un alma poética, que se compenetra con la naturaleza misma. Aquí, se aprecia cabalmente la ideología o concepción del mundo de Carmen Delia Bencomo; es decir, la gratitud que le demos otorgar y rendir a la Madre Naturaleza. Por lo tanto, Diario de una muñeca es una novela infantil de iniciación para que los niños y las niñas aprendan a hablar correctamente. A guardar silencio cuando es debido: “Ella me escucha y calla.”

1.2 El Alter Ego Narratorio Como Portavoz De Lo Vivido Y Rescatado

1.1.1 El otro yo, doble, alter-ego

Desde esa “situación-mujer” en que las mujeres son constituidas como sujetos subalternos, o simplemente sujetos pasivos y/o tácitos o silenciados, al iniciarse en un proyecto literario que las conduce así sea paulatinamente hacia la vida pública social; les ha tocado que hacerlo mediante un seudónimo, inclusive de nombre masculino. Ocupar ese territorio no es fácil y, mucho menos; mediante las armas de las letras. Desde allí, desde una tribuna vigilada, por supuesto, se apropia de lo que se le ha sido confiado, es decir, la lengua materna como la educación doméstica de los hijos, para ir formando ese otro-yo que le será útil; progresivamente, para así exponer sus ideales de independencia femenina, intelectual y artística, en una búsqueda de articulación social que aún persiste, por hoy por hoy, en el escenario público.

En cuanto a su habla, ha sido domesticada, en el recinto escolar y religioso, respectivamente. En primera instancia, se puede ver muy bien en el lenguaje, en la forma como se debe hablar y dirigir, donde incluso, se puede apreciar la dominación masculina o patriarcado, sobre el bello sexo: “Luego, el enfoque del dominio que señala que el lenguaje de las mujeres refleja el dominio al cual son sometidas como género: hay una dominación masculina y una subordinación femenina y esto también se observa en el lenguaje” (Fernández, 2014, párr. 32). Por lo tanto, al escribir a través de su *alter-ego Maruja-Delina*, Carmen Delia Bencomo, por igual, refleja, sin tanto apuro; esta subordinación que, en sí, no es otra cosa que la subalternidad femenina. Y aunque y hable y escriba, por más que haya recibido una educación ejemplar de tipo romántico y sentimental; sigue en la búsqueda constante de un lugar de enunciación que se le ha sido vetado, puesto que de acuerdo a la reconocida pensadora hindú Spivak, el subalterno femenino no puede hablar dialógicamente, porque “no tiene un lugar de enunciación”. (ob. cit.). Es por eso que, la autora, mediante Delina, recurre aún alter-ego narrador testigo, para poder expresar sus sentimientos y lo que piensa de su entorno. Así, lo anecdótico devela lo más íntimo y privado que acontece en el mundo interior de la diarista, como señala González: “La anécdota, crisol de incertidumbres y deseos, transcribe los secretos del alter ego y los deja fluir por páginas que en apariencia son solo para consumo del autor”. (2016, párr. 1); dado que, tienen la forma de un diario íntimo, que recorre los momentos más cruciales de su vida, viajes y costumbres; mediante un lenguaje poético que transmuta y funciona, como dijo el autor arriba señalado, como “un crisol de incertidumbres y reflejos”. Diario que en la puesta en escena de la muñeca-narradora testigo del desarrollo infantil, púber, de adolescente, juventud universitaria y finalmente matrimonial; va narrando espontáneamente, hasta adquirir todo ese proceso de búsqueda y crecimiento, con sus pinceladas poéticas que reflejan el decoro social que la sociedad les suministra a las señoritas. Los diarios íntimos, al ir adquiriendo su razón de ser y corporeidad escrituraria “se transforman en cuadernos más robustos y espontáneos, sin más protocolo que la fecha de nuestras anécdotas”. (Linares, 2013, párr. 4).

Ahora bien, ¿en qué consiste ese otro-yo u alter ego literario que refleja ese discurso de independencia y emancipación intelectual femenina como portavoz de las voces de Delina y al mismo tiempo la autora Carmen Delia Bencomo? De acuerdo a un diccionario electrónico de consulta:

Álter ego es una locución latina que puede traducirse como “el orto yo”. El concepto se utiliza para nombrar a una persona en que se tiene confianza absoluta, lo que le permite que haga de uno mismo sin restricciones. Puede tratarse, por otra parte, de la persona (real o ficticia) en que se identifica o se reconoce una imitación o una producción de otra”. (párr. 1).

Delina le tiene absoluta confianza a Maruja, su muñeca. Es evidente que la muñeca ni habla ni escribe, pero, indudablemente, Carmen Delia Bencomo habla mediante ella. Y ¿de qué habla? ¿Solamente de sus impresiones de niña y juveniles? No, también refleja su pensamiento de independencia intelectual y femenina, a través de su experiencia de vida, en un lenguaje sobrio y poético, que le da un matiz de arte-poético a la novela.

Por supuesto, existen diferentes tipos de alter ego, como el que tiene que ver con el trastorno de identidad disociativo o “trastorno de personalidad múltiple”, pero, en el caso que nos ocupa, el alter-ego narrativo de una autora en primera persona “se puede definir como la personalidad ficticia oculta o como un artificio del autor de un libro que revela al lector en los zapatos de un personaje, de forma discreta e indirecta”. (Concepto Definición, s/f. párr.7). Entonces, si se trata de un artificio del autor, al hacerlo de manera intencional, en él asume la postura de un portavoz que intenta darle vida y voto a las voces de los sujetos subalternos femeninos que han sido silenciados a lo largo de los siglos, hasta nuestros días. Y, sin embargo, como la autora de algún modo también lo es; le resulta fácil identificare y es por eso que decidió llevar este proyecto intelectual mediante un diario-novela juvenil.

1.1.2 La escritura como territorio de combate desde lo doméstico

Ahora bien, la escritura sirve de espejo donde sus practicantes de algún modo se reflejan o intentan hacerlo. Del mismo modo que ocurre con el niño cuando, al mirar a sus semejantes, va descubriendo su identidad colectiva y finalmente, entra en ella y se inicia. Es lo que Lacan ha denominado el estadio del espejo:

Este acto, en efecto, lejos de agotarse, como en el mono, en el control, una vez adquirido, de la inanidad de la imagen, rebota en seguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual con la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentran junto a él. (1949, p. 1).

“Incluso con los espejos” Y es por eso que, Delina se identifica con su muñeca maruja; mientras habita esa otredad que constituye la escritura de la ficción, a través de un desdoblamiento recurrente que se materializa en la voz narrativa de Maruja que ella imagina.

Pero, además, es, como hemos venido señalando, que es en el espacio doméstico donde tiene la oportunidad de desplegar este desdoblamiento surcado en el territorio imaginario que constituye la escritura de los diarios íntimos. Por lo tanto, Pérez y Godoy, señalan que:

El espacio doméstico por tanto, es el espacio por excelencia de la privacidad y del encuentro con lo conocido, donde se reproduce la vida familiar y además en donde se elaboran los rituales de la vida cotidiana (...) La casa representa así un lugar de resguardo frente al caos urbano y el lugar al que se retorna diariamente al descanso que posibilita la continuidad de la vida cotidiana. El valor del espacio doméstico desde el punto de vista de la vida cotidiana radica en su capacidad de transformarse en espacio propio, como territorio personal, en el cual destaca la capacidad de la apropiación creativa. (2009, p. 3).

¿Y que más que una muñeca familiar, que funcione como testigo de dichos acontecimientos cotidianos y privados? Si bien, no estamos hablando de un desorden de personalidad al asumir que Carmen Delia Bencomo se desdobra en este alter ego en dos personajes ficticios, por lo menos se puede decir que funcionan como artificio literario para expresar una idea de emancipación social e intelectual propia de la literatura escrita por mujeres en el siglo XX.

Es allí donde el motivo de la muñeca de la literatura entra en escena o, es utilizado muy a menudo, sobre todo en la narrativa. Y de acuerdo a las intenciones de las autoras¹, se les asignan diferentes funciones, como la de portavoz alter ego, para transmitir ideas de tipo educativa o edificantes, tal como apunta Mora, “las muñecas pueden desarrollar diferentes funciones en las ficciones, incluso la de convertirse en símbolos para transmitir, a través de los niños, problemas de los adultos, como los conflictos de género y políticos”. (2017, p. 269).

Si bien es un alter ego, lo es, en el sentido simbólico, lo que funciona muy bien en el arte de escribir. Y al recibir una educación de adorno, la mujer bien educada y e instruida, muy bien se sabe conducir en sociedad. Lo único que le queda es saber conquistar ese territorio que es el público lector, no solo femenino, para no caer en un feminismo a ultranza; sino en general, partiendo desde el infantil y juvenil, puesto que se trata de un proyecto pedagógico de formación. Y en el fondo, eso es lo que es *Diario de una muñeca*: una novela juvenil de formación. Y como en definitiva la escritura al funcionar como un espejo por donde se asoma ese alter ego que en silencio habla, su practicante se desdobra y se repliega en busca de una identidad que le de fuerza vital ante el mundo y sus sorderas:

El Doble tiene su origen en la intuición del hombre de que podría estar proyectado en otra entidad. El mito del doble nos remite a la problemática de la identidad del ser humano y a su doble naturaleza. (...). Uno de los misterios a los que ha de enfrentarse cualquier persona con un mínimo de inquietudes existenciales es el de construir su propia identidad. A lo largo de su vida, el ser humano intenta configurar y definirla, y es en ese proceso cuando se encuentra con que es un ser dual dotado de un cuerpo y de un alma. (Zuloaga, 2018, p. 40).
[Subrayado mío]

De modo que, en ese proceso, se encuentra la posibilidad de construir *un otro-yo* que se le es negado por la abrumadora existencia; en un espacio de palabras, a través de un portavoz que lo lleve a colación, como ocurre con la muñeca Delina.

De hecho, en nuestra sociedad latinoamericana patriarcal, desde que nace; a las mujeres en general, se les ha negado explorar algo de su cuerpo, lo sensual y hasta sexual, por así decirlo, de modo que; en esa instauración de un yo-otro, busca la manera de explorarlo. Y en el caso de Delina-Delia, lo hace a través de las palabras, donde la muñeca alter-ego, es, en definitiva, la narradora principal del diario que llevan a cabo.

¹ Naturalmente son pocas las escritoras que han hecho obras literarias con el motivo de las muñecas, en Latinoamérica. En cambio, las más de las veces, han sido los hombres, como el uruguayo Felisberto Hernández (1902-1964), pero con otra índole temática, como es el caso de su relato emblemático *Las Hortensias* (1940).

I. Marco Análítico

La metodología que se ha utilizado en esta investigación de análisis y crítica literaria es de tipo documental, pues se ha recurrido a una serie de documentos como libros, artículos, ensayos y notas; en su mayoría tomados de la Web, que han ayudado a configurar un marco conceptual que nos guía, mediante el uso de la hermenéutica como método de lectura directa al texto, a analizar críticamente la novela en cuestión. De modo que, como ya se señaló en la introducción, se procura darle curso a la siguiente hipótesis de trabajo: la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado; espacio de una educación colonial y romántica, es puesto en escena. Dicho artefacto de decoro e exhibición, y constructo y producto de una educación sentimental de decoro; que tomado como metáfora de desterritorialización y/o des-colonialismo, intenta dar a conocer, como introducción e inicio; el rescate de una memoria silenciada que refleja cómo dicho sujeto subalterno femenino es configurado para que siga siendo así, lo que se presume que sea. Pero, además, desde esa otredad que se le ha sido impuesta, mediante su alter ego, desdoblado y a la vez portavoz, da a conocer y proyectar algunas luces de lo que piensa al respecto, mediante un discurso poético de emancipación e independencia intelectual y artística que busca; la participación social por igual, en la vida pública.

1.2 El discurso poético: lenguaje primario de la infancia

Pero, ¿por qué poético? Es evidente que la Poesía, acompañó y caminó de la mano, junto con la Filosofía, en el naciente despertar de los pueblos iniciados. Incluso, también, le dio soporte discursivo, a la Historia; puesto que, en definitiva, ¿qué ha sido la Historia? En un primer alcance, el registro cotidiano de los hechos que tienen relevancia para la humanidad; pero dirigida y/o capitaneada muy a menudo; o aparentemente forzado a ser visto así, por los hombres. En este sentido, Hidalgo ha escrito:

La historia de la cultura occidental, hasta hace poco, la habían escrito los hombres desde una perspectiva masculina dominante, como un imaginario histórico hegemónico que narraba los grandes acontecimientos sociales, económicos y políticos realizados, fundamentalmente en el espacio de la vida pública, por los grandes héroes de estos sucesos históricos. (2019, p. 1).

Entonces, las mujeres, al iniciarse en el campo de las bellas letras, lo hicieron a través del discurso poético, puesto que, en la educación sentimental de decoro, se les enseñó a declamar poesía, recitales y por supuesto, a hablar correctamente. E incluso, pueden expresar sus propias opiniones, criterios y modos de pensar; como lo hace Delina acerca de la T. V. y el cine, en la escena transcrita a continuación:

Y por la tarde el cielo es el cuadro blanco donde ven las películas. La imaginación infantil, en la hora del crepúsculo, va descubriendo las figuras que expresan en voz alta: -Miren, unas ovejas caminando y una negra se queda enredada en un poco de algodón. Allá va una cabra con sus cuernos y detrás un viejo con bastón espanta los corderos. -Y un perro va detrás -dice otra niña. -Y la mamá de las nubes tiene un niño en los brazos -dice el más pequeño que no alcanza a ver más allá del regazo materno. -Yo veo unas garzas rosadas que se bañan en una laguna -dice Delina y una niña del frente también las ve. Al patio han venido los niños vecinos. Cada uno trajo su silla y sólo la noche y yo recogemos el tesoro de frases que van saliendo de los niños. Cuando Delina duerme yo paso estas imágenes a mi diario. Al día siguiente, Delina lee en su cuaderno oloroso a caramelos de anís, un poema que escribió a las películas del cielo. (p. 80- 81). (La cursiva es mía).

Y no es que sea un lenguaje sencillo, sino desde el punto de vista de la otredad, se puede decir que la poesía es, quizá, un espacio-otro donde sus oficiantes, los poetas, la protegen “a contracorriente, celebran esa religión que restituye, por instantes, la unidad perdida del ser con el cosmos”. (Bravo, 1994, p. 7-8).

Debido a eso, Delina, mediante su alter ego y portavoz; aprende entre otras cosas, a hablar desde el silencio. Es allí, donde el cosmos fragmentado, se va restituyendo, re-definiendo. Y al ponerlo en escena mediante la escritura-diario, le otorga sentido y magia, con comparaciones muy acertadas, mediante el lenguaje poético: “De lado y lado altas montañas guardando en sus páramos blancos dibujos. A veces la tierra es una alfombra verde y otras, ofrece pendientes con lajas que hace difícil el paso de las bestias.” (p. 35). En esta mudanza a la ciudad, la muñeca interioriza en su interior lo que percibe del ambiente, ¿o es Delina? Vale la pena preguntar ¿quién narra? ¿Delina, la autora o la muñeca? ¿Sera acaso, la muñeca, alter ego de Delina-Deli[n]a?

No obstante, Delina pertenece a una familia muy sencilla, pero al mismo tiempo, patriarcal y recatada que se ocupa de su educación. De ese modo, como señala Nácar, citado por Fernández, “La declamación contribuye a hacer más fácil la pronunciación y a corregir los defectos de las palabras (...) una mujer con voz agradable pudiera “hacerse notar” con más atención entre los jóvenes casaderos” (2015, p. 250). Visto así, se llega al pudor y al decoro social, que, en silencio y resguardo, hace que las mujeres se conduzcan con cautela y refinamiento. Por lo tanto, ocurre ese desdoblamiento que obedece fielmente al plan narrativo de la obra:

Maruja, tú te pareces a la niña María, porque sabes sonreír aunque a veces veas correr la tristeza por mis ojos, pero estarás siempre para hacerme vivir los bellos años de mi infancia. Para que al verte, tu sonrisa me haga borrar cualquier nube que me oscurezca el momento y que seas en mis recuerdos como pudieron ser estas cositas para la niña María, que llenaron de claridad su corazón y su rostro. (p. 172).

1.3 Ideales románticos y de juventud, a través de la enseñanza

Ahora bien, comienzan a fluir las ideas, por este caudal de palabras que la muñeca Maruja y alter ego, va zurciendo; desde el discurso poético en busca de “la unidad perdida del ser con el cosmos”. (Bravo, ob. cit.), hasta los de libertad y emancipación femenina que son abundantes:

Y Delina quería ser maestra y volver de nuevo al campo para enseñar a sus niños a leer y escribir y a que todos sean como José, que pueden saber lo que ocurre en otros campos, en otros pueblos y cómo viven en otras partes y cómo se puede mejorar el sistema de trabajo y cómo se puede hacer suyo lo que se amasa. (p. 178)

Incluso, cuando experimenta con la poesía contemporánea, en sus años de juventud y aprendizaje universitario:

“¿Por qué yo he ambicionado en las palabras toda la belleza si en los hechos sencillos y en el silencio están los grandes secretos de la felicidad? Las cosas a mi alrededor fueron tomando forma. El tránsito de la tarde hacia la noche las había paralizado y un niño con su perro las hizo andar de nuevo”. (p. 182) [La cursiva es mía]

En resumidas cuentas, se trata de la búsqueda de la identidad que concuerde con el ser, pero en sustancia y armonía; típico de las novelas escritas por mujeres, del siglo XX, que transitan un arduo camino, tanto por la vía epistolar, como la del diarismo intimista. Se trata, visto así, de la búsqueda de una identidad que ha sido trastocada e incluso silenciada, desde el centro mismo del poder institucional. Y además, ha sido un tema preliminar en la literatura escrita por mujeres desde sus inicios: “En su novela, Ifigenia presenta a una mujer, María Eugenia Alonso, que busca su propio ser, su identidad (...). La obra adopta la forma de diario íntimo y la protagonista es el alter ego de la propia autora”. (Ortiz, 2017, p. 179).

Al intentar ingresar a ese territorio ocupado por los hombres escritores, se fundamenta una otredad muy particular que, si bien rebota como el reflejo de un espejo, también se torna comunión con un ideal que no se convierte en un feminismo ultra-magisterio. Así lo expresa Rivero: “La poesía era, simplemente, lo que escribían los hombres – a cualquier nivel de logro – y lo otro, lo no-masculino, era la “poesía femenina”: lo a-normal, el renglón aparte. Por ello, el término “poeta” se reservó para lo mayor”. (1994, p. 40). De ese modo, las mujeres comenzaron a escribir a escondidas, en forma de diario o, en sus diarios intimistas y cotidianos; registrando lo cotidiano, a través de un lenguaje literario que tomaban como modelo de ejemplo, de las novelas que se escribían, precisamente, para ellas. Si bien, como señala Picard, “originariamente, el auténtico diario y la Literatura eran dos ámbitos completamente distintos y esencialmente inconciliables”, (1981, p. 115), esos diarios fueron tomando cuerpo literario, mediante ese proceso de desautomatización que la poesía efectúa a través de las palabras: “El lenguaje tiene la propiedad de desautomatizarse, es decir, puede romper con los mecanismos de la comunicación ordinaria en los que él es simple instrumento imperceptible”. (Calzadilla, 2022, p. 15).

Ahora bien, en la llamada “educación de adorno o imagen interna” que recibía una mujer de alta sociedad durante el siglo XIX, “para ser una mujer completa”. (Fernández, ob. cit., 249) esta, por decirlo de alguna manera; era construida como sujeto pasivo y subalterno, por dichos libros novelescos, escritos por hombres novelistas. De modo que, al llegar el siglo XX, cuando empezaron a escribir, sus novelas eran de tinte romántico, modo de diarios y de cartas, donde podían presentar, además, un alter ego que transmitieran todo ese conocimiento que se les fue inculcado por la sociedad patriarcal y religiosa. Visto así, la poesía les tendió la mano, puesto que, al fin y al cabo, alguna vez fue dirigida para ellas.

Conclusión

Voces atesoradas

Visto así, se puede llegar a la conclusión de que Delina se desdobra en Maruja y, Carmen Delia Bencomo, en ambos personajes ficticios. Y en ese intento de búsqueda de restitución con la unidad cósmica perdida con la infancia; va tejiendo así un discurso que representado por este alter ego portavoz, muestra sus ideales estéticos, poéticos y de emancipación femenina y libertaria, a pesar de “los problemas técnicos de verosimilitud que presenta el hecho de usar un lenguaje adulto a través de un narrador infantil”. (Colomer, ob. cit. p. 118).

En un transitar que va desde la infancia, cuando recibe la muñeca Maruja de la propia señorita Alicia, hasta su madurez matrimonial cuando se la otorga a su hija. Lleva consigo, esos ideales, en concordancia con la educación que ha recibido: “A veces un hombre encuentra en otra mujer lo que se le niega en su casa”. (p. 184). “No me gustan las gentes que no pueden

decir las cosas que puedan ser oídas por los niños”. (p. 184). “Cuando yo me case, Maruja, procuraré ser la amiga, la compañera, que mi marido necesita”. (p. 184).

Evidentemente, se puede apreciar un desdoblamiento, donde la muñeca funciona como artificio literario de alter ego, en la modalidad de novela juvenil-infantil; que enaltece, por igual; en paridad con *Ifigenia* (1994), de Teresa de la Parra y, *Ana Isabel*, una niña decente (1949), de Antonia Palacios, toda la palestra literaria de nuestras letras nacionales.

Referencias Bibliográficas

Directas:

Bencomo, C. (2022). *Diario de una muñeca*. Mérida: IBEME-Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo.

<http://www.bienalcarmendeliabencomo.com.ve/2023/01/libro-diario-de-una-muneca.html>

Indirectas:

Aiudi, S. (2020, noviembre). “La literatura y feminismo: una nueva cartografía latinoamericana”. Nueva sociedad. <https://www.nuso.org/articulo/literatura-escrita-por-mujeres-una-nueva-cartografia/#:~:text=Estas%20narrativas%20proponen%20una%20transformaci%C3%B3n,superficie%20las%20desigualdades%20y%20violencias>.

Biasetti, G. (2019). “Mujeres al rescate de figuras femeninas mitificadas: Claire, Catalina de los Ríos y Lisperguer y Malinalli”. En *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1109&context=thecoastalreview>

Borrachero, A. (2000). *Ética y estética de la narrativa femenina hispanoamericana contemporánea: un diálogo con las teorías bajtinianas del discurso literario*. CUNY Academic Works. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5173&context=gc_etds

Bravo, V. (1994). *Letras en el sueño*: Mérida: Ediciones Solar.

Calzadilla, J. (2022). *Crear con la palabra*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana. <http://www.elperroylarana.gob.ve/crear-con-la-palabra/>

Castrillón, S. (2021). “La escritura de las mujeres: espada hecha arte”. *Folios*. 54, jul-dic <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/11800>

Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. España: Síntesis. https://literaturainfantilpep.weebly.com/uploads/7/8/4/7/78478236/literatura_infantil_y_juvenil_colomer_.pdf

Concepción Definición. (s/f). “Alter-ego”. <https://conceptodefinition.de/alter-ego/>

- Cruz, M. (1975). La forma diaria en la narrativa hispanoamericana contemporánea [Tesis de doctorado, University of Illinois y Urbana Champaign]. <https://www.proquest.com/openview/7fb7c9e609997dbbe4283d0700244bcf/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Fernández, A. (2014, marzo). El habla femenina: estereotipos, estudios y expectativas. Revista de Folklore Fundación Joaquín Díaz. 285 chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://funjdiaz.net/folklore/pdf/rf385.pdf>
- Fernández, B. (2015). La mujer de élite del siglo XIX como transmisora de la cultura. Biblioteca Digital Repertorio Académico. 6 (31). 245-260 <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045571016.pdf>
- Gackstetter, N. (2006, 30 de septiembre). “Los pequeños espacios de libertad: poesía femenina y discurso social” Argos. 23 (45) chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/argos/n45/articulo1.pdf>
- González, J. (2016, 28 de junio). El viaje en El diario de una muñeca. Letralia. file:///C:/Users/Admin/Desktop/Trabajo%20de%20sobre%20Carmen%20Delia%20Bencomo/El%20viaje%20en%20%E2%80%9CEl%20diario%20de%20una%20mu%C3%B1eca%E2%80%9D,%20por%20Jos%C3%A9%20Gregorio%20Gonz%C3%A1lez%20M%C3%A1rquez.html
- Hidalgo, R. (2004). La otredad en América Latina: etnicidad, pobreza y feminidad. Polis. Revista Latinoamericana. 9, <https://journals.openedition.org/polis/7232?lang=en>
- Lacan, J. (1949). “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. Comunicación presentada ante el xvi Congreso Internacional de Psicoanálisis, en Zurich, el 17 de julio de 1949. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/El-estadio-del-espejo-como-formador-de-la-funciu00F3n-del-yo.pdf>
- Linares, S. (2013, 7 de enero). “El diario: bien íntimo, secreto público” La tinta invisible. <https://latintainvisible.wordpress.com/2014/01/07/el-diario-bien-intimo-secreto-publico-2/>
- Lozano P. (2017). El papel de las mujeres en la literatura. Santillana: Madrid.
- Mármol, C. (2018, 13 de marzo). ¿Cómo leen las mujeres? Letra Global. https://cronicaglobal.lespanol.com/letraglobal/letras/letra-clasica/literatura-mujer-como-leen_126710_102.html
- Méndez, B. (2022, 1 de marzo). “Diarios íntimos de mujer en las letras hispanoamericanas. En Cuadernos hispanoamericanos. <https://cuadernohispanoamericanos.com/diarios-intimos-de-mujer-en-las-letras-hispanoamericanas/>
- Mora, L. (2017). “Vidas de mentiras: funciones sustitutivas y simbólicas de las muñecas en algunos ejemplos de narrativa hispánica”. En Tropelías. Revista de la Literatura y Literatura Comparada. 2 file:///C:/Users/Admin/Downloads/admin,+Gestor_a+de+la+revista,+22.+Mora+(267-280).pdf

- Ortiz, E. (2017). La literatura hispanoamericana en 100 preguntas. Ediciones Nowtilus: Madrid. https://www.google.co.ve/books/edition/La_literatura_hispanoamericana_en_100_pr/d6pvEAAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=La+Literatura+hispanoamericana+en+100+preguntas&prints=frontcover
- Picard, H. (1981). El diario como género entre lo íntimo y público. 2016: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. IV, pp. 115-122. https://www.cervantesvirtual.com/portales/ricardo_palma/obra/el-diario-como-genero-entre-lo-intimo-y-lo-pblico-0/
- Rivero, E. (1994). “Precisiones de lo femenino y lo feminista en la práctica literaria hispanoamericana”. Revista de literatura hispánica. 40, artículo 4. 22-46 <https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1716&context=inti>
- Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el subalterno? Memoria académica, 3 (6), 175-235 https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf
- Zuloaga, M. (2018). “El doble en la narrativa hispanoamericana”. En Revista Cálamo FASPE. 66 [file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-ElDobleEnLaNarrativaHispanoamericana-7444725%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-ElDobleEnLaNarrativaHispanoamericana-7444725%20(1).pdf)

Normas de la Revista Mucuties Universitaria

El Comité Editorial de la Revista Mucuties Universitaria le invita a publicar en este nuevo espacio en el que ideas y experiencias se integran para la construcción de conocimiento científico a favor de la educación, el arte, la salud y de la Comunidad.

Mucuties Universitaria es una revista arbitrada de publicación semestral, adscrita al Centro de Investigación “José Rafael Prado Pérez”, de la Universidad de Los Andes del Núcleo Universitario Valle del Mocoties, destinada a difundir información actualizada sobre áreas del conocimiento relacionadas con la Educación, formación de docentes, innovaciones, tendencias de investigación de comunidades científicas y educativas nacionales e internacionales. Reflexiones sobre las problemáticas sociales y culturales, Creatividad, Innovación, salud. Aportes a la Comunidad social, cultural, artístico y científico.

Desde aquí, Mucuties Universitaria, incluirán artículos relacionados con investigaciones culminadas, informes de desarrollo tecnológico, ensayos e investigaciones científicas, avances de investigación, revisiones bibliográficas, proyectos institucionales, propuestas de modelos de innovaciones educativas, artísticas, científicas y comunitarias, además de experiencias de aula entre otros.

Sugerencia para la presentación de los artículos ante la revista Mucuties Universitaria

Artículo: hace aportaciones útiles para la comunidad científica en educación, profesorado, equipos directivos, u otros miembros de la comunidad.

Informe de Investigación: Contiene el reporte (final o parcial) de los hallazgos originales, producto de trabajos de investigación. Deben respetar los apartados clásicos de introducción, marco teórico, metodología (diseños, sujetos o informantes instrumentos y procedimientos), resultados y conclusiones.

Propuesta Pedagógica: Contiene indicaciones sobre cómo desarrollar el proceso de aprendizaje, debidamente fundamentadas desde el punto de vista teórico y metodológico.

Experiencia Didáctica: Debe contener una breve sustentación teórica, la descripción de la experiencia, los resultados que produjo y las conclusiones a las que se llegó.

Ensayo: Texto expositivo, de trama argumentativa y de función predominante reflexivo, que desarrolla un tema, usualmente de forma breve; en su desarrollo no se pretende consumir todas las posibilidades, ni presentar formalmente pruebas ni fuentes de información.

Reseñas: Comentario crítico y analítico de publicaciones recientes en el campo o áreas de conocimiento de la revista.

Normas de Publicación para la revista Mucuties Universitaria:

El artículo original ya finalizado debe incluir en el encabezamiento: el título del artículo, el nombre del autor (es), el grado académico alcanzado, el nombre de la institución a la que

pertenece (n) números telefónicos (habitación y celular), dirección postal y correo electrónico e identificador digital: ORCID (Personal) obtener registro a través del enlace: <https://orcid.org/registeies>.

Pueden variar en extensión desde doce (12) cuartillas hasta un máximo de quince (15). Espacio 1.5. Letras Trebuchet. Tamaño 12. Las imágenes y cuadros deben venir anexas en archivo pdf

Se recomienda presentar el artículo de acuerdo al siguiente esquema:

- Resumen
- Introducción
- Marco Teórico o revisión bibliográficas
- Metodología o procedimiento
- Resultados, análisis e interpretación
- Conclusiones, reflexiones pedagógicas
- Referencias

• Todo artículo debe estar acompañado del resumen en español y en inglés (Abstract), el cual no puede exceder las doscientas cincuenta (250) palabras, además de contener entre 3 a 5 palabras clave, en español y en inglés (Keywords). Se sugiere el siguiente esquema:

- Propósito de la investigación.
- Metodología utilizada.
- Desarrollo.
- Conclusiones del trabajo.
- Todo artículo debe estar acompañado del resumen curricular del autor o autores (no más de 250 palabras).

El trabajo debe enviarse acompañado de una carta de solicitud al Coordinador de la Revista, a través del correo electrónico: mucutiesuniversitaria@gmail.com Luego de corregido se devolverá al autor (es) con su respectivo dictamen. Una vez corregido el documento, la versión final deberá ser entregada al Consejo Editorial de la Revista Mucuties Universitaria al correo antes mencionado, en un lapso no mayor de treinta (30) días continuos.

Los artículos son evaluados con el sistema de arbitraje Doble Ciego.

Los artículos no deben estar publicados en otra revista nacional o internacional.

Finalmente, las normas de redacción y presentación, al igual que tablas y gráficos, el uso de citas, referencias y otros aspectos afines, deben ajustarse estrictamente a las normas de la APA y las aquí expresadas.